FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

LAS AMÉRICAS

Convirtiendo vientos a favor en ganancias duraderas

OCT
2026

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

LAS AMÉRICAS

Convirtiendo vientos a favor
en ganancias duraderas

OCT
2026

Edición en español ©2026 Fondo Monetario Internacional

Cataloging-in-Publication Data
IMF Library

Names: International Monetary Fund, publisher.
Title: Regional economic outlook. Western Hemisphere : turning tailwinds into lasting gains.
Other titles: Western Hemisphere : turning tailwinds into lasting gains. | Turning tailwinds into lasting gains. | Spanish.
Description: Washington, DC : International Monetary Fund, 2026. | Oct. 2026. | Includes bibliographical references.
Identifiers: ISBN
9798229058254 (edición impresa)
9798229058308 (ePub)
9798229058353 (edición digital)
Subjects: LCSH: Economic forecasting—Western Hemisphere. | Economic development—Western Hemisphere. | Western Hemisphere—Economic conditions.
Classification: LCC HC95.R4456 2026

El informe *Perspectivas económicas: Las Américas* se publica anualmente para examinar la evolución económica en el hemisferio occidental. Tanto las proyecciones como las consideraciones de políticas son las del personal técnico del FMI y no representan necesariamente las opiniones del FMI, su Directorio Ejecutivo o la gerencia del FMI.

La publicación puede adquirirse en línea, por fax o por correo:
International Monetary Fund, Publication Services
P.O. Box 92780, Washington, DC 20090 (USA)
Tel.: +(1) 202.623.7430
Fax: +(1) 202.623.7201
publications@IMF.org
www.elibrary.IMF.org

Índice

Agradecimientos ... v

Grupos de países ... vi
Grupos de países ... vi
Lista de abreviaturas de países ... vi

1. Convirtiendo vientos a favor en ganancias duraderas ... 1
Principales aspectos de la coyuntura ... 2
Perspectivas y riesgos ... 6
Prioridades en materia de políticas ... 10
Notas sobre los países ... 24
Referencias ... 27

2. La pieza perdida: transformar la inversión extranjera directa en comercio exterior y productividad ... 29
Introducción ... 29
Explicación de la desconexión entre el comercio y la IED en ALC ... 31
Análisis gravitacional principal: el nexo entre el comercio y la IED ... 33
Abrir paso al comercio y la IED ... 36
Implicaciones para las políticas y conclusiones ... 39
Referencias ... 44

RECUADROS

Recuadro 1.1. El Caribe: afrontando con éxito el aumento de los precios mundiales de la energía ... 19
Recuadro 1.2. Remesas a América Central y controles migratorios en Estados Unidos ... 20
Recuadro 1.3. Preservar la integración de las cadenas de suministro de América del Norte ... 21
Recuadro 2.1. Lecciones de experiencias exitosas de reforma del comercio y la IED ... 42

GRÁFICOS

Gráfico 1.1. Actividad ... 2
Gráfico 1.2. Condiciones financieras ... 3
Gráfico 1.3. Factores mundiales ... 4
Gráfico 1.4. AL5: factores determinantes de la variación del crecimiento, 2026 ... 5
Gráfico 1.5. Productividad y exportaciones ... 6
Gráfico 1.6. Inflación ... 7
Gráfico 1.7. Perspectivas y riesgos ... 7
Gráfico 1.8. Impacto de El Niño en la inflación ... 9
Gráfico 1.9. Perspectivas a mediano plazo ... 10
Gráfico 1.10. Espacio fiscal ... 11
Gráfico 1.11. Políticas monetaria y fiscal, 2024–26 ... 12
Gráfico 1.12. Política monetaria ... 13
Gráfico 1.13. Políticas en respuesta al shock petrolero ... 14
Gráfico 1.14. Auges de los precios de las materias primas ... 15

Gráfico 1.15. Comercio 16
Gráfico 1.16. Inversión extranjera directa 17
Gráfico 1.1.1. Salidas de viajeros estadounidenses hacia el Caribe 19
Gráfico 1.1.2. Respuesta de la inflación en el Caribe a los shocks de precios del petróleo 19
Gráfico 1.2.1. Repatriaciones y aprehensiones fronterizas 20
Gráfico 1.2.2. Remesas hacia AC4 20
Gráfico 1.2.3. AC4: impacto del control migratorio en el crecimiento de las remesas 20
Gráfico 1.3.1. América del Norte: exportaciones de bienes 21
Gráfico 2.1. Comercio y stock de IED recibida, 2024 29
Gráfico 2.2. Entradas de IED por sectores y términos de intercambio de las materias primas en AL8 30
Gráfico 2.3. Composición del stock de IED recibida por sectores 31
Gráfico 2.4. ALC y ASEAN: ventas internas de las filiales manufactureras extranjeras 32
Gráfico 2.5. ALC y ASEAN: exportaciones, valor agregado extranjero y entradas de IED 32
Gráfico 2.6. El nexo agregado entre el comercio y la IED 33
Gráfico 2.7. Diferencia entre ALC y otros mercados emergentes en el nexo entre exportaciones e IED, por sectores 34
Gráfico 2.8. El aumento de las exportaciones de ALC gracias a reducir las diferencias en el nexo 35
Gráfico 2.9. ALC frente a otros ME comparables: indicadores de capacidad de absorción 36
Gráfico 2.10. Aumento de la respuesta de las exportaciones de ALC a la IED derivado de reducir las diferencias en la capacidad de absorción 37
Gráfico 2.11. Mapas de oportunidades: exportaciones e IED 38
Gráfico 2.12. Anuncios de IED y comercio 40
Gráfico 2.13. Aprovechar el caudal de IED: abrir la compuerta y reforzar el molino 41

CUADROS

Cuadro del apéndice 1.1. Las Américas: principales indicadores económicos 22
Cuadro del apéndice 1.2. Las Américas: principales indicadores fiscales 23
Cuadro 2.1.1. Evidencia seleccionada de ocho casos 42

Agradecimientos

La edición de octubre de 2026 de *Perspectivas económicas: Las Américas* fue preparada por el Departamento del Hemisferio Occidental (WHD) bajo la orientación general de Nigel Chalk, director, con la guía y supervisión de Bas Bakker, jefe de división, y Lusine Lusinyan, subjefa de división.

El informe incluye dos capítulos y un anexo disponible en línea. El capítulo 1, "Convirtiendo vientos a favor en ganancias duraderas", fue preparado por Germán Villegas Bauer (codirector), Yuanchen Yang (codirectora) y Genevieve Lindow. Enrico Di Gregorio, Justin Matz y Jongsoon Shin colaboraron en la elaboración de los recuadros, con la asistencia de Junghwan Mok, Spencer Siegel y Frank Tao en la preparación de los datos (recuadro 1.1); Alina Carare y Juan Pablo Celis, con asistencia de Manuel Escobar y Radostin Ivanov en el análisis de la investigación, que se nutrió de útiles correcciones y sugerencias de Metodij Hadzi-Vaskov y los equipos encargados de las cuatro principales economías de América Central (recuadro 1.2); y Francisco Arizala y Camila Casas (recuadro 1.3). El capítulo 2, "La pieza perdida: transformar la inversión extranjera directa en comercio exterior y productividad", fue preparado por Robin Koepke (director), Olusegun A. Akanbi, Eric Huang y Nicolás Gómez Parra; agradecemos a colegas de los departamentos del FMI, de la Comisión de Comercio Internacional de EE.UU. y del Banco Mundial por sus valiosos comentarios e ideas.

Genevieve Lindow y Nicolás Gómez Parra contribuyeron de forma excepcional en las labores de investigación, bajo la experta coordinación de Genevieve Lindow. Joan Thangaraj brindó un excelente apoyo en las tareas de producción. Nokuthula Nkhoma, del Departamento de Comunicaciones, contribuyó con una excelente coordinación de las tareas de edición y producción del informe. Las traducciones al español y portugués estuvieron a cargo de Vanesa Demko, María Celeste Braschi, Eric Fernandes Macedo, Elena Muñoz, Carlos Viel, Emilia Soto Galindo y Noha Elmohamady Hamed ElZokily, con la revisión de Ricardo Alves Monteiro, Daniel Carvalho Cunha, Nicolás Gómez Parra y Germán Villegas Bauer.

Este informe refleja la evolución de los acontecimientos y las proyecciones del personal técnico del FMI hasta el 30 de septiembre de 2026.

Grupos de países

Grupos de países

El Caribe: países exportadores de materias primas (CAREM)	El Caribe: no dependientes del turismo (CARNT)	El Caribe: economías dependientes del turismo (CARDT)	América Central, Panamá y la República Dominicana (CAPRD)	América Central 4	Unión Monetaria del Caribe Oriental (ECCU)	Cinco economías principales de América Latina (AL5)	Siete economías principales de América Latina (AL7)	Ocho economías principales de América Latina (AL8)	América del Sur (AS)
Guyana	Guyana	Antigua y Barbuda	Costa Rica	El Salvador	Anguila	Brasil	Brasil	Argentina	Argentina
Suriname	Haití	Aruba	República Dominicana	Guatemala	Antigua y Barbuda	Chile	Chile	Brasil	Bolivia
Trinidad y Tabago	Suriname	Las Bahamas	El Salvador	Honduras	Dominica	Colombia	Colombia	Chile	Brasil
	Trinidad y Tabago	Barbados	Guatemala	Nicaragua	Granada	México	México	Colombia	Chile
		Belice	Honduras		Montserrat	Perú	Paraguay	México	Colombia
		Dominica	Nicaragua		Saint Kitts y Nevis		Perú	Paraguay	Ecuador
		Granada	Panamá		Santa Lucía		Uruguay	Perú	Paraguay
		Jamaica			San Vicente y las Granadinas			Uruguay	Perú
		Saint Kitts y Nevis							Uruguay
		Santa Lucía							Venezuela
		San Vicente y las Granadinas							

Lista de abreviaturas de países

ATG	Antigua y Barbuda	GUY	Guyana
ARG	Argentina	HTI	Haití
ABW	Aruba	HND	Honduras
BHS	Las Bahamas	JAM	Jamaica
BRB	Barbados	MEX	México
BLZ	Belice	NIC	Nicaragua
BOL	Bolivia	PAN	Panamá
BRA	Brasil	PRY	Paraguay
CAN	Canadá	PER	Perú
CHL	Chile	PRI	Puerto Rico
COL	Colombia	KNA	Saint Kitts y Nevis
CRI	Costa Rica	LCA	Santa Lucía
DMA	Dominica	VCT	San Vicente y las Granadinas
DOM	República Dominicana	SUR	Suriname
ECU	Ecuador	TTO	Trinidad y Tabago
SLV	El Salvador	USA	Estados Unidos
GRD	Granada	URY	Uruguay
GTM	Guatemala	VEN	Venezuela

1. Convirtiendo vientos a favor en ganancias duraderas[1]

El crecimiento y la creación de empleo han continuado a un ritmo firme en toda la región de las Américas, a pesar de una serie de shocks. Las condiciones externas favorables —en particular una fuerte demanda en Estados Unidos, precios altos de las materias primas, condiciones financieras favorables y el dinamismo en el sector del turismo y de las remesas— han ayudado a sustentar la actividad en gran parte de la región, contrarrestando los vientos adversos derivados de los aranceles, la incertidumbre comercial y las variaciones en las políticas migratorias. Estos vientos a favor están apuntalando las perspectivas a corto plazo, pero no pueden resolver los desafíos fundamentales de la región: el fuerte endeudamiento público y el débil aumento de la productividad.

En Estados Unidos, un vigoroso consumo de los hogares y un repunte de la inversión en tecnología están estimulando tanto la demanda a corto plazo como la productividad de la mano de obra, con repercusiones externas positivas para los socios comerciales. En Canadá y México, sin embargo, la incertidumbre acerca de las perspectivas económicas, especialmente por posibles cambios en la relación comercial con Estados Unidos, está trabando la inversión empresarial, amplificando los efectos de las restricciones estructurales de larga data y la incertidumbre que rodea a las políticas internas respectivamente. A pesar de estas incertidumbres comerciales, México se está beneficiando del repunte de la demanda de productos electrónicos en Estados Unidos.

En la mayor parte de América del Sur, los precios favorables de la energía, los minerales y los cereales, los cambios en las relaciones comerciales a escala mundial y la limitada exposición a los conflictos geopolíticos están atrayendo inversiones del exterior y estimulando la actividad económica. En algunos países, estas dinámicas positivas se combinan con la mejora de los marcos de políticas para impulsar aún más el crecimiento y reducir las vulnerabilidades. Gran parte del Caribe se está beneficiando de una fuerte demanda turística, lo que afortunadamente está ayudando a compensar los efectos negativos del aumento de los costos de las importaciones de combustible y alimentos. En América Central, la sólida demanda interna, impulsada por las afluencias de remesas y la reducción de la delincuencia violenta en algunos países, está permitiendo mantener altas las tasas de crecimiento.

De cara al futuro, se prevé que los continuos precios elevados de las materias primas, las condiciones financieras relativamente favorables, los flujos de remesas todavía altos y la solidez de la demanda mundial —en particular en el sector turístico— preserven una dinámica positiva a corto plazo en la región. Sin embargo, estas condiciones favorables deben considerarse una ventana de oportunidad más que una fuente permanente de mayor crecimiento. Se proyecta una ligera aceleración del crecimiento en 2027–28, con los riesgos para el crecimiento sesgados hacia el lado negativo. Asimismo, se prevé que la ventaja comparativa de la región en materia de energía, alimentos y otras materias primas, sumada a una exposición relativamente baja a los riesgos geopolíticos mundiales, debería seguir atrayendo capital internacional y promoviendo la inversión. Al mismo tiempo, los cambios en los patrones del comercio mundial podrían aumentar la exposición de los sectores manufactureros internos a una mayor competencia importadora.

Se prevé que las políticas fiscal y monetaria presenten una orientación en general neutral a corto plazo en la mayoría de los países, y se espera en general que la inflación vuelva al nivel fijado como meta hacia finales de 2027, a medida que se disipen los shocks de la oferta, derivados principalmente de los aranceles y los precios de la energía. La solidez y credibilidad de las instituciones monetarias de la región seguirán siendo un activo importante para anclar las expectativas de inflación y mitigar el impacto de los shocks externos, y a esto último también contribuirá la demostrada disposición a permitir el ajuste de los tipos de cambio. Sin embargo, los escasos avances logrados para reducir de manera decisiva la deuda pública en muchos países —como por ejemplo en algunas de las mayores economías— limitarán el margen de maniobra que quizá sea necesario para poder reaccionar ante una coyuntura mundial más compleja. Para atenuar esta vulnerabilidad se precisarán esfuerzos concertados para sopesar y tomar difíciles decisiones entre las prioridades impositivas y de gasto. Además, hay un importante margen para fortalecer las instituciones fiscales en la región, lo que ayudaría a orientar las políticas y aumentaría la credibilidad de las iniciativas para reducir la deuda pública.

Para aprovechar la actual coyuntura favorable también será necesario abordar el problema de la persistente debilidad de la productividad de la región. A medida que los cambios demográficos frenan el crecimiento de la fuerza laboral y elevan las tasas de dependencia, la productividad será cada vez más importante para sustentar las mejoras de los niveles de vida. Al mismo tiempo, el continuo y marcado aumento de la productividad en Estados Unidos impulsado por la difusión de las nuevas tecnologías en la economía podría ensanchar las brechas del ingreso relativo y la productividad de la región. Para elevar el crecimiento potencial será necesario actuar con decisión para eliminar las restricciones del lado de la oferta y crear un entorno más propicio para la inversión, el empleo formal, la innovación y la adopción de nuevas tecnologías.

[1] Preparado por Germán Villegas Bauer (codirector), Yuanchen Yang (codirectora) y Genevieve Lindow.

Principales aspectos de la coyuntura

La actividad económica en las Américas ha conservado su resiliencia ante los shocks mundiales

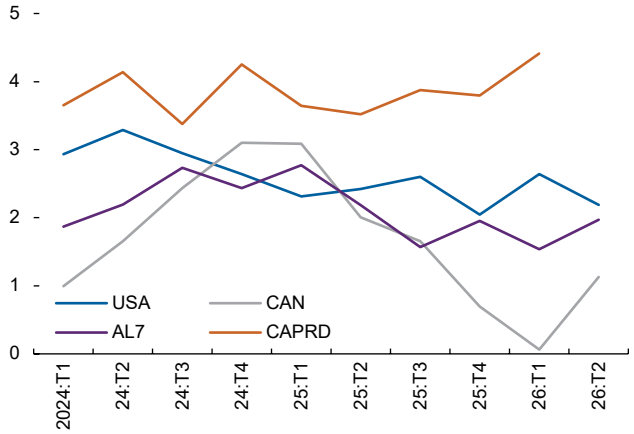
En general, el crecimiento en la región de las Américas se ha mantenido sólido en los dos últimos años (gráfico 1.1, panel 1). Pese a tener que hacer frente a shocks importantes derivados de la incertidumbre en torno a las políticas, los aranceles y las fluctuaciones de los precios de las materias primas, la región pudo crecer un 2,4 por ciento en 2025, algo por debajo que en 2024, debido principalmente a la desaceleración de Estados Unidos y Brasil. Se prevé que la región crezca un 2,2 por ciento en 2026.

En América Latina y el Caribe (ALC), el crecimiento se ha mantenido relativamente estable en el 2,5 por ciento en 2025 y se proyecta en 2,3 por ciento en 2026, con un repunte notable en Argentina y Ecuador en 2025, donde los frutos de importantes esfuerzos de reforma son cada vez más visibles, lo que ha servido para contrarrestar una cierta moderación en otros países. Cabe destacar que la actual dispersión de las cifras de crecimiento en ALC se sitúa en niveles históricamente bajos (gráfico 1.1, panel 2). Esto hace pensar que los factores comunes –como las condiciones financieras mundiales propicias, los términos de intercambio favorables, la sólida demanda mundial (recuadro 1.1) y la exposición relativamente limitada a los aumentos de los aranceles estadounidenses y a los trastornos de la cadena de suministro mundial– han influido de forma decisiva en los resultados de la actividad económica en la mayor parte de la región.

Gráfico 1.1. Actividad

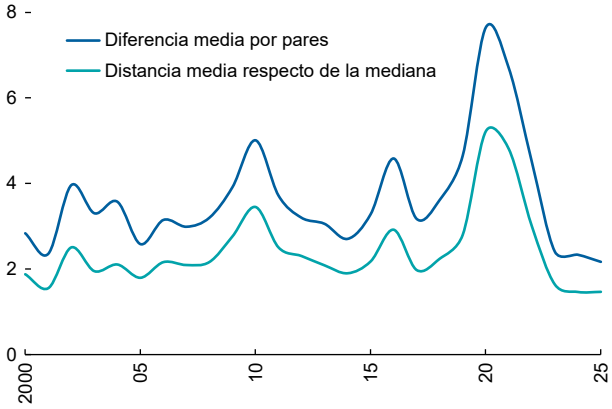
El crecimiento se ha mantenido resiliente en la mayor parte de la región...

1. Crecimiento del PIB real
(Variación porcentual interanual)



… y las tasas de crecimiento han convergido pese a la presencia de shocks heterogéneos, lo que pone de relieve la importancia de factores externos comunes.

2. ALC: dispersión del crecimiento[1]
(Puntos porcentuales)



Fuentes: FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los agregados son promedios ponderados por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo. Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); ALC = América Latina y el Caribe; CAPRD = América Central, Panamá y la República Dominicana.
[1] La diferencia media por pares corresponde al promedio de las diferencias absolutas de las tasas de crecimiento de todos los pares de países. La distancia media respecto de la mediana corresponde a la desviación absoluta media de la tasa de crecimiento de cada país con respecto a la mediana regional. La muestra excluye a Guyana.

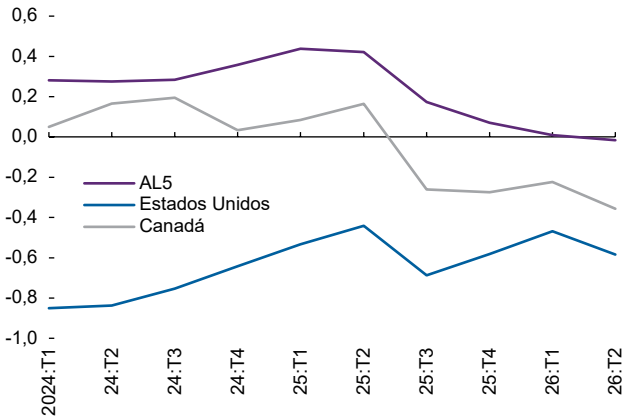
Factores mundiales: condiciones financieras favorables y mejoras en los términos de intercambio

Aunque la guerra en Oriente Medio ha elevado las expectativas de un mayor endurecimiento de la política monetaria en Estados Unidos y las preocupaciones sobre las perspectivas fiscales han hecho subir las primas por inversión a largo plazo en las economías avanzadas, las condiciones financieras en la región de las Américas continuaron relajándose, dando un importante impulso al crecimiento (gráfico 1.2, panel 1).

Gráfico 1.2. Condiciones financieras

Las condiciones financieras se están relajando.

1. Índice de condiciones financieras[1]
(0 = neutral, +/– = restrictiva/expansiva)

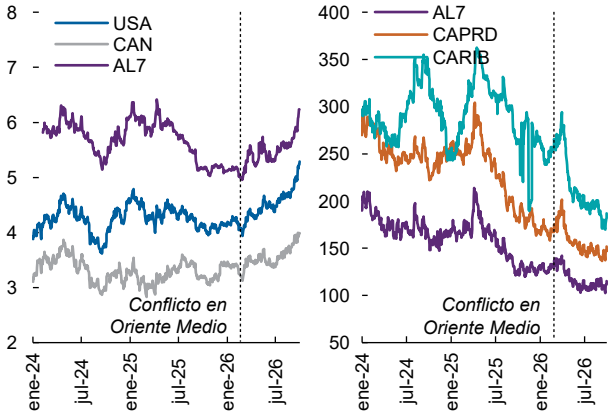


La reducción de los diferenciales de deuda soberana ha compensado en parte el aumento de las primas por plazo en las economías avanzadas.

2. Rendimientos y diferenciales[2]

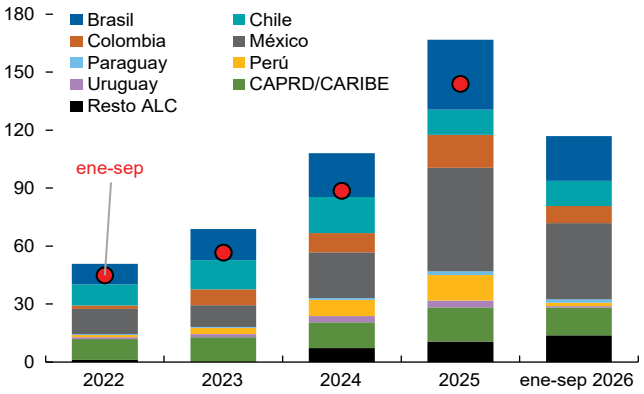
Rendimiento de bonos a 10 años
(Porcentaje)

Diferenciales soberanos
(Puntos básicos)



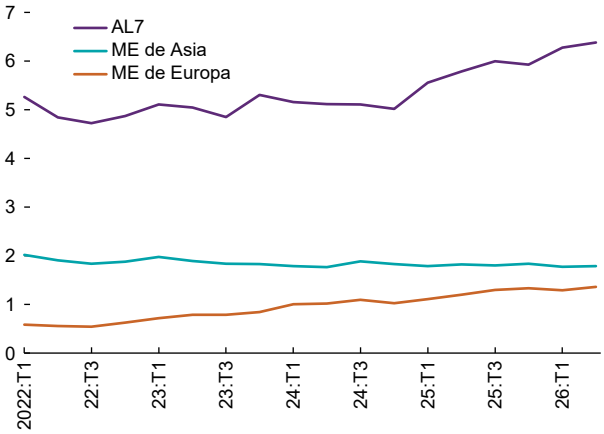
La emisión internacional de bonos empresariales y soberanos ha sido sólida...

3. ALC: emisión internacional de bonos[3]
(Miles de millones de dólares de EE.UU.)



... y los bonos de AL7 representan una proporción cada vez mayor de las carteras internacionales.

4. Tenencias estadounidenses de bonos extranjeros
(Porcentaje de las tenencias mundiales totales)



Fuentes: Bloomberg Finance L.P., Bond Radar y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). AL5 = cinco economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Perú); AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); CAPRD = América Central, Panamá y República Dominicana; ME = mercados emergentes; ME de Asia = Filipinas, India, Indonesia, Malasia, Tailandia; ME de Europa = Hungría, Polonia, Rumania y Serbia.
[1]La metodología y las variables del índice de condiciones financieras pueden consultarse en el anexo en línea del *Informe sobre la estabilidad financiera mundial* (informe GFSR) de octubre de 2018. AL5 es un promedio ponderado por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo.
[2]Los agregados corresponden a medianas. El diferencial soberano se refiere al diferencial EMBIG.
[3]Incluye las emisiones de bonos soberanos y de bonos empresariales o financieros.

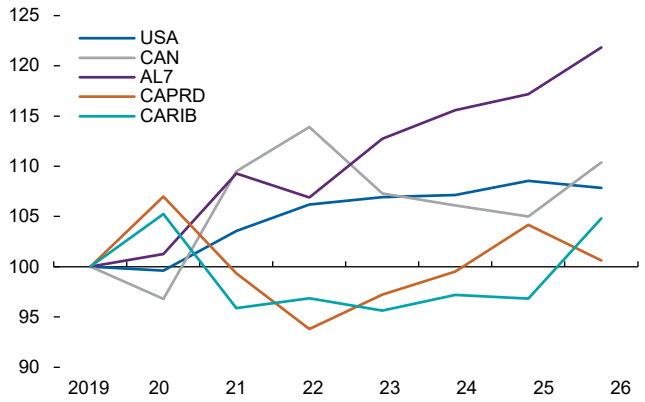
En América Latina y el Caribe, el efecto del aumento de las tasas mundiales sin riesgo se ha visto parcialmente contrarrestado por una reducción de los diferenciales de soberanos. El interés mundial por los activos de ALC ha seguido siendo fuerte (gráfico 1.2, panel 2), y la emisión de bonos soberanos y empresariales internacionales por parte de los prestatarios latinoamericanos se encuentra cerca de niveles récord (gráfico 1.2, panel 3). Este aumento del interés de los inversionistas (gráfico 1.2, panel 4) responde en parte a la exposición relativamente limitada de la región a los riesgos geopolíticos, especialmente si se compara con otros mercados emergentes.

En Estados Unidos, los mercados de acciones han estado rondando máximos históricos y los diferenciales empresariales se acercan a mínimos históricos, debido a mejoras en la rentabilidad de las empresas, en especial de las de tecnología (edición de abril de 2026 del *Informe sobre la estabilidad financiera mundial*). Las acciones canadienses también han subido, impulsadas por las finanzas, los materiales básicos y la energía, y las acciones latinoamericanas se han fortalecido en un entorno de mayor apetito mundial de riesgo, precios favorables de las materias primas y sólidas utilidades de las empresas. Estas mejoras en el mercado de acciones están respaldando tanto la inversión como el consumo en Estados Unidos y Canadá, pero sus efectos son probablemente menos apreciables en América Latina (OCDE, 2019).

Gráfico 1.3. Factores mundiales

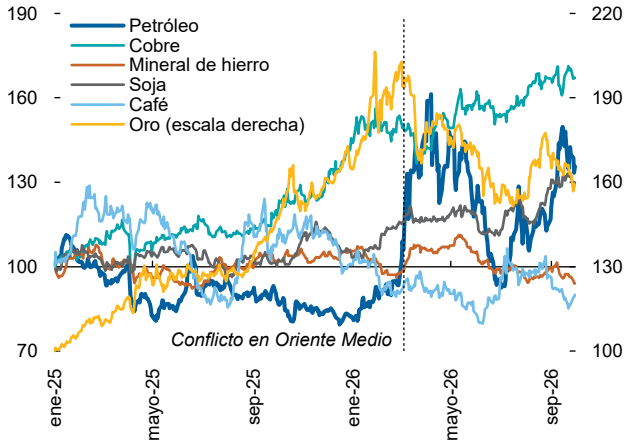
Los términos de intercambio han mejorado, especialmente en AL7.

1. Términos de intercambio
(Índice: 2019 = 100)



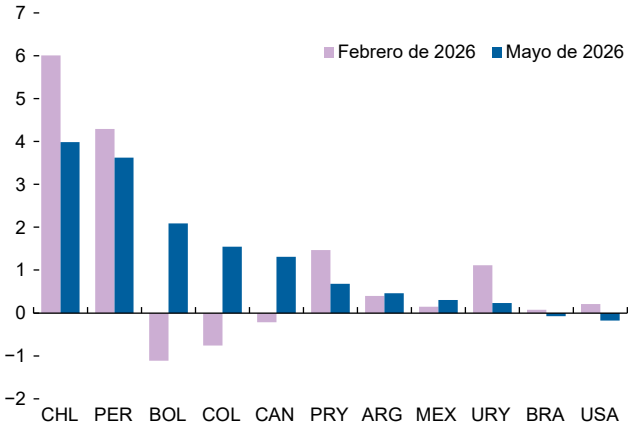
El precio del petróleo se disparó tras el inicio del conflicto...

2. Precios de las materias primas
(Índice: 1 de enero de 2025 = 100)



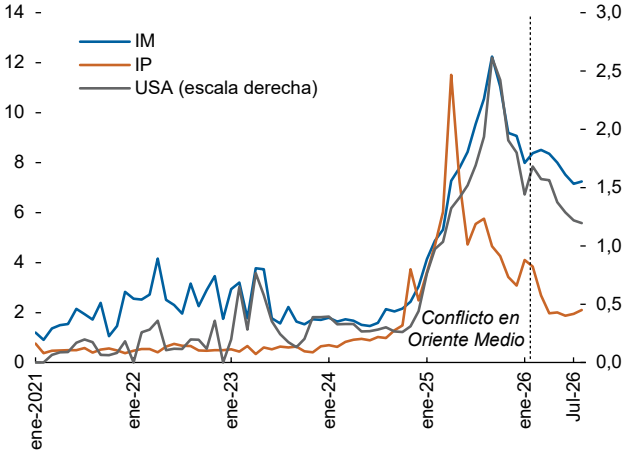
... lo que desplazó las ganancias de los términos de intercambio hacia los exportadores netos de petróleo de la región.

3. Variaciones en los términos de intercambio de las materias primas[1]
(Variación porcentual con respecto a enero de 2025)



Las medidas de incertidumbre se dispararon en 2025 y desde entonces se han reducido en parte.

4. Incertidumbre general e incertidumbre en torno a la política comercial[2]
(Índice)



Fuentes: Ahir, Bloom y Furceri, 2022; Bloomberg Finance L.P.; Caldara *et al.*, 2020; Haver Analytics; FMI, base de datos de términos de intercambio de materias primas, y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los agregados son promedios ponderados por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo. Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); CAPRD = América Central, Panamá y República Dominicana; CARIB = Caribe.
[1] Índice de precios de las materias primas de exportación neta, en el que cada producto se pondera según su relación entre exportaciones netas y PIB.
[2] Los indicadores de incertidumbre son índices basados en noticias y medios de comunicación que cuantifican la cobertura mediática de temas relacionados con la incertidumbre mundial (IM) y la incertidumbre en torno a la política comercial (IP). El indicador de incertidumbre correspondiente a Estados Unidos se deriva del índice de incertidumbre mundial (IM).

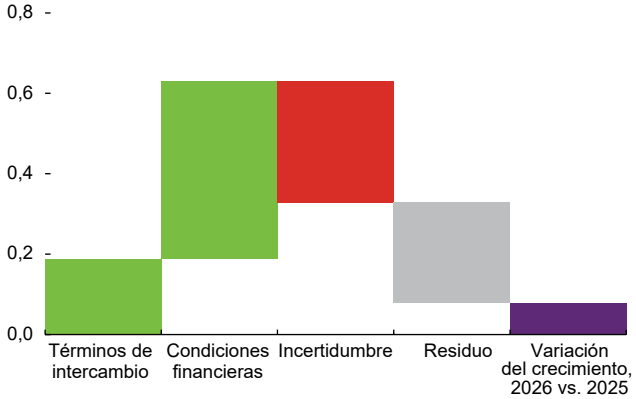
En los últimos años, los términos de intercambio han sido particularmente favorables en buena parte de la región (gráfico 1.3, panel 1). Los precios de varios productos clave de exportación han subido, entre ellos el cobre, el oro, la soja y el petróleo, con ganancias especialmente importantes en Chile y Perú. El incremento de los precios del petróleo a raíz de la guerra en Oriente Medio (gráfico 1.3, panel 2) ha hecho que las mejoras de los términos de intercambio se desplacen hacia los productores de energía, en particular Canadá y Colombia (gráfico 1.3, panel 3). Sin embargo, este alza de los precios de la energía ha ejercido presión sobre los importadores de petróleo, sobre todo en el Caribe y América Central.

Se estima que la combinación del shock positivo de los términos de intercambio y la relajación de las condiciones financieras sume alrededor de 0,6 puntos porcentuales al crecimiento del PIB de la región en 2026 con respecto a 2025, tras tener en cuenta otros factores como los efectos específicos de los países y los períodos temporales y el crecimiento y la inflación en Estados Unidos y China. Sin embargo, este impulso positivo se prevé que sea parcialmente neutralizado por el impacto de la mayor incertidumbre mundial causada por las políticas arancelarias y los acontecimientos geopolíticos, los cuales pueden aplazar las decisiones de inversión y aumentar la cautela entre las empresas y los hogares (gráfico 1.3, panel 4; gráfico 1.4).

Gráfico 1.4. AL5: factores determinantes de la variación del crecimiento, 2026

(Puntos porcentuales)

Las condiciones financieras favorables y la mejora de los términos de intercambio están siendo parcialmente contrarrestados por los efectos adversos de la incertidumbre sobre el crecimiento.



Fuentes: Ahir, Bloom y Furceri, 2022; Haver Analytics; FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: El agregado es un promedio ponderado por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo. Las estimaciones se obtienen a partir de una regresión local que proyecta el crecimiento sobre los términos de intercambio, las condiciones financieras y la incertidumbre, teniendo en cuenta el crecimiento y la inflación en Estados Unidos y China, y efectos fijos de país y año. La metodología y las variables del índice de condiciones financieras pueden consultarse en el anexo en línea del *Informe sobre la estabilidad financiera mundial* (informe GFSR) de octubre de 2018. AL5 = cinco economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Perú).

Factores internos: un panorama dispar

El consumo privado ha seguido siendo una fuente importante de crecimiento en toda la región. En Estados Unidos, la solidez del mercado de acciones y los aumentos del valor de las viviendas han hecho crecer el patrimonio de los hogares, alimentando el consumo privado. En Canadá, el ahorro acumulado de los hogares ha permitido suavizar el consumo a pesar del crecimiento más débil del empleo y la menor entrada de inmigrantes. En buena parte de América Latina, la escasez de oferta de mano de obra y el firme crecimiento del ingreso siguen sustentando el gasto de los hogares, y en América Central, las cuantiosas remesas —por ejemplo debidas a cierta anticipación de las transferencias en previsión de un endurecimiento de la política migratoria estadounidense (recuadro 1.2)— están estimulando la demanda de los consumidores.

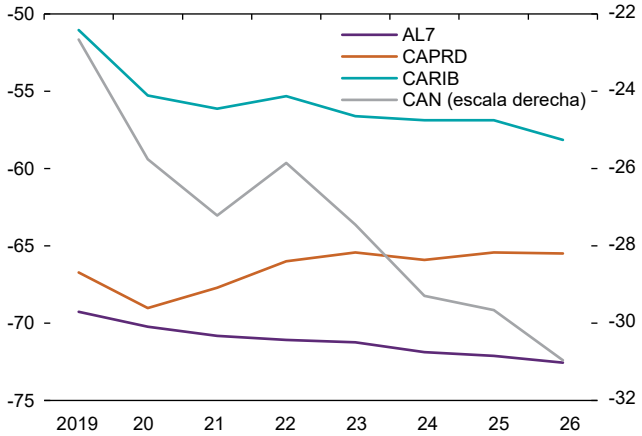
En cambio, la inversión ha sido desigual en los distintos países. En Estados Unidos, la contribución total de la inversión no residencial al crecimiento ha sido más o menos similar en 2025–26 que en el pasado, aunque ha aumentado sustancialmente la parte del gasto en tecnología. Los altos precios de las materias primas han impulsado la inversión en Paraguay y Perú, lo cual, a su vez, ha dado lugar a un aumento de las importaciones de bienes de capital. En gran parte del resto de América del Sur, la inversión se ha moderado. La incertidumbre arancelaria y los trastornos en las cadenas de suministro han pesado sobre la inversión en Canadá y México, mientras que en México también ha influido la incertidumbre en torno a las políticas internas. Las diferencias en la formación de capital también se reflejan en la productividad: el crecimiento de la productividad de la mano de obra ha sido excepcionalmente fuerte y generalizado en Estados Unidos, pero más débil en Canadá, México y buena parte de América del Sur (gráfico 1.5, panel 1).

En toda la región, la demanda de exportaciones ha sido robusta, aunque se ha moderado en algunas partes de América del Sur en 2026 (gráfico 1.5, panel 2). La fortaleza de la demanda estadounidense ha generado repercusiones positivas a través del comercio de bienes, el turismo en el Caribe y las remesas hacia América

Gráfico 1.5. Productividad y exportaciones

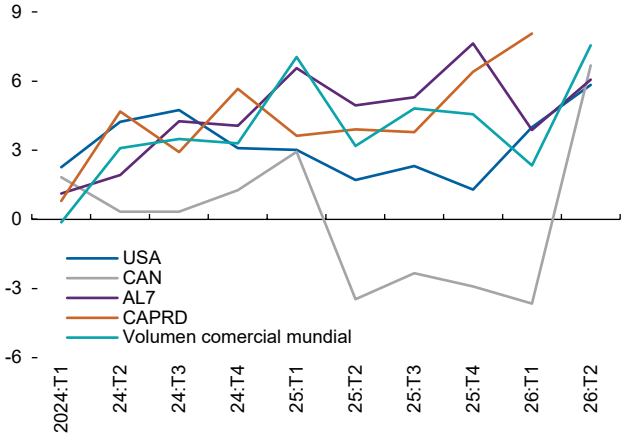
Los aumentos de la productividad siguen siendo desiguales en la región, y la brecha con respecto a Estados Unidos sigue creciendo.

1. Brecha de productividad laboral con respecto a Estados Unidos[1]
(Porcentaje de la productividad laboral de EE.UU.)



El crecimiento de las exportaciones ha sido sólido en la mayoría de los países.

2. Crecimiento de las exportaciones reales
(Variación porcentual interanual)



Fuentes: Autoridades nacionales; Haver Analytics; Oficina de Análisis de Política Económica (CPB) de los Países Bajos; FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los agregados son promedios ponderados por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo. Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); CAPRD = América Central, Panamá y la República Dominicana; CARIB = Caribe.
[1] La productividad laboral se mide como el PIB real en dólares internacionales ajustados por paridad de poder adquisitivo (PPA), dividido por el empleo total. La brecha se calcula como la diferencia entre el nivel de productividad laboral de un país y el de Estados Unidos, dividida por la productividad laboral de Estados Unidos.

Central. En Canadá, no obstante, los reiterados cambios en los aranceles estadounidenses han perturbado las cadenas de suministro norteamericanas, que están fuertemente integradas, y han lastrado las exportaciones. En cambio, México se ha beneficiado de la creciente demanda de productos electrónicos en Estados Unidos.

Interrupción de la desinflación

El aumento de los precios mundiales de la energía y los alimentos tras el estallido del conflicto en Oriente Medio ha interrumpido el proceso de desinflación que estaba en marcha en gran parte de la región en 2025 y principios de 2026 (gráfico 1.6, panel 1). La inflación general ha aumentado en varias economías, aunque la magnitud del alza se ha visto amortiguada gracias a que una importante proporción de electricidad en la región proviene de fuentes renovables. Hasta ahora, el traspaso del aumento de los precios de la energía a la inflación subyacente ha sido limitado, con poca evidencia de efectos de segunda ronda a través de los salarios y las expectativas de inflación. La mayoría de los países han adoptado medidas fiscales para proteger a hogares y empresas del efecto del aumento de los precios mundiales de la energía (gráfico 1.6, panel 2). Sin embargo, algunos países (como Argentina, Bolivia y Ecuador) han adoptado medidas firmes para reducir los subsidios y permitir que los precios mundiales se vean mejor reflejados en los precios internos.

Perspectivas y riesgos

Una expansión sostenida y constante

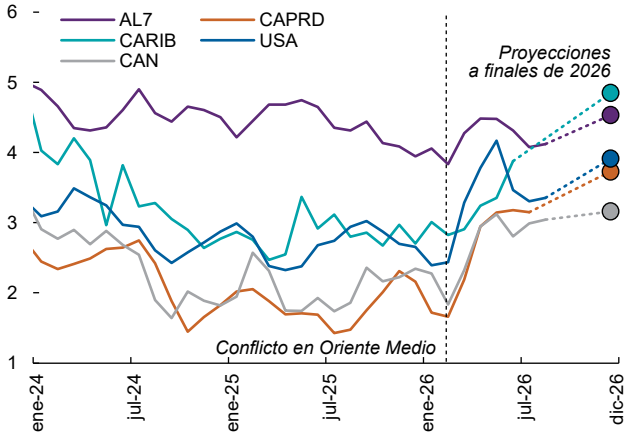
Se proyecta un leve repunte del crecimiento en toda la región al 2,3 por ciento en 2027–28 (gráfico 1.7, panel 1). Se prevé que la mejora de las perspectivas para 2027 sea generalizada, y que esté respaldada por la recuperación en Canadá y México, una mayor actividad en partes de América del Sur y América Central, un nuevo ímpetu en Venezuela y la recuperación de Jamaica tras el huracán Melissa.

Se prevé que tres fuerzas principales determinen las perspectivas a corto plazo: los mercados de materias primas, una demanda interna sólida y la reconfiguración del comercio mundial.

Gráfico 1.6. Inflación

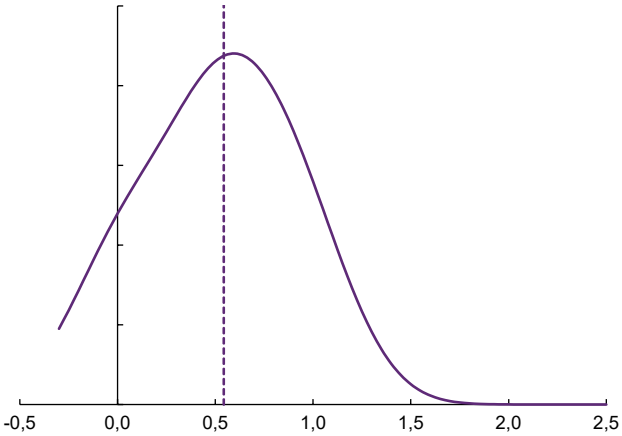
La inflación está volviendo a repuntar tras el shock de los precios de la energía...

1. Inflación general de precios al consumidor[1]
(Variación porcentual interanual)



... pese a que el traspaso del precio de los combustibles haya sido solo parcial.

2. ALC: traspaso del precio del petróleo[2]
(Fracción)

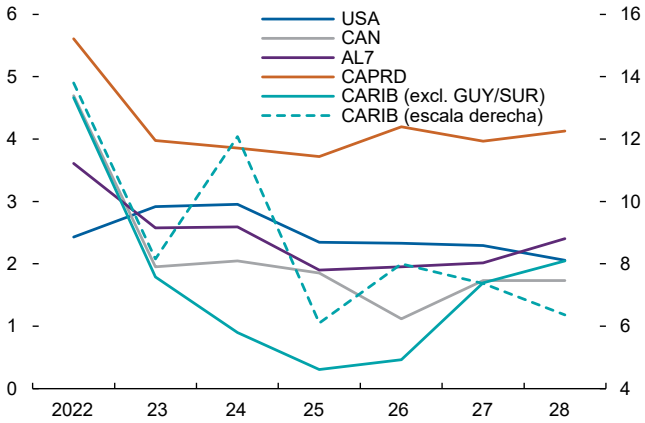


Fuentes: Administración de Información Energética de Estados Unidos; autoridades nacionales; Base de datos de precios mundiales del petróleo; FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO); Haver Analytics, y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO).
AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); ALC = América Latina y el Caribe; CAPRD = América Central, Panamá y la República Dominicana; CARIB = Caribe.
[1] Los agregados son promedios ponderados por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo.
[2] La línea discontinua vertical indica la mediana de la región. El traspaso se calcula como la variación porcentual de los precios minoristas nacionales del gasóleo dividida por la variación porcentual de los precios internacionales del gasóleo (ambos expresados en dólares de EE.UU.), entre finales de enero y finales de junio de 2026. El traspaso se recorta al nivel del 1 por ciento.

Gráfico 1.7. Perspectivas y riesgos

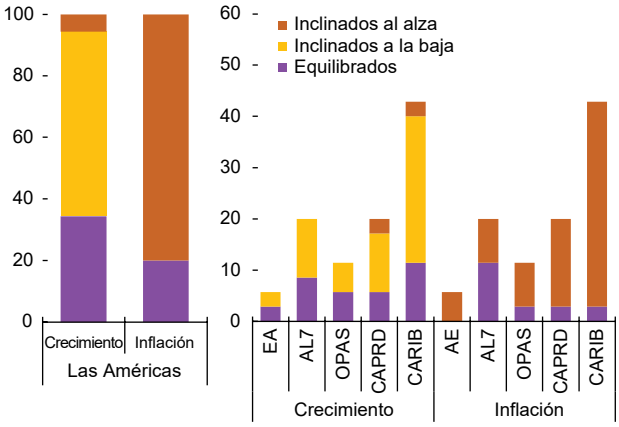
Se proyecta que el crecimiento gane fuerza ligeramente en 2027...

1. Crecimiento del PIB real[1]
(Variación porcentual interanual)



... aunque persisten riesgos asociados a posibles shocks de la oferta negativos.

2. Las Américas: riesgos para el crecimiento y la inflación
(Porcentaje del número total de países de las Américas)



Fuentes: FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO).
AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); CAPRD = América Central, Panamá y República Dominicana; CARIB = Caribe; EA = economías avanzadas; OPAS = otros países de América del Sur.
[1]Los agregados son promedios ponderados por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo.

Materias primas

Se prevé que los elevados precios de las materias primas sigan estimulando la actividad en toda la región, y que los principales beneficiados sean los exportadores de energía (entre ellos Estados Unidos, Canadá, Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Trinidad y Tabago y Venezuela). Sin embargo, el aumento de los precios de la energía será un lastre para las economías importadoras de petróleo, particularmente en el Caribe. En gran parte de América del Sur, se prevé que los precios favorables de los metales y la agricultura continúen respaldando las exportaciones (particularmente en Chile y Perú).

Demanda interna

Se proyecta que la demanda interna privada de Estados Unidos siga siendo sólida en 2027, y que una leve disminución de la inversión privada se vea compensada por un sólido dinamismo del consumo privado. En Canadá, se prevé que tanto el consumo como la inversión se vean frenados por la menor entrada de inmigrantes y la incertidumbre en torno al comercio, aunque es de esperar que cierto respaldo fiscal y una orientación monetaria neutral ayuden a mitigar esos efectos. Brasil, Colombia y Perú deberían seguir beneficiándose de una sólida demanda interna. No obstante, las condiciones monetarias restrictivas en Brasil y la consolidación fiscal en Colombia actuarán como factores moderadores. Se proyecta que la actividad económica en Argentina se afiance en 2027, y que la inversión y el consumo se vean apoyados por una inflación decreciente y por las reformas actualmente en marcha.

Comercio

La incertidumbre en torno al comercio impone un lastre sobre todo para las economías norteamericanas, dado su elevado grado de integración. Canadá enfrenta un escenario particularmente complejo debido a los mayores aranceles y la persistente incertidumbre en torno a las políticas comerciales. En México, se espera que las industrias exportadoras sigan creciendo. Sin embargo, la incertidumbre acerca de las políticas internas continuará trabando la inversión empresarial (recuadro 1.3). En el resto de ALC, el impacto de los aranceles estadounidenses sigue siendo relativamente reducido. Además, algunos países se están beneficiando de una reorientación de la demanda mundial, especialmente de China, que se aleja de los productos estadounidenses. Al mismo tiempo, se prevé que ciertos países enfrenten una competencia más intensa de las importaciones de bienes intermedios y de consumo procedentes de Asia, lo que podría afectar a la producción manufacturera interna. Por otra parte, se prevé que la sólida demanda turística mundial continúe respaldando la actividad económica en gran parte del Caribe durante 2027.

Presiones inflacionarias persistentes

Las perspectivas de inflación se han deteriorado en gran parte de la región. El aumento de los precios mundiales de la energía y los alimentos está retrasando la convergencia de la inflación hacia los niveles fijados como meta por los bancos centrales, aunque la magnitud de este efecto varía según las características de cada país y las políticas aplicadas. En algunos países, las reducciones de impuestos sobre los combustibles y las medidas de precios administrados han limitado el traspaso de los aumentos de precios a corto plazo. No obstante, puede que las presiones inflacionarias sean persistentes, especialmente donde la demanda interna continúa siendo sólida. Aun así, se espera que el impacto inflacionario derivado de las variaciones de los precios internacionales de las materias primas disminuya gradualmente. Respaldada por los eficaces marcos de política monetaria, la inflación debería volver a las metas de los bancos centrales en la mayoría de las economías hacia finales de 2027.

Riesgos a la baja para el crecimiento, riesgos al alza para la inflación

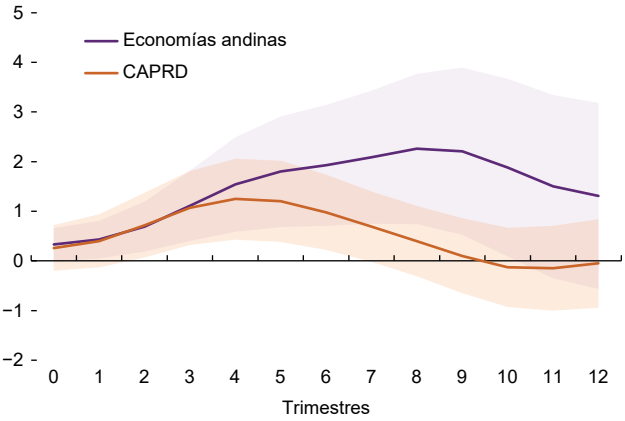
En gran parte de la región, los riesgos para las perspectivas siguen inclinados hacia un menor crecimiento y una inflación más elevada, lo que concuerda con una expectativa de futuros shocks de oferta sesgados a la baja (gráfico 1.7, panel 2). Un período más prolongado de precios elevados de la energía intensificaría las presiones inflacionarias en toda la región, y perjudicaría a las economías importadoras de energía y fertilizantes al elevar los costos de producción, reducir el poder adquisitivo de los hogares y generar efectos adversos en la agricultura. En cambio, este escenario beneficiaría tanto a la actividad como a la posición fiscal de los países exportadores de petróleo de la región. Asimismo, una trayectoria más elevada de las tasas de política monetaria en Estados Unidos, mayores primas por plazo a escala mundial o una descompresión de los diferenciales soberanos podrían incrementar los costos de financiamiento y reducir los flujos de capital hacia ALC. Los países con fuertes necesidades de financiamiento externo o altos niveles de endeudamiento se verían particularmente afectados. Por otro lado, una desaceleración del ciclo tecnológico mundial podría mermar la inversión relacionada con la inteligencia artificial, y eso podría generar efectos de riqueza negativos

a través de una revaluación a la baja de los precios mundiales de las acciones y los bonos empresariales. Tales ajustes en los mercados de las economías avanzadas podrían tener repercusiones más amplias en la actitud de los mercados financieros, los flujos de capital, los precios de las materias primas, los tipos de cambio y la confianza de los inversionistas.

Las tensiones comerciales siguen siendo una fuente importante de incertidumbre, especialmente para las economías más estrechamente vinculadas con Estados Unidos. Por último, un episodio particularmente intenso de El Niño podría provocar fenómenos meteorológicos adversos de gran magnitud, con efectos especialmente negativos sobre la agricultura y la infraestructura de algunos países, lo cual podría agravar las presiones inflacionarias. Aunque los efectos de un fenómeno intenso de El Niño varían sustancialmente según las subregiones, la evidencia empírica indica que se espera que la región andina (Colombia, Ecuador y Perú) y América Central, Panamá y la República Dominicana (CAPRD) experimenten las mayores pérdidas de producto (anexo 2 en línea de la edición de octubre de 2023 de *Perspectivas económicas: Las Américas*). Es probable que la mayor parte de la región experimente un aumento significativo de la inflación (gráfico 1.8).

Gráfico 1.8. Impacto de El Niño en la inflación
(Porcentaje; impacto acumulado)

Un episodio intenso de El Niño se espera que eleve la inflación, particularmente en las economías andinas y en CAPRD.



Fuente: Beltran Saavedra y Hadzi-Vaskov (de próxima publicación).
Nota: El gráfico muestra el impacto estimado de eventos relacionados con El Niño sobre la inflación, utilizando el método de proyecciones locales en un panel de países. Las áreas sombreadas representan intervalos de confianza entre los percentiles 10 y 90.
CAPRD = América Central, Panamá y República Dominicana; Economías andinas = Colombia, Ecuador, Perú.

Como aspecto positivo, una desaceleración más rápida de la inflación en Estados Unidos podría facilitar una trayectoria más baja de la tasa de los fondos federales, una mayor compresión de los diferenciales soberanos y una demanda mundial más sólida. Asimismo, los beneficios de las inversiones tecnológicas actuales podrían traducirse en un aumento de la productividad y el crecimiento, con efectos favorables para toda la región. Por último, una reducción de las tensiones geopolíticas impulsaría la demanda mundial, aunque sus efectos sobre la región variarían en función de si el país es exportador o importador neto de energía.

El crecimiento a mediano plazo sigue siendo moderado

A pesar de las sólidas cifras de crecimiento a corto plazo, las perspectivas a mediano plazo son más complejas. En gran parte de la región, el crecimiento de la población y de la fuerza laboral continuará desacelerándose durante los próximos años (edición de octubre de 2024 de *Perspectivas económicas: Las Américas*). Como consecuencia, el aumento de la productividad de la mano de obra deberá desempeñar un papel más importante para sostener el crecimiento y elevar los niveles de vida. Sin embargo, el historial de los aumentos de productividad en la región excepto Estados Unidos ha sido crónicamente decepcionante (gráfico 1.9), debido, entre otros factores, a una inversión insuficiente en capital humano y físico, poca innovación y adopción de tecnología, informalidad generalizada, y escaso dinamismo de las empresas y deficiencias en materia de gobernanza (edición de octubre de 2023 de *Perspectivas económicas: Las Américas*, edición de octubre de 2024 de *Perspectivas económicas: Las Américas*). La digitalización, la inteligencia artificial, la creciente demanda global de minerales críticos y energía limpia, y la continua reconfiguración de las cadenas mundiales de suministro abren oportunidades significativas para la región. Pero para aprovecharlas será necesario abordar restricciones estructurales de larga data por el lado de la oferta.

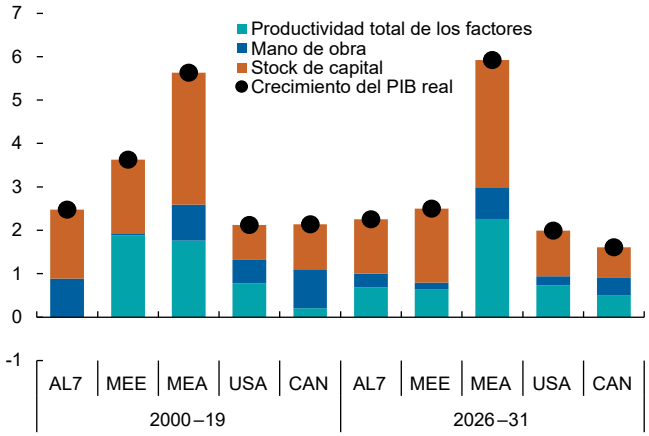
En Estados Unidos, se proyecta un crecimiento cercano al 1,9 por ciento anual entre 2027 y 2031. La continua innovación y adopción tecnológica deberían seguir impulsando la productividad, incluso en un contexto de desaceleración del empleo. Se proyecta que el PIB per cápita aumente, en promedio, un 1,7 por ciento anual durante los próximos cinco años.

Las perspectivas de mediano plazo de Canadá combinan un crecimiento moderado con una recuperación gradual de la inversión. Se proyecta un crecimiento real medio del 1,7 por ciento anual entre 2027 y 2031, que la brecha de producto se cierre de aquí a 2030 y que el PIB real per cápita aumente, en promedio, apenas

Gráfico 1.9. Perspectivas a mediano plazo

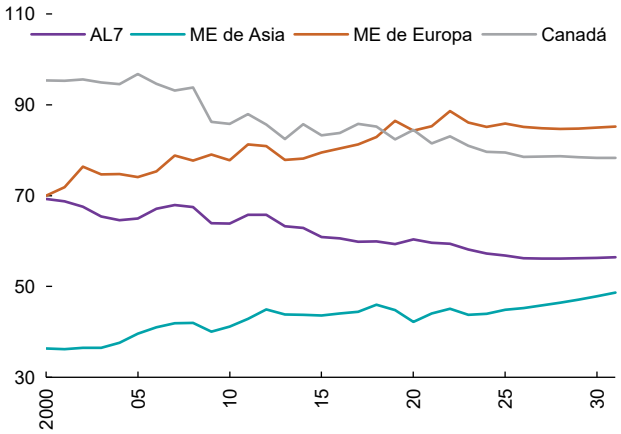
A diferencia de lo observado en los últimos años, se prevé que la PTF contribuya positivamente al crecimiento de ALC en los próximos años...

1. Contribuciones al crecimiento del PIB real
(Variación porcentual interanual)



... pero incluso esta mejora no es suficiente para reducir la brecha de productividad con respecto a Estados Unidos.

2. Productividad total de los factores respecto a Estados Unidos[1]
(Porcentaje)



Fuentes: FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO); base de datos Penn World Table 11.0, y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los agregados son promedios ponderados por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo. Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); ME = mercados emergentes; MEA = mercados emergentes de Asia; MEE = mercados emergentes de Europa; ME de Asia = Filipinas, India, Indonesia, Malasia, Tailandia; ME de Europa = Bosnia y Herzegovina, Hungría, Polonia, Rumanía, Serbia; PTF = productividad total de los factores.
[1]ME de Europa excluye a Bosnia y Herzegovina debido a limitaciones en los datos.

un 1,2 por ciento anual. De hecho, durante la última década, el PIB real per cápita canadiense se ha reducido aproximadamente un 12 por ciento en relación con el de Estados Unidos, debido principalmente al menor crecimiento de la productividad de la mano de obra. Se prevé que esta divergencia persista en el mediano plazo.

En América Latina, donde los niveles de ingreso siguen siendo muy inferiores a los de Estados Unidos, existe un amplio margen para que el producto real per cápita converja hacia los niveles de Estados Unidos. Sin embargo, incluso con una aceleración proyectada del crecimiento de la productividad total de los factores en algunos países, se prevé que el crecimiento a mediano plazo alcance apenas un promedio del 2,7 por ciento. Como consecuencia, y a diferencia de lo observado en las economías emergentes de Asia y Europa, los pronósticos del personal técnico del FMI indican que pocos países latinoamericanos lograrán acercar significativamente los niveles de vida a los de las economías avanzadas.

Las perspectivas de crecimiento a mediano plazo son más favorables en algunas partes de la región. En CAPRD, se proyecta un crecimiento medio cercano al 4 por ciento anual, acompañado de una reducción gradual de la brecha de PIB per cápita respecto de Estados Unidos. Se prevé que las economías caribeñas exportadoras de materias primas experimenten un crecimiento elevado conforme entren en funcionamiento nuevos proyectos energéticos. Sin embargo, se proyecta un menor dinamismo en las economías caribeñas dependientes del turismo, con un crecimiento medio inferior al 2 por ciento en los próximos cinco años, ya que las persistentes restricciones en el lado de la oferta contrarrestan la fuerte demanda turística.

Prioridades en materia de políticas

El principal reto en materia de políticas que tiene por delante la región consiste en aprovechar las actuales condiciones mundiales relativamente favorables para reducir los elevados niveles de deuda pública y eliminar las restricciones por el lado de la oferta que entorpecen el crecimiento de la productividad.

Reducir la deuda pública

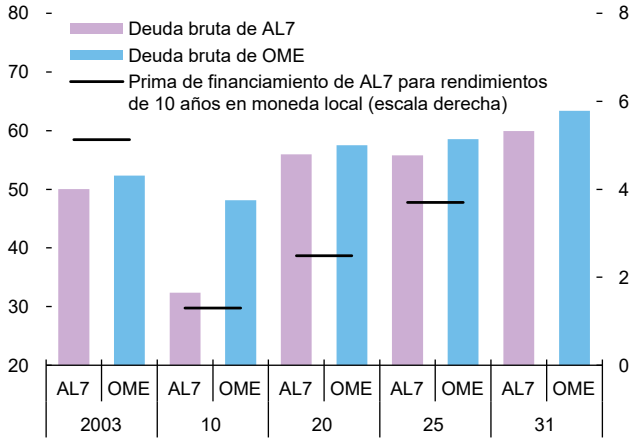
El espacio fiscal sigue siendo limitado en gran parte de la región debido a los elevados niveles de deuda pública y los altos costos de financiamiento (gráfico 1.10, panel 1; estudio de referencia 2 de la edición de octubre de 2024 de *Perspectivas económicas: Las Américas*). Tras los retrasos registrados en el ajuste fiscal previsto (edición de octubre de 2025 de *Perspectivas económicas: Las Américas*), los países de América Latina finalmente adoptaron medidas de consolidación fiscal en 2025, revirtiendo la orientación expansiva que había comenzado en 2022. Sin embargo, el ajuste logrado ha sido, en general, inferior al previsto y, en muchos países, el ajuste se ha estancado en 2026 (gráfico 1.10, panel 2). Algunos países (entre ellos Brasil, Canadá y muchas economías del Caribe) han adoptado medidas para amortiguar el impacto del encarecimiento de la energía, lo que irá en contra de los esfuerzos de consolidación fiscal. No obstante, Argentina y Ecuador han emprendido esfuerzos de gran alcance para reforzar la sostenibilidad de la deuda, con el respaldo de recursos del FMI. Asimismo, Bolivia está llevando a cabo un importante ajuste fiscal tras el cambio de gobierno de finales de 2025, respaldado por un nuevo programa del FMI.

Gráfico 1.10. Espacio fiscal

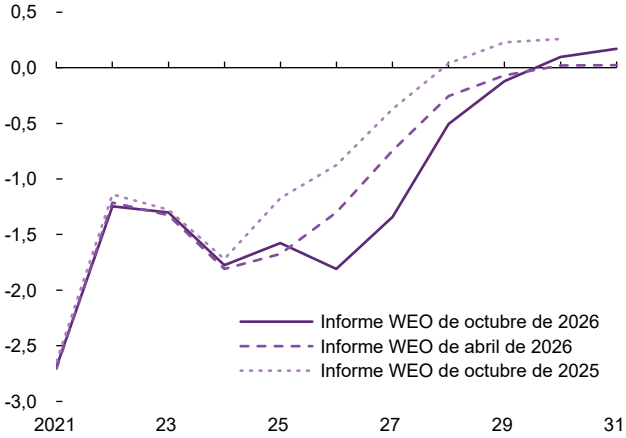
La deuda pública sigue aumentando en muchos países de la región…

… y se prevé que la consolidación fiscal en los próximos años sea, en el mejor de los casos, gradual (tras una trayectoria reciente de reducción de los déficits fiscales menor de lo prevista).

1. Deuda bruta del gobierno general y costo de financiamiento[1]
(Porcentaje del PIB, salvo indicación distinta)



2. AL7: saldo primario estructural del gobierno general[2]
(Porcentaje del PIB potencial)



Fuentes: Haver Analytics; FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los agregados son promedios simples. AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); CAPRD = América Central, Panamá y República Dominicana; informe WEO = *Perspectivas de la economía mundial*; OME = otros mercados emergentes (Bosnia y Herzegovina, Filipinas, Hungría, India, Indonesia, Malasia, Polonia, Rumanía, Serbia, Tailandia).
[1]El costo de financiamiento, expresado en puntos porcentuales, corresponde a la diferencia entre los rendimientos nominales de los bonos a 10 años en moneda local de AL7 y los de otros mercados emergentes.
[2]Chile se refiere al saldo primario estructural del gobierno central, excluida la minería. Colombia se refiere al saldo primario estructural del sector público consolidado, excluido el petróleo. Perú se refiere al saldo primario estructural del sector público no financiero.

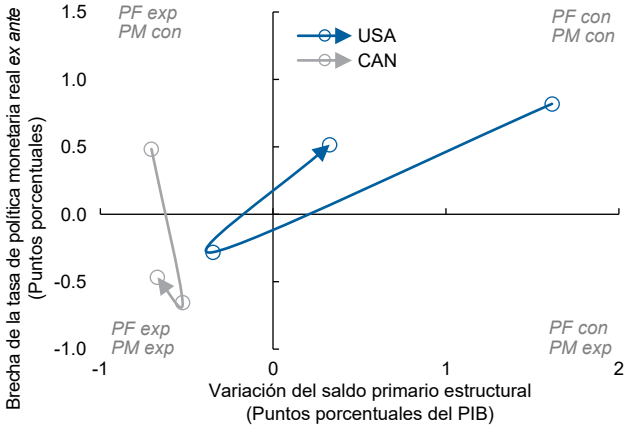
De cara a la elaboración de los presupuestos de 2027, será necesario redoblar los esfuerzos para reducir los déficits y la deuda en gran parte de la región, sobre todo en vista de las crecientes presiones derivadas del aumento de las tasas de interés mundiales. Estos esfuerzos deberían apoyarse en planes fiscales de mediano plazo y en marcos fiscales más sólidos (Khachatryan *et al.*, 2026) que permitan situar de forma creíble la relación deuda/PIB en una trayectoria descendente. La reducción de los déficits ayudaría a disminuir las vulnerabilidades asociadas a la deuda y, cuando corresponda, permitiría reequilibrar la combinación de políticas, aliviando la carga que recae sobre la política monetaria en su tarea de devolver la inflación al nivel fijado como meta (gráfico 1.11, paneles 1 y 2). Además, unos niveles de deuda más bajos también reforzarían la eficacia de la política monetaria (anexo 3 en línea de la edición de octubre de 2025 de *Perspectivas económicas: Las Américas*).

Gráfico 1.11. Políticas monetaria y fiscal, 2024–26

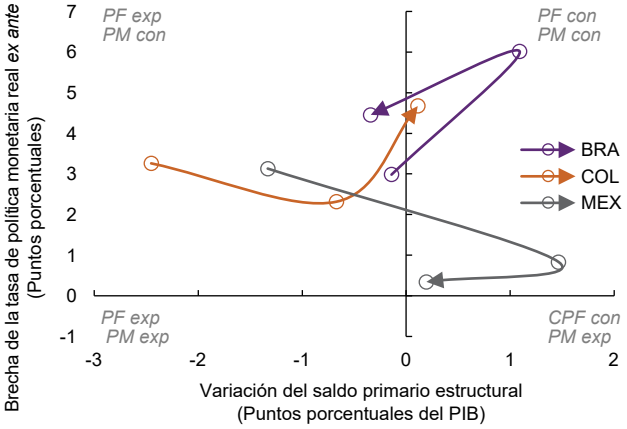
Las políticas se han vuelto menos restrictivas en Estados Unidos y en cierto grado expansivas en Canadá…

…mientras que en ALC las orientaciones de las políticas se han vuelto más divergentes, con Brasil y Colombia destacándose por sus políticas monetarias relativamente restrictivas.

1. Estados Unidos y Canadá



2. Brasil, Colombia y México



Fuentes: Consensus Economics; Haver Analytics; FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: La brecha de la tasa de política monetaria real *ex ante* corresponde a la diferencia entre la tasa de política monetaria real *ex ante* y la tasa real neutral. La tasa de interés de política monetaria real *ex ante* se calcula como la diferencia entre la tasa de política monetaria nominal y las expectativas inflacionarias a un año. Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). con = contractiva; exp = expansiva; PF = política fiscal; PM = política monetaria.

Para lograr una consolidación fiscal eficaz será necesario mejorar la movilización de ingresos, centrando la atención en eliminar exenciones tributarias que causan distorsiones, en aumentar la proporción de hogares que pagan el impuesto a la renta de las personas físicas y en incrementar la progresividad. Un aumento de los ingresos, que podría verse facilitado por una mayor digitalización, permitirá proteger el gasto en salud, educación y protección social, así como preservar los proyectos de inversión pública que favorecen el crecimiento. A más largo plazo, también será necesario abordar las relativamente elevadas tasas del impuesto sobre sociedades en la región. Esto cobra aún más importancia en vista de que las recientes políticas tributarias de Estados Unidos han reducido significativamente la tasa efectiva que grava las utilidades empresariales, lo que incentivará a las multinacionales a redirigir las inversiones hacia ese país.

Los exportadores de materias primas deberían considerar transitorio el aumento de los ingresos derivado de los elevados precios internacionales y, en consecuencia, ahorrar una proporción significativa de esos recursos adicionales. Esta recomendación reviste suma importancia en los casos en que los niveles de deuda son altos, las reservas de divisas internacionales son escasas y las necesidades brutas de financiamiento son importantes. Asimismo, ciertas mejoras institucionales, como las reglas fiscales, los fondos de estabilización, los fondos soberanos de inversión y los marcos fiscales a mediano plazo, pueden contribuir a reforzar los argumentos a favor de ahorrar los ingresos extraordinarios derivados del auge de las materias primas y evitar una política fiscal procíclica.

Al mismo tiempo, las favorables condiciones financieras actuales les otorgan a los gobiernos una oportunidad para prefinanciar necesidades fiscales de corto plazo y emitir deuda a plazos más largos. Esto contribuirá a fortalecer los balances del sector público y reducir las vulnerabilidades fiscales.

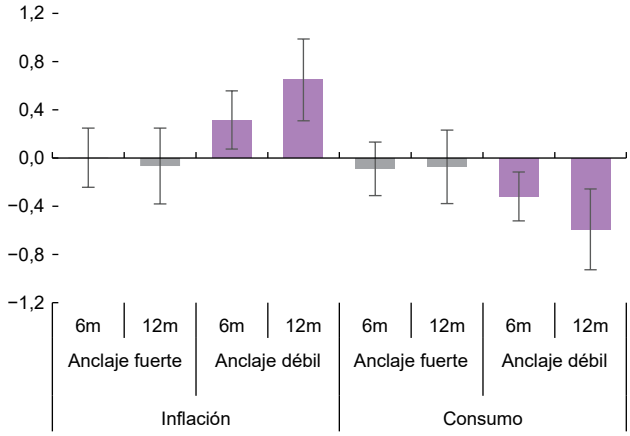
Garantizar la estabilidad de precios

La política monetaria debe seguir centrada en salvaguardar la estabilidad de precios. La mayor independencia de los bancos centrales y el fortalecimiento de los marcos de política monetaria han contribuido, a lo largo del tiempo, a anclar más firmemente las expectativas de inflación en gran parte de la región. Los datos indican que, a su vez, unas expectativas inflacionarias bien ancladas limitan el traspaso de los shocks de los términos de intercambio y del tipo de cambio a la inflación. Esto disminuye el riesgo de que los aumentos temporales de los precios de la energía se vuelvan persistentes y reduce las pérdidas de producto que implica lograr que la inflación retorne al nivel fijado como meta (gráfico 1.12, panel 1).

Gráfico 1.12. Política monetaria

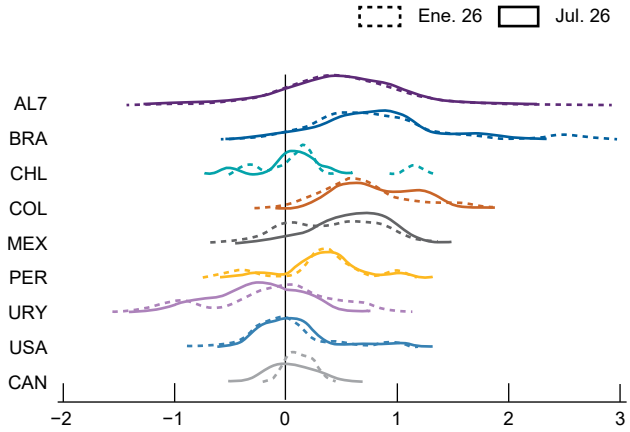
Un mejor anclaje de las expectativas de inflación ha reducido el traspaso de los shocks de los términos de intercambio en la región.

1. Respuesta shocks de los términos de intercambio por nivel de anclaje[1]
(Puntos porcentuales)



Las expectativas de inflación han permanecido, en líneas generales, estables pese al shock de precios de la energía.

2. Distribución de las expectativas de inflación de los elaboradores de pronósticos, 2028[2]
(Puntos porcentuales; desviación con respecto a la meta)



Fuentes: Barrett *et al.*, 2026; Bems *et al.*, 2021; Consensus Economics; FMI, base de datos de términos de intercambio de materias primas, y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO).
AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay).
[1]Respuesta acumulada a la variación porcentual intermensual del índice de términos de intercambio de materias primas. Cada observación correspondiente a un país y un año se clasifica como fuertemente (débilmente) anclada cuando se sitúa en el cuartil superior (inferior) de las observaciones del índice de anclaje. Las barras de error representan intervalos de confianza del 90 por ciento.
[2]Trazados de densidad de la desviación de los pronósticos de inflación a un año (diciembre a diciembre para AL7; a 12 meses para USA y CAN) con respecto a las metas de inflación según las ediciones de Consensus Forecasts. AL7 excluye Paraguay debido a limitaciones en los datos.

Los marcos de política monetaria de la región han sido puestos a prueba en los últimos años y han demostrado ser eficaces para controlar la inflación con costos relativamente reducidos para el producto (*Perspectivas de la economía mundial*, octubre de 2025). Sin embargo, los bancos centrales se enfrentan ahora a un nuevo desafío derivado del importante shock de precios de la energía y los efectos de El Niño. En términos generales, los bancos centrales han permitido que los tipos de cambio se ajusten para absorber parte del shock, y en algunos casos han elevado las tasas de interés para reafirmar su compromiso con la estabilidad de precios. Consecuentemente, los participantes del mercado han revisado al alza las trayectorias previstas de las tasas de política monetaria en la mayoría de los países. Las expectativas de inflación a corto plazo también han aumentado ligeramente, conforme la evolución de los precios de la energía se refleja en la inflación general y expiran las medidas fiscales adoptadas para amortiguar su impacto. Actualmente, las expectativas de inflación permanecen ancladas en un horizonte de dos a tres años (gráfico 1.12, panel 2), dado que hay una confianza en que la credibilidad institucional evitará la consolidación de efectos de segunda ronda.

A pesar de las medidas adoptadas por la mayoría de los bancos centrales de la región, se prevé que la inflación converja lentamente hacia los niveles fijados como meta. Se espera que la orientación de la política monetaria sea, en términos generales, neutral en la mayor parte de la región. En este contexto, cualquier flexibilización significativa de las condiciones monetarias debería abordarse con extrema cautela y únicamente cuando exista evidencia clara de que el actual impulso inflacionario ha quedado atrás. Aunque los bancos centrales han demostrado en los últimos años su firme compromiso con la estabilidad de precios, la inflación ha permanecido por encima de los niveles fijados como meta en muchas economías por un período prolongado, y por lo tanto no pueden permitirse ignorar el actual shock de precios de la energía ni suponer que los efectos de segunda ronda serán limitados o transitorios. En algunos países, especialmente donde la inflación se ha mantenido persistentemente por encima de la meta y las políticas fiscales no logran moderar la demanda agregada, esto significa que será necesario endurecer la política monetaria.

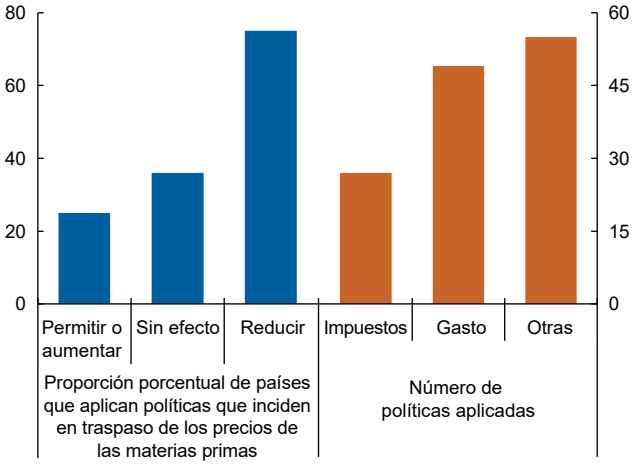
Proteger a los vulnerables y aumentar el capital humano

Muchos gobiernos han adoptado en 2026 medidas para amortiguar el impacto del encarecimiento de la energía sobre los hogares y las empresas. Estas medidas incluyeron subsidios a los combustibles, reducciones de impuestos, garantías crediticias y otras intervenciones (gráfico 1.13). Si bien proporcionaron un alivio inmediato, las intervenciones no focalizadas también generaron distorsiones y suprimieron las señales de precios que habrían contribuido a moderar la demanda de energía.

Es necesario rediseñar estas intervenciones para que sean más eficaces. Es importante preservar los avances que varios países (como Argentina, Bolivia y Ecuador) han logrado a base de mucho esfuerzo para reducir o eliminar los subsidios energéticos. En su lugar, los gobiernos deberían reforzar los sistemas que proporcionan transferencias directas bien focalizadas hacia los hogares más vulnerables (capítulo 2 de la edición de octubre de 2026 de *Perspectivas de la economía mundial*). Al mismo tiempo, dar prioridad a la inversión en salud y educación ayudará a fortalecer el capital humano y mejorar la seguridad de los ingresos, especialmente entre las familias de bajos ingresos. Esto reduciría la necesidad de recurrir a medidas fiscales generalizadas cuando se produzcan futuros shocks de la oferta.

Gráfico 1.13. Políticas en respuesta al shock petrolero

La región ha adoptado diversas medidas para mitigar el impacto del shock de precios del petróleo.



Fuentes: FMI, base de datos del Observatorio Mundial de Políticas, y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Entre las políticas que aumentan el grado de traspaso de las variaciones de los precios de las materias primas a los precios internos figuran la reducción de las devoluciones de impuestos sobre los combustibles, la eliminación de subsidios a los combustibles (Gasto), la supresión de los controles de precios de los combustibles y los aumentos de los precios controlados internamente (Otros). Entre las políticas que reducen este traspaso se incluyen los subsidios a los combustibles, la electricidad y los alimentos (Gasto), así como las reducciones de los impuestos sobre los combustibles (Impuestos). La categoría "Otros" también comprende las garantías de crédito, los impuestos a las exportaciones, la flexibilización de las normas sobre combustibles, la liberación de reservas estratégicas, los mandatos de teletrabajo y las medidas de ahorro energético en el sector público.

Aprovechar la mejora de los términos de intercambio para impulsar un crecimiento basado en las exportaciones

El auge actual de las materias primas es distinto de episodios anteriores y presenta características que pueden permitirle a la región aprovechar los precios más altos de las materias primas para lograr beneficios de crecimiento más duraderos. El auge de las materias primas de la década de 2000 no trajo consigo un incremento proporcional de los ingresos por exportaciones, ya que buena parte del aumento de los precios de las exportaciones en dólares quedó neutralizado por una apreciación real de la moneda, que redujo la competitividad de las exportaciones tanto de materias primas como de otros productos (Bakker, 2026; Druck, Magud y Mariscal, 2018; edición de abril de 2015 de *Perspectivas económicas: Las Américas*). Además, la apreciación real aumentó el poder adquisitivo interno al abaratar los costos de las importaciones, en tanto que las políticas fiscales procíclicas estimularon aún más la demanda interna (edición de octubre de 2011 de *Perspectivas económicas: Las Américas*; Lopez Murphy, Villafuerte y Ossowski, 2010). Como resultado, en muchos países las ganancias extraordinarias derivadas de las materias primas alimentaron el consumo interno, pero no permitieron que se consolidara el crecimiento impulsado por las exportaciones.

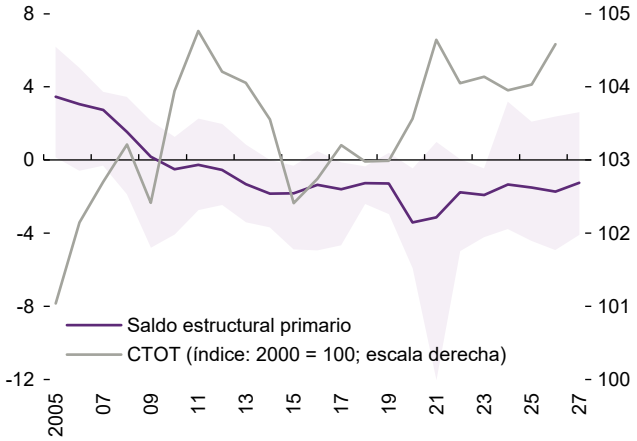
Durante el actual auge de las materias primas, la apreciación real ha sido más moderada en la región y los exportadores han respondido aumentando significativamente los volúmenes exportados. Las políticas fiscales han sido más prudentes y, en términos generales, los balances del sector público han permanecido estables (gráfico 1.14, panel 1). Como consecuencia, entre 2023 y 2026 las exportaciones han crecido en general más rápido que el consumo (gráfico 1.14, panel 2), y las posiciones en cuenta corriente han mejorado. De cara al futuro, los esfuerzos sostenidos para reducir los déficits fiscales, junto con una orientación monetaria relativamente neutral, deberían ayudar a contener las presiones de apreciación real y sentar bases más sólidas para una contribución más duradera de las exportaciones al crecimiento.

Gráfico 1.14. Auges de los precios de las materias primas

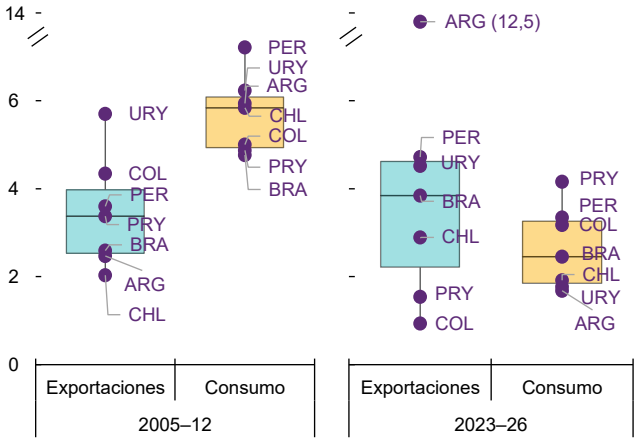
El auge de los precios de las materias primas durante 2005–12 se caracterizó por políticas fiscales procíclicas...

... y los elevados precios de las materias primas contribuyeron a un mayor consumo más que a un aumento de las exportaciones.

1. AL8 excluido México: saldo primario estructural y términos de intercambio de las materias primas[1]
(Porcentaje del PIB, salvo indicación distinta)



2. Crecimiento de las exportaciones reales y del consumo privado real
(Crecimiento medio anual; porcentaje)



Fuentes: FMI, base de datos de términos de intercambio de materias primas; FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO).
AL8 = ocho economías principales de América Latina (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay);
CTOT = términos de intercambio de las materias primas.
[1]El saldo primario estructural es un promedio simple. La zona sombreada muestra el rango comprendido entre el valor mínimo y el máximo. Chile se refiere al saldo primario estructural del gobierno central, excluida la minería. Colombia se refiere al saldo primario estructural del sector público consolidado, excluido el petróleo. Perú se refiere al saldo primario estructural del sector público no financiero. El CTOT es el índice de precios de las materias primas de exportación neta (en el que cada producto se pondera según su relación entre exportaciones netas y PIB); el agregado es un promedio ponderado por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo.

Intensificar el comercio con las cadenas de suministro asiáticas

El comercio de América Latina con China se ha intensificado notablemente durante la última década. China se ha convertido en un importante proveedor de bienes manufacturados para América Latina y en un destino cada vez más importante de las exportaciones de materias primas de la región.

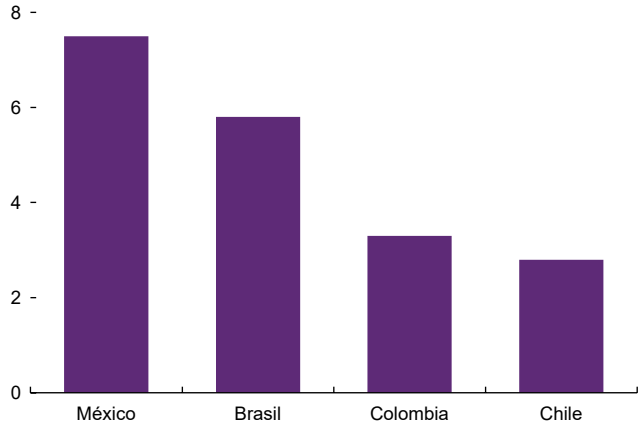
En años recientes, China ha reducido progresivamente sus compras de energía, productos agrícolas y otras materias primas provenientes de Estados Unidos. Como resultado, la participación de Estados Unidos en las importaciones chinas de mercancías cayó de alrededor del 7 por ciento en 2021 al 4,8 por ciento a mediados de 2026. Esta evolución ha creado oportunidades para que los productores latinoamericanos amplíen su cuota en el mercado asiático. Las actuales tensiones comerciales entre China y Estados Unidos, sumadas a la fuerte demanda de los principales productos de exportación de América Latina, podrían seguir ampliando la presencia de la región en los mercados asiáticos y atraer nuevas inversiones hacia los sectores de recursos naturales de toda América Latina.

También está cobrando importancia otra dinámica relacionada con Asia por el lado de las importaciones. A medida que los productos manufacturados chinos se van alejando de Estados Unidos, China ha acelerado su penetración en los mercados latinoamericanos, incluso en sectores donde la producción local tiene una presencia consolidada. En términos agregados, se estima que los aranceles aplicados por Estados Unidos a China en 2025 elevaron entre un 4 por ciento y un 5 por ciento las exportaciones chinas hacia las principales economías latinoamericanas (gráfico 1.15, panel 1), con un impacto mayor en determinados productos. El sector automotor constituye uno de los ejemplos más llamativos (gráfico 1.15, panel 2), pero también se observan presiones similares en los sectores del acero, la maquinaria y los textiles, y tanto en los bienes de consumo como en productos manufacturados intermedios. Las importaciones más baratas procedentes de Asia benefician a los consumidores y a las empresas que dependen de bienes de capital y otros insumos manufacturados importados.

Gráfico 1.15. Comercio

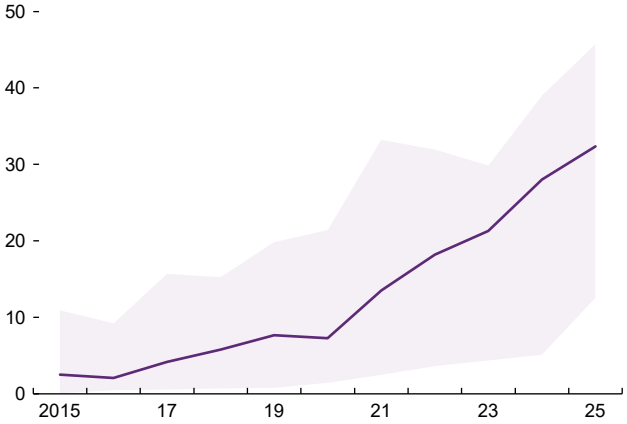
Los aranceles estadounidenses a China están redirigiendo las exportaciones chinas hacia gran parte de la región...

1. Efecto de los aranceles estadounidenses a China en 2025 sobre las importaciones de ALC procedentes de China
(Variación estimada de las importaciones de China; porcentaje)



... y China está aumentando su cuota de mercado en ALC en varios sectores.

2. Participación de China en las importaciones latinoamericanas de automóviles[1]
(Porcentaje)



Fuentes: Arizala, Grittayaphong y Schauer, de próxima publicación; Banco Mundial, Solución Comercial Integrada Mundial; Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio Internacional (UN Comtrade), y cálculos del personal técnico del FMI.
[1]La zona sombreada muestra el rango comprendido entre el valor mínimo y el máximo.

Sin embargo, el aumento de las importaciones provenientes de las cadenas de suministro asiáticas también intensifica la competencia para los productores nacionales, lo cual a su vez puede desalentar la inversión en los sectores más expuestos a la competencia de dichas importaciones. En este contexto, resulta especialmente importante que las empresas puedan incrementar su productividad para reducir el riesgo de que la producción nacional sea desplazada por importaciones asiáticas. Asimismo, cobrarán cada vez más importancia las políticas orientadas a reducir distorsiones por el lado de la oferta, promover una mayor generación de valor agregado interno en las exportaciones de materias primas de la región y facilitar una diversificación de la base exportadora que vaya más allá de las materias primas.

Aprovechar el nuevo contexto comercial mundial para atraer inversión extranjera directa

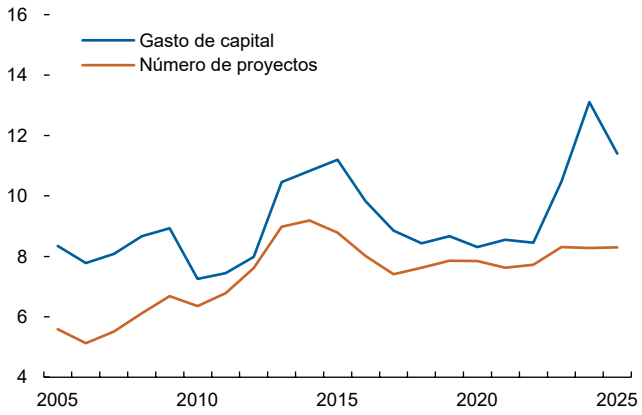
La reconfiguración del comercio mundial y de las cadenas de suministro también puede contribuir a redirigir inversiones empresariales hacia ALC, sobre todo teniendo en cuenta los estrechos vínculos entre el comercio y la inversión extranjera directa (IED). La inversión de empresas multinacionales en sectores transables puede ampliar la capacidad exportadora, afianzar la participación en las cadenas de valor mundiales y facilitar la transferencia de tecnología (capítulo 2).

Ya existen señales de que la región está comenzando a beneficiarse de estas tendencias. En los últimos años, la participación de América Latina en la IED de nueva planta a escala mundial ha aumentado (gráfico 1.16, panel 1), especialmente en los sectores de la minería y la manufactura (gráfico 1.16, panel 2). En México, estas entradas de inversión reflejan la diversificación de las cadenas de suministro mundiales y el aumento de la demanda estadounidense de tecnologías de la información y las comunicaciones. En otros países, la IED ha estado vinculada a la necesidad de asegurar el acceso a minerales críticos y otras materias primas estratégicas. Por último, los elevados precios internacionales de las materias primas están atrayendo capital extranjero destinado a expandir la capacidad exportadora y aprovechar los abundantes recursos naturales de la región. La IED destinada a sectores relacionados con materias primas se ha distribuido de forma relativamente amplia entre los países de la región,

Gráfico 1.16. Inversión extranjera directa

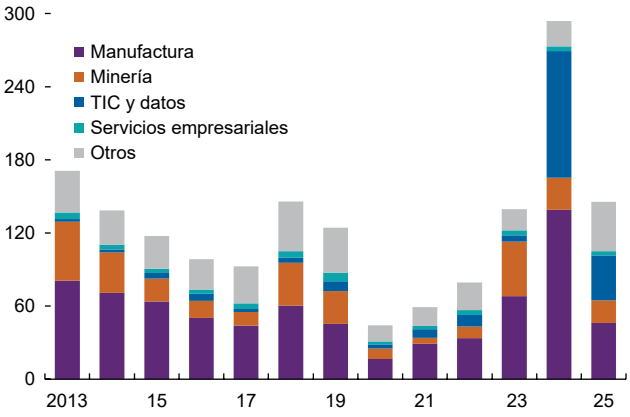
Los flujos mundiales de IED hacia América Latina se han incrementado...

1. ALC: proporción de IED mundial de nueva planta[1]
(Porcentaje del total mundial; promedio móvil retrospectivo de tres años)



... especialmente en la manufactura, la minería y las TIC.

2. ALC: composición del gasto de capital vinculado a la IED[2]
(Miles de millones de dólares de EE.UU.; niveles anuales)



Fuentes: Base de datos de Orbis Crossborder Investment y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los últimos datos disponibles corresponden al 2 de septiembre de 2026. ALC = América Latina y el Caribe; IED = inversión extranjera directa; TIC = tecnologías de la información y las comunicaciones y datos.
[1]Las participaciones se calculan sobre la base de los años de anuncio y en relación con el conjunto de las economías receptoras incluidas en la base de datos, y abarcan tanto los proyectos anunciados como los ya finalizados.
[2] Los datos se presentan según el año de anuncio e incluyen tanto los proyectos anunciados como los ya finalizados.

mientras que la inversión manufacturera ha estado relativamente concentrada en un número más reducido de economías (particularmente Brasil, CAPRD y México). La mayor parte de estos flujos de IED proviene de empresas multinacionales con sede en la Unión Europea, y también de Estados Unidos en el caso de México.

América Latina está en condiciones de atraer inversiones relacionadas con los minerales críticos y el sector energético. Su ventaja comparativa en materia de energía también podría favorecer inversiones en infraestructura digital, como los centros de datos, que implican un elevado consumo energético. Al mismo tiempo, la cercanía geográfica al mercado estadounidense debería beneficiar tanto a los productores de México como a los de CAPRD a medida que las empresas buscan diversificar sus cadenas de suministro. Los factores geopolíticos también pueden desempeñar un papel relevante. En particular, la denominada "distancia geopolítica" —medida a partir de patrones de voto en política exterior y otros indicadores de alineamiento estratégico— podría apoyar cada vez más los flujos de inversión hacia la región (Alvarado, Ding y Zhou, de próxima publicación). Para aprovechar al máximo estos flujos de inversión y sus beneficios asociados —como la transferencia de tecnología y conocimientos especializados o el acceso a nuevos mercados— será necesario emprender diversas reformas para convertir a la región en un destino más atractivo para el capital extranjero.

Acelerar las reformas del lado de la oferta

Muchas de las prioridades en materia de políticas, tales como impulsar un modelo de crecimiento más orientado a las exportaciones, aumentar la participación de la región en las importaciones asiáticas, afianzar la integración en las cadenas globales de suministro y atraer IED, requerirán un cambio estructural para que las economías de la región sean más flexibles, se apoyen en mayor medida en el capital humano y la innovación, reduzcan las barreras de entrada, ofrezcan un entorno empresarial más competitivo, mayor seguridad jurídica y una mejor gobernanza, una infraestructura más fiable y un entorno tributario más atractivo (edición de octubre de 2024 de *Perspectivas económicas: Las Américas*). Las reformas necesarias que son comunes a muchos países incluyen las siguientes:

- Reducir las cargas administrativas a las empresas, simplificar los procedimientos de otorgamiento de licencias, fortalecer la ejecución de contratos y eliminar distorsiones tributarias.
- Fortalecer el Estado de derecho, reducir la corrupción, mejorar la calidad regulatoria, proteger los derechos de propiedad y combatir la delincuencia.
- Promover una mayor competencia mediante la reducción de barreras de entrada y la eliminación de regulaciones en los mercados de productos y las que penalizan el crecimiento de las empresas (anexo 2 en línea de la edición de octubre de 2025 de *Perspectivas económicas: Las Américas*).
- Invertir en infraestructura, especialmente en infraestructura digital y logística, reducir las barreras al comercio, facilitar la integración comercial mediante la disminución de barreras arancelarias y no arancelarias, simplificar los procedimientos aduaneros, y ampliar los acuerdos comerciales y la integración regional (estudio de referencia 2 de la edición de octubre de 2023 de *Perspectivas económicas: Las Américas*).
- Fortalecer la calidad de la educación, las competencias de la fuerza laboral, la investigación y el desarrollo, así como la adopción de nuevas tecnologías.
- Promover mercados laborales más flexibles, dinámicos e inclusivos, facilitando la formalización del empleo, la movilidad laboral, las modalidades de trabajo flexibles y una mayor participación de las mujeres en el mercado laboral (estudio de referencia 1 de la edición de octubre de 2024 de *Perspectivas económicas: Las Américas*).

Recuadro 1.1. El Caribe: afrontando con éxito el aumento de los precios mundiales de la energía

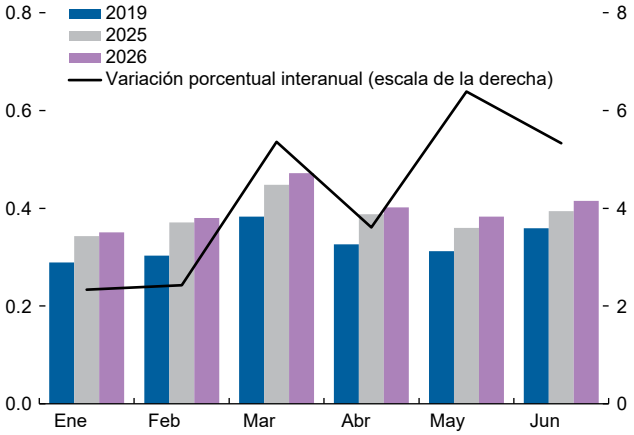
A pesar del aumento de las tarifas aéreas y de algunas perturbaciones en el transporte aéreo mundial tras la guerra en Oriente Medio, el turismo se ha mantenido sólido este año, neutralizando en parte el efecto negativo de la subida de los precios del petróleo sobre el crecimiento. Como muestra de ello, las llegadas de turistas que pernoctan en el Caribe aumentaron un 6 por ciento en el primer semestre de 2026[1]. Este dinamismo refleja la fortaleza de la demanda procedente de Estados Unidos, que representa, según el país, entre la mitad y dos tercios de los visitantes, y ha venido acompañada de una ampliación de la capacidad turística para absorber ese flujo de visitantes (gráfico 1.1.1). Las inversiones vinculadas al turismo, orientadas a ampliar aún más la capacidad, también han consolidado la demanda interna (aunque tales proyectos suelen tener un contenido relativamente alto de importaciones).

Las tarifas aéreas han aumentado y la fuerte demanda ha contribuido al encarecimiento de los alojamientos. Estas presiones sobre los precios podrían hacerse más evidentes a medida que la región se adentra en la temporada alta turística. La solidez de los balances de los consumidores y de los mercados laborales en los países de origen probablemente seguirá sustentando una fuerte demanda turística. Sin embargo, se justifica cierta cautela, ya que las encuestas a empresas del sector turístico apuntan a una desaceleración de las llegadas de turistas durante el resto de 2026.

Hasta ahora, el aumento de la inflación en el Caribe ha sido relativamente moderado a pesar del reciente encarecimiento del petróleo a escala mundial. Sin embargo, es posible que el impacto total de estos cambios de precios globales simplemente se haya pospuesto, más que evitado (gráfico 1.1.2). El menor impacto del encarecimiento de los costos mundiales de la energía durante este episodio obedece a varios factores:

Gráfico 1.1.1. Salidas de viajeros estadounidenses hacia el Caribe

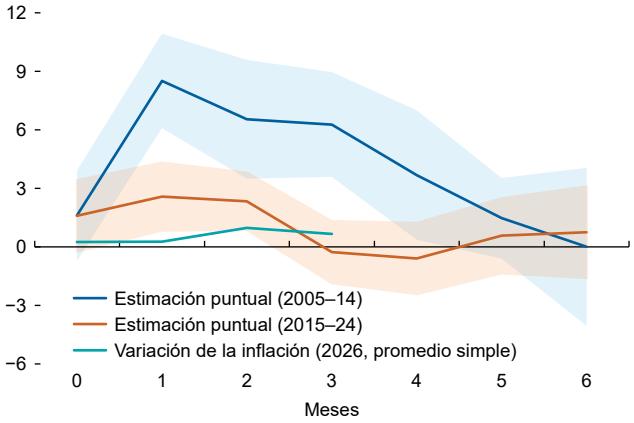
(Millones, salvo indicación distinta)



Fuentes: Administración de Comercio Internacional de Estados Unidos y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los datos abarcan 15 países y excluyen a Jamaica.

Gráfico 1.1.2. Respuesta de la inflación en el Caribe a los shocks de precios del petróleo

(Diferencia en puntos porcentuales desde el mes del shock)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: El shock de precios del petróleo corresponde a un aumento de aproximadamente un 40 por ciento en los precios, equivalente a lo observado en marzo con respecto al promedio de enero-febrero de 2026. La respuesta de la inflación se expresa en términos anualizados. Las franjas sombreadas representan intervalos de confianza del 90 por ciento de Driscoll-Kraay.

- Muchas economías ya cuentan con mecanismos de estabilización de los precios que les permiten gestionar la volatilidad de los precios internacionales.
- Algunos países han adoptado medidas fiscales (como exoneraciones fiscales sobre los combustibles, subsidios y topes de precios) para proteger a la población frente al aumento de los precios mundiales.
- En muchos casos, la matriz energética se ha vuelto menos dependiente del petróleo, pues las energías renovables representaron el 11 por ciento de la generación eléctrica en 2024 (3 puntos porcentuales más que una década antes).

La región sigue enfrentándose a importantes desequilibrios externos y fiscales. El aumento del gasto de importación de combustible y el costo de las nuevas medidas de apoyo fiscal están agravando estas presiones. Esto refuerza la necesidad de seguir avanzando en la adopción de energías renovables, fortalecer los marcos de política fiscal y reducir la deuda, mejorar los mecanismos de apoyo focalizado a los hogares de bajos ingresos y permitir que los precios internos reflejen los costos internacionales.

Los autores de este recuadro son Enrico Di Gregorio, Justin Matz y Jongsoon Shin, con apoyo en materia de datos de Junghwan Mok, Spencer Siegel y Frank Tao.

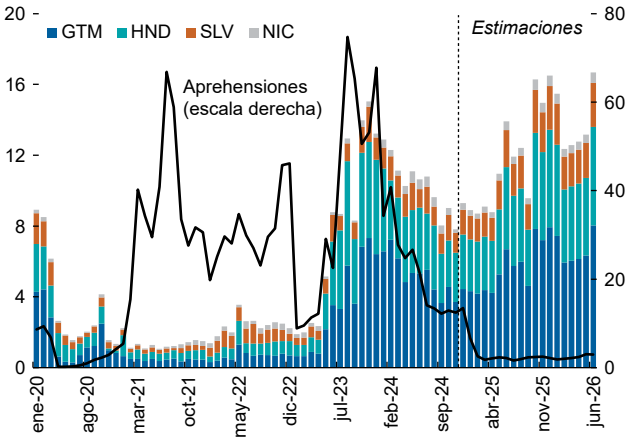
[1] Promedio simple del crecimiento de las llegadas de turistas (enero-mayo de 2026, o último dato disponible) en las economías dependientes del turismo, excluida Jamaica debido a los efectos del huracán Melissa (incluyéndola, el crecimiento habría sido del 3 por ciento). Fuente: Organización de Turismo del Caribe.

Recuadro 1.2. Remesas a América Central y controles migratorios en Estados Unidos

El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua (las cuatro principales economías de América Central, AC4) recibieron remesas equivalentes a más del 20 por ciento del PIB en 2025, el doble del promedio registrado durante la década anterior. Estas remesas adicionales provinieron principalmente de Estados Unidos y parecen reflejar un comportamiento precautorio por parte de los migrantes, que enviaron más recursos a sus países de origen ante el endurecimiento de los controles migratorios en Estados Unidos (gráfico 1.2.1).

Durante los primeros cinco meses de 2026, las remesas se mantuvieron en un nivel elevado, pero su crecimiento se desaceleró levemente (gráfico 1.2.2) debido al debilitamiento de las condiciones del mercado laboral para los trabajadores migrantes en Estados Unidos y al aumento de las detenciones en las comunidades migrantes.

Gráfico 1.2.1. Repatriaciones y aprehensiones fronterizas
(Miles)

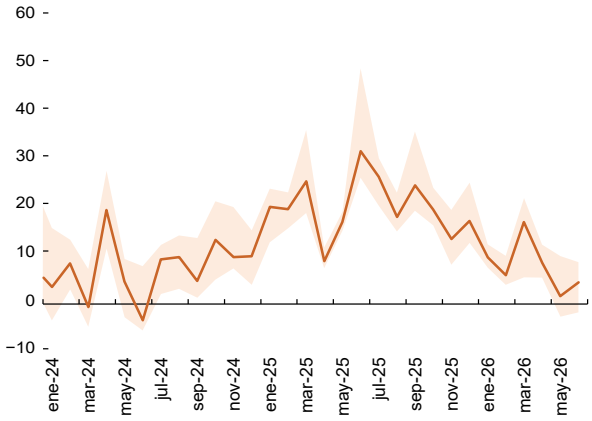


Fuentes: Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos, Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos (ICE) y estimaciones del personal técnico del FMI.

El análisis empírico muestra que el crecimiento de las remesas aumenta ante la expectativa de un endurecimiento de los controles migratorios en Estados Unidos (Carare *et al.*, de próxima publicación). Este efecto es robusto incluso después de tener en cuenta las condiciones macroeconómicas (Babii *et al.*, 2022; gráfico 1.2.3).

Se prevé que el crecimiento de las remesas hacia AC4 se desacelere en 2027 a medida que disminuyan las transferencias realizadas por motivos precautorios y aumenten las expulsiones de migrantes. Esto podría afectar negativamente al saldo de la cuenta corriente, el consumo privado y el crecimiento económico de AC4.

Gráfico 1.2.2. Remesas hacia AC4
(Variación porcentual interanual)



Fuentes: Autoridades nacionales, Haver Analytics y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los datos de Nicaragua correspondientes a 2025 y el primer semestre de 2026 son estimaciones del personal técnico del FMI.

Gráfico 1.2.3. AC4: impacto del control migratorio en el crecimiento de las remesas
(Puntos porcentuales)

Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Respuesta estimada del crecimiento de las remesas ante un aumento de una unidad en el índice de arrestos comunitarios, equivalente a aproximadamente 1.400 arrestos adicionales en un mes, sobre la base de un método de panel de proyección local (Carare *et al.*, de próxima publicación). Las regresiones incluyen efectos fijos por país y período, así como controles macroeconómicos. La zona sombreada indica intervalos de confianza del 90 por ciento obtenidos mediante el método de remuestreo de tipo wild cluster bootstrap.

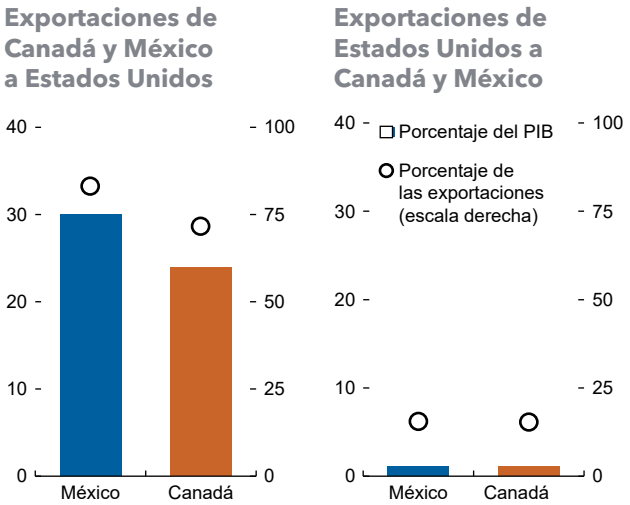
Los autores de este recuadro son Alina Carare y Juan Pablo Celis, con análisis de investigación de Manuel Escobar y Radostin Ivanov. Metodij Hadzi Vaskov y los equipos de los países de AC4 aportaron valiosas observaciones y sugerencias.

Recuadro 1.3. Preservar la integración de las cadenas de suministro de América del Norte

El Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), en vigor desde julio de 2020, sustenta las disposiciones preferenciales en materia comercial y no arancelaria entre Estados Unidos, México y Canadá. Conforme al artículo 34.7, si no existe un acuerdo unánime para prorrogar el tratado por otros 16 años, este seguirá en vigor, pero quedará sujeto a revisiones anuales. Estas revisiones anuales comenzaron en julio de 2026 y probablemente aumentarán la incertidumbre, acortarán los horizontes de planificación, retrasarán las decisiones de inversión y de organización de las cadenas de suministro en los sectores expuestos al comercio y, con el tiempo, debilitarán la integración económica de América del Norte.

Además de las revisiones anuales del T-MEC, Estados Unidos ha impuesto aranceles al margen del acuerdo, y Canadá ha respondido recientemente con sus propios aranceles sobre productos estadounidenses.

Gráfico 1.3.1. América del Norte: exportaciones de bienes



Fuentes: Haver Analytics, autoridades nacionales y cálculos del personal técnico del FMI.

Canadá y México dependen mucho del mercado estadounidense. Estados Unidos tiene una menor exposición agregada a Canadá y México, pero mantiene estrechos vínculos con ambas economías a través de cadenas de suministro verticalmente integradas y de un importante comercio intrafirma (gráfico 1.3.1). Hasta mediados de 2026, alrededor del 76 por ciento de las importaciones estadounidenses procedentes de Canadá y el 77 por ciento de las procedentes de México estaban exentas de aranceles, pues los bienes cumplen las disposiciones del T-MEC. Como resultado, las tasas arancelarias efectivas aplicadas por Estados Unidos a los bienes canadienses y mexicanos se han mantenido bajas (4,8 por ciento y 3,4 por ciento, respectivamente). México se ha beneficiado especialmente de la fuerte demanda de componentes informáticos y equipos electrónicos asociada al auge tecnológico de Estados Unidos.

Aunque los aranceles medios han permanecido en niveles bajos, los aranceles estadounidenses aplicados a determinados sectores y países al margen del T-MEC están teniendo repercusiones significativas. Los aranceles de la Sección 232 sobre el acero y el aluminio y los aranceles de la Sección 338 sobre determinados bienes canadienses no contemplan exenciones para los bienes que cumplen las normas del T-MEC. En conjunto, estos aranceles afectan a aproximadamente el 6 por ciento de las exportaciones canadienses de bienes a Estados Unidos, lo que ha lastrado el desempeño exportador de Canadá.

Es probable que la revisión anual en curso del T-MEC se centre en las reglas de acceso preferencial y los costos comerciales asociados, las reglas de origen, los aranceles externos, las medidas sectoriales y los costos de cumplimiento normativo. Arizala *et al.* (de próxima publicación) muestran que, si el resultado de las negociaciones fuera un aumento de 10 puntos porcentuales en los requisitos de contenido regional o estadounidense, el producto a largo plazo de México y Canadá podría reducirse entre un 0,5 y un 1,0 por ciento (con un impacto neto limitado en Estados Unidos). Según estas estimaciones, las mayores pérdidas sectoriales se concentrarían en la industria automotriz y de autopartes, así como en el sector de la electrónica.

La prioridad en materia de políticas en la renegociación del T-MEC debería ser alcanzar un acuerdo duradero, basado en normas y favorable al comercio, que preserve el elevado grado de integración de las cadenas de suministro de América del Norte.

Los autores de este recuadro son Francisco Arizala y Camila Casas.

Cuadro del apéndice 1.1. Las Américas: principales indicadores económicos

	Crecimiento del PIB real (Variación porcentual interanual)					Inflación[1] (Fin de período; porcentaje)					Saldo de la cuenta corriente externa (Porcentaje del PIB)				
			Proyecciones					Proyecciones					Proyecciones		
	2024	2025	2026	2027	2028	2024	2025	2026	2027	2028	2024	2025	2026	2027	2028
América del Norte	**2,7**	**2,1**	**2,2**	**2,2**	**2,0**	**2,8**	**2,8**	**3,8**	**2,3**	**2,1**	**-3,7**	**-3,5**	**-3,4**	**-3,4**	**-3,2**
Canadá	2,0	1,9	1,1	1,7	1,7	1,9	2,2	3,2	2,0	2,0	-0,5	-0,9	-0,1	-0,2	-0,2
México	1,5	0,5	1,5	1,8	2,2	4,2	3,7	3,6	3,3	3,0	-0,9	-0,5	-0,3	-0,5	-0,7
Estados Unidos	3,0	2,3	2,3	2,3	2,1	2,7	2,8	3,9	2,2	2,0	-4,1	-3,8	-3,9	-3,8	-3,6
Puerto Rico[2]	3,2	0,3	-0,1	1,0	0,6	1,9	1,9	4,4	2,8	2,3	…	…	…	…	…
América del Sur	**2,4**	**2,9**	**2,1**	**2,4**	**2,8**	**16,7**	**8,0**	**8,4**	**5,9**	**4,5**	**-1,3**	**-1,6**	**-1,1**	**-1,2**	**-1,4**
Argentina	-1,4	4,5	2,1	3,5	4,2	118	31,5	29,5	18,0	12,5	0,9	-1,1	0,6	0,6	0,7
Bolivia	-1,1	-1,6	-3,0	-1,5	0,5	10,0	20,4	14,2	10,7	8,7	-2,4	-1,9	1,6	1,0	0,4
Brasil	3,4	2,3	2,2	1,9	2,4	4,8	4,3	4,8	3,8	3,0	-3,0	-2,9	-2,4	-2,0	-2,1
Chile	2,8	2,5	0,6	2,6	2,4	4,5	3,4	4,2	3,0	3,0	-1,2	-1,2	-0,3	-1,5	-1,4
Colombia	1,5	2,6	2,2	2,3	2,4	5,2	5,1	6,7	4,8	3,8	-1,7	-2,4	-2,6	-3,4	-3,4
Ecuador	-1,9	3,7	2,7	2,5	2,7	0,5	1,9	2,8	1,9	1,5	5,7	5,9	4,6	4,6	4,4
Paraguay	4,7	6,6	4,5	4,0	3,8	3,8	3,1	3,1	3,5	3,5	-3,3	-2,5	-2,8	-3,0	-2,6
Perú	3,5	3,4	3,0	2,9	3,2	2,0	1,5	4,4	2,2	2,0	2,4	3,5	4,0	3,0	2,0
Uruguay	3,3	1,8	1,3	2,4	2,2	5,5	3,7	4,5	4,5	4,5	-0,8	-0,5	-0,9	-1,0	-1,2
Venezuela	8,9	9,0	5,0	7,0	…	47,9	475	337	140	…	2,3	0,6	-1,0	-3,4	…
CAPRD	**3,9**	**3,7**	**4,2**	**4,0**	**4,1**	**1,8**	**2,1**	**3,7**	**3,4**	**3,1**	**-0,4**	**1,0**	**-0,3**	**-0,7**	**-0,7**
Costa Rica	4,1	4,6	3,3	3,5	3,5	0,8	-1,2	0,7	2,2	2,4	-0,9	-0,6	-1,5	-1,6	-1,4
República Dominicana	5,0	2,1	4,6	4,4	4,6	3,3	5,0	4,9	4,8	4,0	-3,0	-1,2	-1,5	-1,7	-1,6
El Salvador	2,6	3,9	4,5	4,0	3,3	0,3	0,9	3,0	2,1	1,8	-2,8	-3,5	-4,8	-3,0	-2,1
Guatemala	3,7	4,3	4,0	3,8	3,9	1,7	1,7	4,4	3,7	3,7	2,9	4,7	3,6	3,1	2,4
Honduras	3,6	3,8	3,3	3,4	4,1	3,9	5,0	6,7	4,2	4,0	-4,4	2,4	-2,0	-3,5	-3,6
Nicaragua	3,6	4,9	3,8	3,8	3,5	2,8	2,7	4,0	3,5	3,0	5,0	9,5	6,4	4,0	4,2
Panamá	2,7	4,4	5,0	4,2	4,6	-0,2	0,4	2,5	1,8	2,0	0,7	-0,2	-1,5	-2,5	-2,7
Caribe	**12,1**	**6,1**	**8,0**	**7,4**	**6,4**	**6,1**	**6,2**	**6,1**	**5,4**	**5,0**	**2,0**	**1,6**	**3,9**	**1,3**	**3,2**
El Caribe: dependientes del turismo	**2,1**	**2,0**	**1,4**	**2,3**	**2,0**	**2,7**	**2,6**	**4,6**	**3,5**	**3,2**	**-2,7**	**-3,9**	**-6,8**	**-5,8**	**-4,9**
Antigua y Barbuda	2,5	3,0	2,4	2,5	2,5	5,4	3,1	4,5	2,3	2,0	-7,5	-11,6	-12,7	-11,9	-11,2
Aruba	5,5	6,3	3,7	2,7	2,0	0,3	0,4	2,3	2,2	2,0	9,8	11,6	10,5	9,9	9,3
Las Bahamas	4,2	3,8	2,5	1,9	1,8	0,0	2,3	5,2	3,2	2,2	-8,1	-8,3	-9,3	-8,7	-8,0
Barbados	3,4	2,7	1,8	2,2	2,1	0,4	1,6	3,7	2,3	2,4	-3,7	-5,9	-6,3	-6,2	-5,5
Belice	3,5	2,6	1,9	2,0	2,0	2,6	0,4	4,5	1,6	1,3	-1,6	-2,8	-5,2	-4,2	-3,2
Dominica	3,5	4,5	3,1	2,8	2,7	2,1	0,7	3,1	1,5	2,2	-37,8	-38,7	-35,7	-28,5	-21,6
Granada	3,2	4,8	3,9	3,0	2,9	0,8	0,6	2,0	1,8	2,0	-21,2	-23,1	-22,8	-18,8	-17,9
Jamaica	-0,5	0,1	0,0	2,4	1,8	5,0	4,5	5,4	5,0	5,0	2,9	1,5	-5,1	-3,6	-2,4
Saint Kitts y Nevis	1,7	1,5	1,8	2,3	2,4	1,9	0,9	3,6	3,2	2,5	-13,0	-14,4	-16,2	-15,4	-13,7
Santa Lucía	4,8	-0,6	1,2	1,8	1,6	0,9	-0,2	3,8	2,3	2,3	-1,5	-5,2	-5,8	-4,9	-4,0
San Vicente y las Granadinas	4,5	2,4	2,3	2,4	2,7	2,1	0,5	5,0	2,2	2,0	-17,1	-16,4	-17,2	-15,2	-13,8
El Caribe: no dependientes del turismo	**17,3**	**8,2**	**11,0**	**9,6**	**8,2**	**7,9**	**8,0**	**6,8**	**6,2**	**5,7**	**5,6**	**5,5**	**10,4**	**5,3**	**7,6**
Haití[3]	-4,2	-2,7	-1,7	-0,5	0,7	27,9	31,9	16,0	15,0	12,7	1,5	1,4	1,3	0,2	-0,8
Exportadores de materias primas	23,5	10,9	13,8	11,6	9,5	2,7	2,6	4,9	4,5	4,5	7,5	7,8	15,3	8,4	12,9
Guyana	43,8	19,3	22,3	16,8	9,2	2,9	2,5	5,7	5,2	5,4	16,5	21,4	31,6	17,5	20,6
Suriname	1,0	4,0	4,0	4,1	28,2	10,1	11,4	12,4	8,3	5,6	-13,4	-53,3	-51,0	-51,4	-8,7
Trinidad y Tabago	2,6	-0,5	0,2	2,2	3,1	0,5	0,4	1,2	1,8	2,0	2,5	5,0	5,6	8,1	7,5
Partida informativa															
Las Américas	**2,7**	**2,4**	**2,2**	**2,3**	**2,3**	**5,5**	**3,9**	**4,8**	**3,1**	**2,6**	**-3,3**	**-3,2**	**-3,0**	**-3,1**	**-2,9**
América Latina y el Caribe	**2,4**	**2,5**	**2,3**	**2,5**	**2,9**	**12,2**	**6,5**	**6,8**	**5,0**	**4,1**	**-1,1**	**-1,0**	**-0,7**	**-0,9**	**-1,0**
ALC (promedio simple)	*3,9*	*3,5*	*3,0*	*3,2*	*3,8*	*7,3*	*4,8*	*5,7*	*4,2*	*3,7*	*-2,9*	*-4,0*	*-4,2*	*-4,4*	*-2,6*
ALC, excluidas Argentina y Venezuela	2,8	2,2	2,3	2,3	2,7	4,2	4,0	4,6	3,6	3,1	-1,4	-1,1	-0,8	-1,0	-1,1
América Latina 7	2,6	1,9	2,0	2,0	2,4	4,5	3,9	4,5	3,6	3,0	-1,7	-1,5	-1,1	-1,3	-1,4
América Latina 8	2,1	2,2	2,0	2,2	2,6	13,7	6,9	7,2	5,2	4,1	-1,4	-1,5	-1,0	-1,1	-1,2
Unión Monetaria del Caribe Oriental[4]	3,6	2,1	2,4	2,4	2,3	2,2	0,9	3,6	2,2	2,1	-8,6	-10,6	-10,9	-10,1	-8,7

Fuentes: FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos y proyecciones del personal técnico del FMI.

Nota: Los agregados regionales de crecimiento del producto se calculan como promedios ponderados por el PIB en función de la paridad del poder adquisitivo (PPA). Los agregados de la inflación del índice de precios al consumidor excluyen a Venezuela y son promedios geométricos ponderados por el PIB en función de la PPA. Los agregados de la cuenta corriente son promedios ponderados por el PIB nominal en dólares de EE.UU. Véanse más detalles sobre los datos en las notas sobre los países. Los datos presentados en este cuadro han sido compilados sobre la base de información disponible al 30 de septiembre de 2026, pero pueden no reflejar la información más reciente publicada en todos los casos. Para la fecha de actualización más reciente en cada caso, véanse las notas proporcionadas en la base de datos del informe WEO disponible en línea. AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); AL8 = AL7 más Argentina; ALC = América Latina y el Caribe; CAPRD = América Central, Panamá y República Dominicana.

[1]Estas cifras generalmente diferirán de las tasas de inflación media del período presentadas en el informe WEO del FMI, si bien ambas están basadas en las mismas series básicas.

[2]Puerto Rico se clasifica como una economía avanzada. Es un territorio de Estados Unidos, pero sus datos estadísticos se mantienen de forma separada e independiente.

[3]Datos correspondientes al año fiscal.

[4]La Unión Monetaria del Caribe Oriental comprende Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía; así como Anguila y Montserrat (que no son miembros del FMI).

Cuadro del apéndice 1.2. Las Américas: principales indicadores fiscales

	Gasto primario del gobierno general (Porcentaje del PIB)					Saldo primario del gobierno general (Porcentaje del PIB)					Deuda bruta del gobierno general (Porcentaje del PIB)				
			Proyecciones					Proyecciones					Proyecciones		
	2024	2025	2026	2027	2028	2024	2025	2026	2027	2028	2024	2025	2026	2027	2028
América del Norte	**33,5**	**33,4**	**33,7**	**33,0**	**32,9**	**-4,2**	**-3,5**	**-4,4**	**-3,5**	**-3,4**	**117,7**	**120,0**	**121,9**	**123,4**	**126,5**
Canadá	40,9	40,6	41,1	40,9	40,7	-2,1	-1,9	-2,6	-2,3	-2,1	110,0	113,6	115,6	113,4	111,8
México	24,2	23,2	22,8	22,8	22,2	0,2	1,2	1,7	1,8	1,9	59,0	61,7	62,1	62,9	63,4
Estados Unidos	33,6	33,5	34,0	33,2	33,1	-4,6	-3,9	-4,9	-4,0	-3,9	122,3	124,4	126,8	128,7	132,3
Puerto Rico[1]	21,2	21,7	21,1	20,4	18,7	0,4	0,4	0,4	0,4	0,1	16,8	17,6	18,2	18,5	18,6
América del Sur	**32,5**	**32,1**	**33,0**	**32,7**	**32,3**	**-0,6**	**-0,7**	**-0,6**	**-0,3**	**0,3**	**78,0**	**82,5**	**80,6**	**81,8**	**81,8**
Argentina	29,3	29,7	29,2	29,2	29,0	2,2	1,3	1,7	2,1	2,2	84,6	80,1	69,3	70,4	65,6
Bolivia	29,0	25,6	23,4	20,3	19,3	-6,1	-8,8	-6,5	-3,0	-0,3	83,2	83,3	100,2	95,1	93,0
Brasil	37,4	37,0	38,5	38,3	38,0	-0,3	-0,1	-0,3	-0,1	0,4	87,0	93,3	97,0	99,3	101,3
Chile	25,6	25,0	25,0	24,4	24,1	-2,1	-2,0	-1,3	-0,8	-0,7	41,8	41,5	42,8	44,5	46,0
Colombia	30,1	30,4	30,8	30,4	29,8	-2,2	-3,5	-3,4	-2,5	-1,2	61,0	59,9	59,5	62,9	65,1
Ecuador	36,0	36,0	…	…	…	-0,1	-1,7	…	…	…	54,1	54,5	…	…	…
Paraguay	18,9	17,9	19,3	19,3	17,1	-0,1	0,2	-1,4	-1,4	0,8	44,6	38,2	36,6	37,9	37,1
Perú	20,7	19,9	19,4	19,4	19,2	-2,2	-1,0	0,0	-0,2	-0,2	32,1	30,1	28,6	29,0	29,4
Uruguay	28,4	29,4	29,8	29,8	29,7	-1,0	-1,3	-2,1	-1,2	-0,6	67,6	65,6	67,7	68,7	69,7
Venezuela	20,1	21,1	…	…	…	-5,0	-4,5	…	…	…	…	…	…	…	…
CAPRD	**17,0**	**16,6**	**16,8**	**16,6**	**16,4**	**0,0**	**0,3**	**0,2**	**0,3**	**0,5**	**51,4**	**51,1**	**51,2**	**51,0**	**50,5**
Costa Rica	13,8	13,5	13,3	13,0	12,7	1,0	0,9	0,9	0,8	0,9	58,9	60,4	61,8	62,8	63,3
República Dominicana	16,1	15,9	16,0	15,7	15,4	0,3	-0,1	-0,1	0,1	0,4	58,8	59,0	57,2	55,3	54,3
El Salvador	27,2	25,9	25,5	24,8	24,7	0,0	1,9	2,9	3,6	3,7	87,7	87,6	85,0	89,2	87,3
Guatemala	11,8	12,9	13,4	14,0	13,7	0,7	-0,3	-1,0	-1,3	-1,1	26,3	26,7	27,5	28,4	29,2
Honduras	23,5	22,8	22,9	23,2	23,3	-0,4	-0,3	-0,2	-0,4	-0,3	42,2	40,3	44,0	42,3	41,3
Nicaragua	24,4	24,0	25,1	24,8	24,8	4,0	4,7	3,5	3,6	3,6	37,9	34,6	31,7	28,8	28,4
Panamá	20,2	17,9	18,5	17,8	17,4	-3,3	-0,7	-0,4	0,0	0,4	57,8	56,6	56,4	55,9	54,9
Caribe	**20,8**	**20,8**	**19,9**	**19,3**	**19,0**	**1,2**	**-0,2**	**-0,8**	**0,4**	**0,9**	**55,9**	**55,2**	**50,2**	**47,4**	**45,6**
El Caribe: dependientes del turismo	**23,0**	**23,6**	**24,3**	**23,4**	**22,9**	**3,6**	**2,7**	**1,5**	**2,3**	**2,9**	**72,7**	**73,0**	**71,1**	**69,1**	**67,6**
Antigua y Barbuda	17,9	17,5	20,8	20,3	20,0	4,0	4,9	1,0	0,7	0,9	71,6	70,2	66,8	65,8	64,7
Aruba	17,7	17,3	18,4	18,7	18,8	8,2	7,7	5,8	4,8	4,6	72,5	64,8	59,6	56,1	53,3
Las Bahamas	16,9	16,8	17,7	18,2	17,8	2,7	3,6	3,6	3,9	4,3	73,0	71,7	70,2	65,4	62,9
Barbados	23,2	22,7	25,1	23,3	22,6	4,0	4,2	3,5	3,5	4,1	98,9	96,2	93,8	88,4	84,3
Belice	24,2	23,6	23,9	24,0	23,8	1,0	1,3	-0,4	-0,4	0,4	64,3	66,9	64,6	65,8	66,5
Dominica	65,1	55,5	49,6	41,6	40,6	-4,3	1,8	1,6	1,3	1,6	108,2	99,9	99,7	97,1	93,4
Granada	33,8	34,5	39,3	28,5	28,3	10,0	-1,5	-9,4	1,5	1,5	72,8	69,4	66,8	67,2	67,5
Jamaica	24,9	27,4	27,6	26,5	25,8	5,4	2,3	0,5	2,0	2,7	62,5	66,0	64,3	64,0	63,2
Saint Kitts y Nevis	43,1	41,3	39,7	38,1	36,4	-10,0	-10,5	-7,8	-5,6	-3,2	58,1	58,7	65,1	69,2	71,6
Santa Lucía	21,6	22,2	22,4	22,1	22,1	0,8	1,4	0,2	0,4	0,5	75,9	76,8	78,1	78,2	78,4
San Vicente y las Granadinas	40,7	37,6	33,5	34,7	33,4	-16,0	-9,9	-5,7	-7,1	-5,8	102,8	107,7	111,6	117,1	121,8
El Caribe: no dependientes del turismo	**19,0**	**18,9**	**17,3**	**16,9**	**16,7**	**-0,6**	**-2,3**	**-2,2**	**-0,8**	**-0,1**	**42,8**	**42,5**	**37,4**	**34,9**	**33,4**
Haití	5,0	5,1	5,3	5,3	6,0	7,2	0,0	-0,3	-0,3	-0,8	15,1	12,3	10,5	9,4	9,3
Exportadores de materias primas	25,5	26,5	23,7	23,9	23,6	-4,2	-3,6	-3,2	-1,0	0,3	55,6	59,4	51,8	50,2	48,7
Guyana	22,3	23,1	18,5	19,5	20,2	-7,0	-5,1	-5,6	-2,6	-1,9	24,3	28,9	25,3	26,0	27,1
Suriname	27,6	34,0	27,1	23,9	19,5	0,4	-4,6	-0,1	1,1	4,9	84,0	96,9	85,1	72,1	52,1
Trinidad y Tabago	28,3	28,7	30,8	30,8	30,2	-2,2	-1,9	-0,4	1,0	2,4	81,0	84,0	84,6	83,1	81,6
Partida informativa															
Las Américas	**33,2**	**33,0**	**33,4**	**32,7**	**32,5**	**-3,7**	**-3,1**	**-3,8**	**-3,1**	**-2,9**	**112,5**	**114,9**	**115,9**	**117,4**	**120,0**
América Latina y el Caribe	**28,8**	**28,4**	**28,8**	**28,5**	**28,1**	**-0,3**	**-0,1**	**0,0**	**0,3**	**0,8**	**70,4**	**74,1**	**72,9**	**73,7**	**73,6**
ALC (promedio simple)	*25,7*	*25,3*	*25,3*	*24,3*	*23,7*	*-0,3*	*-0,6*	*-0,7*	*0,1*	*0,8*	*68,5*	*72,6*	*68,8*	*67,4*	*65,5*
ALC, excluidas Argentina y Venezuela	28,9	28,4	28,8	28,5	28,1	-0,5	-0,2	0,0	0,2	0,7	66,5	69,0	70,4	71,7	72,5
América Latina 7	30,1	29,6	30,1	29,9	29,4	-0,5	-0,1	0,0	0,2	0,7	68,4	71,4	72,9	74,6	75,8
América Latina 8	30,0	29,6	30,0	29,8	29,4	-0,2	0,0	0,2	0,4	0,8	70,1	72,4	72,5	74,2	74,8
Unión Monetaria del Caribe Oriental[2]	31,3	30,7	31,0	28,3	27,8	-0,2	-0,5	-2,0	-0,4	0,0	74,2	73,8	74,3	74,9	75,2

Fuentes: FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), y cálculos y proyecciones del personal técnico del FMI.

Nota: La cobertura del gobierno varía según el país en función de diferencias institucionales específicas de los países, incluido lo que constituye la cobertura apropiada desde una perspectiva de la política fiscal, tal como la define el personal técnico del FMI. Véanse más detalles sobre los datos en las notas sobre los países. Todos los indicadores se presentan en base al año fiscal. Los agregados regionales son promedios del año fiscal ponderados por el PIB nominal en dólares de EE.UU. Los datos presentados en este cuadro han sido compilados sobre la base de información disponible al 30 de septiembre de 2026, pero pueden no reflejar la información más reciente publicada en todos los casos. Para la fecha de actualización más reciente en cada caso, véanse las notas proporcionadas en la base de datos del informe WEO disponible en línea. AL7 = siete economías principales de América Latina (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay); AL8 = AL7 más Argentina; ALC = América Latina y el Caribe; CAPRD = América Central, Panamá y República Dominicana.

[1]Puerto Rico se clasifica como una economía avanzada. Es un territorio de Estados Unidos, pero sus datos estadísticos se mantienen de forma separada e independiente.

[2]La Unión Monetaria del Caribe Oriental comprende Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía, así como Anguila y Montserrat, que no son miembros del FMI.

Notas sobre los países

Argentina. El índice de precios al consumidor (IPC) oficial empieza en diciembre de 2016. En períodos anteriores, los datos del IPC de Argentina reflejan el IPC del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) (antes de diciembre de 2013), el IPC nacional (IPCNu, diciembre de 2013 a octubre de 2015), el IPC de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (noviembre de 2015 a abril de 2016) y el IPC del AMBA (mayo a diciembre de 2016). Dada la limitada comparabilidad de estas series debido a diferencias de cobertura geográfica, ponderaciones, muestreo y metodología, en el informe WEO no se presentan datos sobre la inflación del IPC promedio para 2014–16 y sobre la inflación al final del período para 2015–16. Además, las autoridades de Argentina dejaron de publicar datos sobre el mercado laboral a partir del cuarto trimestre de 2015, y se publicaron series nuevas a partir del segundo trimestre de 2016.

Bahamas, Las. La cobertura de las series fiscales corresponde al gobierno central.

Barbados. Los saldos global y primario abarcan el gobierno central presupuestario. La deuda bruta incluye la deuda del gobierno central, la deuda garantizada del gobierno central y los atrasos.

Belice. La cobertura de las series fiscales corresponde al gobierno central.

Bolivia. Se presentan los datos del sector público no financiero, excluidas las operaciones de las sociedades de economía mixta nacionalizadas en los sectores de hidrocarburos y electricidad.

Brasil. Se presentan datos del sector público no financiero, excluidos Petrobras y Eletrobras, de forma consolidada con el Fondo Soberano de Inversión. La definición incluye las letras del Tesoro en el balance del banco central, incluidas aquellas no utilizadas en el marco de acuerdos de recompra (reporto). La definición nacional de deuda bruta del gobierno general incluye el saldo de letras del Tesoro utilizadas para fines de política monetaria por el banco central (aquellas utilizadas como títulos en operaciones de reporto pasivo). Excluye el resto de los títulos públicos mantenidos por el banco central.

Colombia. Con respecto a los saldos primarios, se presentan datos del sector público no financiero (excluidas las discrepancias estadísticas); sector público combinado, incluido Ecopetrol y excluida la deuda externa pendiente del Banco de la República, que se declara como deuda pública bruta.

Costa Rica. El 1 de enero de 2021 se amplió la definición de gobierno central para incluir a 51 entidades públicas conforme a la Ley 9524. Los datos que se remontan a 2019 están ajustados para facilitar la comparación.

Ecuador. Se omiten las proyecciones correspondientes a 2026–31 debido a las conversaciones en curso sobre el programa. La deuda bruta del sector público incluye los pasivos en el marco de las ventas anticipadas de petróleo, que no se consideran deuda pública en la definición de las autoridades. A finales de 2016, las autoridades cambiaron la definición de deuda a una base consolidada; ahora tanto las cifras históricas como las proyecciones se presentan en una base consolidada.

El Salvador. La cobertura de los datos fiscales corresponde al gobierno central. La deuda bruta se presenta en base consolidada. En 2027, la deuda bruta incluye el reconocimiento de intereses devengados pero no pagados a fondos de pensiones privados por un monto de USD 2.329 millones.

Estados Unidos. Para facilitar las comparaciones entre países, el gasto y el saldo fiscal de Estados Unidos, se ajustan a fin de excluir las partidas relacionadas con la contabilidad en base al criterio devengado de los planes de pensiones de prestaciones definidas de los funcionarios, los cuales se contabilizan como gasto en el Sistema de Cuentas Nacionales 2008 (SCN 2008) adoptado por Estados Unidos, pero no en los países que aún no lo han adoptado. Por lo tanto, los datos del cuadro del apéndice 1.2 correspondientes a Estados Unidos pueden diferir de los publicados por la Oficina de Análisis Económico de Estados Unidos.

Guatemala. La cobertura de las series fiscales corresponde al gobierno central.

Guyana. La cobertura de las series fiscales corresponde al gobierno central, incluyendo el Esquema Nacional de Seguros para el gasto primario y el saldo primario.

Haití. La cobertura de las series fiscales corresponde al gobierno central.

Jamaica. En el caso del gasto primario y el saldo primario, los datos corresponden al gobierno central. La deuda pública incluye la deuda del gobierno central, deuda con garantía y deuda de PetroCaribe.

México. Las series fiscales tienen la siguiente cobertura: gobierno central, fondos de los sistemas de seguridad social, sociedades públicas no financieras y sociedades públicas financieras no monetarias. El gasto y saldo primarios incluyen el Fondo de Pago a Proveedores (FPP) de Petróleos Mexicanos (PEMEX), de conformidad con las directrices del Manual de estadísticas de finanzas públicas (MEFP). La deuda bruta incluye la entidad con fines específicos que emitió Notas Estructuradas Pre Capitalizadas (P-Caps) para respaldar a PEMEX y al FPP, de conformidad con las directrices del MEFP.

Nicaragua. Para gasto primario y saldo primario se presentan datos del gobierno general. La deuda bruta se presenta en base consolidada.

Panamá. Los coeficientes con respecto al PIB se basan en las series del PIB con año base 2018. Los datos fiscales corresponden al sector público no financiero, excluyendo la Autoridad del Canal de Panamá.

Paraguay. La cobertura de las series fiscales para el informe WEO es más amplia que el gobierno central presupuestario, que es utilizada por las autoridades para medir las reglas y los objetivos fiscales.

Perú. La deuda bruta corresponde al sector público no financiero.

República Dominicana. Las series fiscales tienen la siguiente cobertura: La deuda pública, el servicio de la deuda y los saldos estructural/ajustado en función del ciclo se refieren al sector público consolidado (que incluye el gobierno central, el resto del sector público no financiero y el banco central); el resto de las series fiscales se refiere al gobierno central.

Suriname. La cobertura de las series fiscales corresponde al gobierno central. El gasto primario excluye préstamos netos.

Trinidad y Tabago. Las cuentas fiscales, incluidos los saldos primario y global, abarcan únicamente el gobierno central presupuestario y excluyen las operaciones del sistema de la seguridad social. La deuda bruta se refiere a la deuda del sector público e incluye la deuda del gobierno central y la deuda garantizada de empresas estatales no autofinanciadas y de órganos creados por ley. Se excluyen pasivos a corto plazo creados por medidas de política monetaria que están respaldados por depósitos del Estado y anticipos transitorios sobregirados por el banco central. Los datos sobre la deuda se presentan de forma no consolidada y excluyen la deuda no garantizada de empresas estatales autofinanciadas y de órganos creados por ley. La deuda neta se define como la deuda bruta menos la posición del gobierno en el Fondo de Patrimonio y Estabilización y los depósitos en el banco central.

Unión Monetaria del Caribe Oriental (ECCU). Para todos los países, la cobertura del gasto primario y el saldo primario corresponden al gobierno central; sector público en el caso de la deuda pública.

Uruguay. En diciembre de 2020, las autoridades comenzaron a declarar las cifras de las cuentas nacionales conforme al SCN 2008, con año base 2016. La nueva serie comenzó en 2016. Los datos anteriores a 2016 reflejan el esfuerzo máximo del personal técnico del FMI por preservar la información declarada anteriormente y evitar quiebres estructurales.

Desde octubre de 2018, el sistema público de pensiones de Uruguay recibió transferencias en el marco de la Ley 19590 de 2017, que compensa a las personas afectadas por la creación del sistema de pensiones mixto. Estos fondos se registran como ingresos, conforme a la metodología del FMI. Véanse más detalles en el Informe del personal técnico del FMI sobre los países N.° 19/64 [1]. El aviso sobre el sistema público de pensiones se aplica únicamente a las series de ingresos y de préstamo neto/endeudamiento neto.

[1] Informe del personal técnico sobre la Consulta del Artículo IV de Uruguay correspondiente a 2018, Informe sobre países 19/64 (Washington, DC: Fondo Monetario Internacional, febrero de 2019).

La cobertura de los datos fiscales de Uruguay pasó del sector público consolidado al sector público no financiero a partir del informe WEO de octubre de 2019. En Uruguay, la cobertura del sector público no financiero abarca el gobierno central, el gobierno local, los fondos de seguridad social, las sociedades públicas no financieras y el Banco de Seguros del Estado. Los datos históricos fueron revisados de manera consecuente. Dentro de este perímetro fiscal más reducido —que excluye al banco central— los activos y pasivos en poder del sector público no financiero cuya contraparte es el banco central no se deducen de las cifras de la deuda. En este contexto, los bonos de capitalización emitidos en el pasado por el gobierno al banco central ahora han pasado a formar parte de la deuda del sector público no financiero.

Venezuela. Las series históricas han sido revisadas para incorporar los datos oficiales cuando estos han estado disponibles, especialmente en lo que respecta a la balanza de pagos y las cuentas nacionales a nivel agregado. El PIB nominal en dólares de EE.UU. se calcula convirtiendo el PIB en moneda local utilizando estimaciones del personal sobre un tipo de cambio representativo que refleja los tipos de cambio oficiales y del mercado paralelo. Las cuentas fiscales son estimaciones por el personal de 2018 en adelante y abarcan el gobierno central presupuestario, las empresas públicas (incluida Petróleos de Venezuela, S.A.), el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS) y el Fondo de Garantía de Depósitos y Protección Bancaria (FOGADE). No se publican las estimaciones de la deuda pública por motivos relacionados con la sensibilidad del mercado.

Referencias

Ahir, Hites, Nicholas Bloom, and Davide Furceri. 2022. "The World Uncertainty Index." NBER Working Paper 29763, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.

Alvarado, Alfredo, Ding Ding, and Yue Zhou. Forthcoming. "Sectoral Complementarity and Political Alignment: Drivers of Greenfield FDI to Latin America." IMF Working Paper, International Monetary Fund, Washington, DC.

Arizala, Francisco, Praew Grittayaphong, and Johanna Schauer. Forthcoming. "LATAM's Shifting Trade Amid Global Tensions." IMF Working Paper, International Monetary Fund, Washington, DC.

Arizala, Francisco, Fah Jirasavetakul, Diego Rodriguez Guzman, and Tatjana Schulze. Forthcoming. "USMCA at a Crossroads: Tariff Scenarios for Mexico." IMF Working Paper, International Monetary Fund, Washington, DC.

Babii, Aleksandra, Alina Carare, Dmitry Vasilyev, and Yorbol Yakhshilikov. 2022. "Evolution of Remittances to CAPDR Countries and Mexico During the COVID-19 Pandemic." IMF Working Paper 2022/92, International Monetary Fund, Washington, DC.

Bakker, Bas B. 2026. "Who Captures Export Windfalls? Exchange Rates, Export Profitability, and National Saving under Dominant-Currency Pricing." IMF Working Paper 2026/009, International Monetary Fund, Washington, DC.

Barrett, Philip, Federico Duenas, Christopher Evans, Eric Huang, Gonzalo Huertas, and Tannous Kass-Hanna. 2026. "Anchoring Inflation Expectations: Evidence from Latin America during the Post-COVID Stress Test." IMF Departmental Paper 007, International Monetary Fund, Washington, DC.

Beltran Saavedra, Paula, and Metodij Hadzi-Vaskov. Forthcoming. "Macroeconomic Effects from El Niño." IMF Working Paper, International Monetary Fund, Washington, DC.

Bems, Rudolfs, Francesca Caselli, Francesco Grigoli, and Bertrand Gruss. 2021. "Expectations' Anchoring and Inflation Persistence." *Journal of International Economics* 132: 103516.

Caldara, Dario, Matteo Iacoviello, Patrick Molligo, Andrea Prestipino, and Andrea Raffo. 2020. "The Economic Effects of Trade Policy Uncertainty." *Journal of Monetary Economics* 109: 38–59.

Carare, Alina, Manuel Escobar, Radostin Ivanov, and Metodij Hadzi-Vaskov. Forthcoming. "How Does Immigration Enforcement Tightening Affect Remittances?" IMF Working Paper, International Monetary Fund, Washington, DC.

Druck, Pablo, Nicolas E. Magud, and Rodrigo Mariscal. 2018. "Collateral Damage: Dollar Strength and Emerging Markets' Growth." *The North American Journal of Economics and Finance* 43: 97–117.

Khachatryan, Armine, Roberto Perrelli, Carlos Alvarez, Mauricio Amaya, Olga Bespalova, Diego Gutierrez, and Keiichi Nakatani. 2026. "Fiscal Rules and Medium-Term Fiscal Frameworks in Latin America and the Caribbean: Managing New Challenges." IMF Departmental Paper 018, International Monetary Fund, Washington, DC.

Lopez Murphy, Pablo, Mauricio Villafuerte, and Rolando Ossowski. 2010. "Riding the Roller Coaster: Fiscal Policies of Nonrenewable Resource Exporters in Latin America and the Caribbean." IMF Working Paper 2010/251, International Monetary Fund, Washington, DC.

Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). 2019. "Equity Market Development in Latin America: Enhancing Access to Corporate Finance." OECD, Paris.

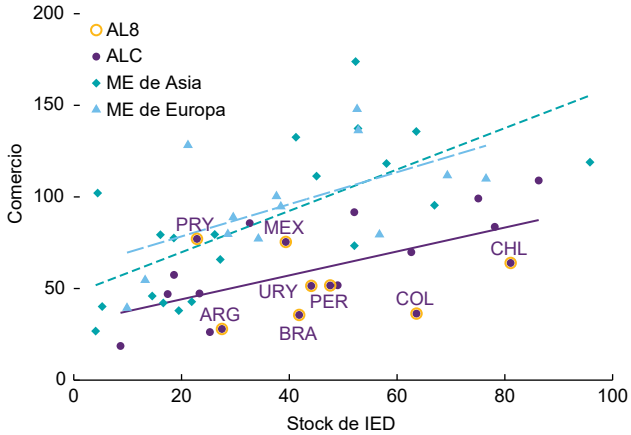
2. La pieza perdida: transformar la inversión extranjera directa en comercio exterior y productividad[1]

En este capítulo se analiza por qué las afluencias de inversión extranjera directa que ha recibido la región de América Latina y el Caribe (ALC) no se han traducido en aumentos proporcionales de las exportaciones y la integración comercial. Los datos obtenidos a partir de un modelo gravitacional apuntan a que el nexo entre el comercio y la inversión extranjera directa (IED) en la región es más débil que en otros mercados emergentes comparables: en ALC, la inversión extranjera genera menores aumentos de las exportaciones y estas atraen menos IED posterior. El análisis a nivel sectorial indica que esta diferencia se debe tanto a la composición sectorial de la IED como a sinergias más débiles entre el comercio y la inversión dentro de los sectores, especialmente en la industria manufacturera. Entre los factores examinados, la escasa capacidad de innovar y de absorber tecnología y una logística comercial menos desarrollada son los factores que más contribuyen a la menor respuesta de las exportaciones de ALC a la IED. La reducción de las barreras financieras, regulatorias y comerciales podría mejorar aún más los resultados en materia de comercio e inversión y amplificar las ganancias de productividad asociadas a la IED.

Introducción

La región de ALC ha atraído un importante volumen de IED, pero sigue estando menos integrada en el comercio internacional que muchas otras regiones con mercados emergentes (ME) similares. Los activos de IED en la región estaban valorados en unos USD 3 billones en 2024, lo que equivale al 44 por ciento del PIB de ALC, frente al 25 por ciento de los ME de Asia y al 21 por ciento de los ME de Europa. Por el contrario, la participación del comercio en el PIB sigue estando muy por debajo de la de otros ME comparables, y el comercio intrarregional es especialmente limitado (gráfico 2.1). Esta coexistencia de un elevado volumen de IED y un comercio relativamente débil plantea una cuestión fundamental: ¿por qué la IED en ALC no se ha traducido en vínculos comerciales más sólidos?

Gráfico 2.1. Comercio y stock de IED recibida, 2024
(Porcentaje del PIB)



Fuentes: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, base de datos de Indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: El comercio es la suma de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios expresada como porcentaje del PIB. El stock de IED recibida se expresa como porcentaje del PIB. Grupos de países de la base de datos de *Perspectivas de la economía mundial*. En las leyendas de los datos se utilizan los códigos de países de la ISO. Se excluyen las economías cuyo stock de IED recibida supera el 100 por ciento del PIB. ALC incluye AL8. ALC = América Latina y el Caribe; IED = inversión extranjera directa; ME = mercados emergentes.

Esta pregunta es de particular importancia en el contexto actual, en el que las elevadas tensiones comerciales plantean la posibilidad de cambios duraderos en la producción, el abastecimiento y la inversión a escala mundial.

El comercio y la IED suelen reforzarse mutuamente a través de vínculos económicos directos. En general, los estudios muestran que la IED recibida se asocia con un aumento de las exportaciones del país receptor y con una mayor calidad de dichas exportaciones. La IED recibida puede ampliar la capacidad de exportación, facilitar el acceso a tecnología y a conocimientos de gestión, impulsar la importación de insumos y conectar

[1] Preparado por Robin Koepke (director), Olusegun A. Akanbi, Eric Huang y Nicolás Gómez Parra. El equipo agradece a Samuel Pienknagura, Alfredo Alvarado, Longmei Zhang, Robert Zymek y Monika Sztajerowska por sus valiosos comentarios. Hannah Wei, Thomas Elkjaer y Jannick Damgaard aportaron datos y asesoramiento sobre la medición de la inversión extranjera directa (IED). El equipo también agradece a Saad Ahmad y Heather Wickramarachi (Comisión de Comercio Internacional de EE.UU.) por compartir sus opiniones. El equipo agradece a otros colegas del FMI y el Banco Mundial por los valiosos debates. Camila Casas contribuyó con la propuesta del capítulo y Federico Dueñas proporcionó asistencia en la investigación.

a las empresas con los mercados regionales y mundiales. A su vez, una buena evolución de las exportaciones puede atraer más IED, al poner de manifiesto que se cuenta con una base productiva competitiva y acceso fiable a los mercados extranjeros.

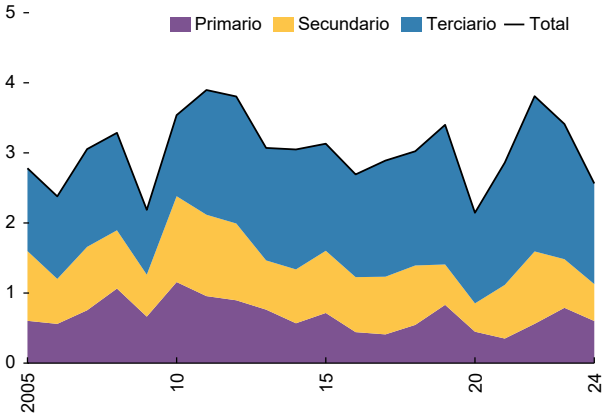
La relación positiva que se observa habitualmente entre el comercio y la IED presenta dos salvedades importantes. En primer lugar, si la IED se destina principalmente a atender la demanda interna, puede sustituir a las importaciones en lugar de ampliar el comercio. En segundo lugar, incluso cuando existen complementariedades reales, estas no son automáticas. La reacción del comercio ante la inversión extranjera depende de los sectores que reciben dicha inversión y del entorno nacional en el que operan.

Otra dificultad empírica es que el comercio y la IED también pueden evolucionar de forma paralela debido a que comparten factores determinantes tanto estructurales como cíclicos, y no porque uno sea la causa del otro. Algunos de los determinantes estructurales más comunes son las características geográficas, el tamaño del mercado, las ventajas comparativas, los costos comerciales, las instituciones y las estrategias de producción de las empresas. Los factores cíclicos son particularmente relevantes en ALC, donde los ciclos de los precios de las materias primas pueden afectar simultáneamente las exportaciones y la inversión en los sectores de recursos naturales. La caída de los precios de las materias primas a partir de 2012, por ejemplo, coincidió con descensos tanto en las exportaciones como en la IED en gran parte de la región (gráfico 2.2).

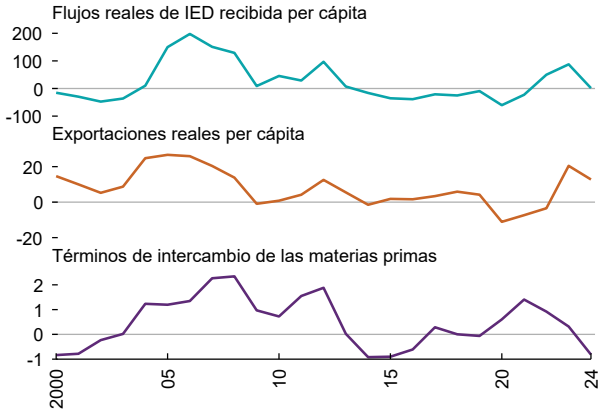
En este capítulo se analiza la relación entre el comercio y la IED desde un marco integrado que reconoce el papel fundamental que desempeñan las empresas multinacionales interconectando la inversión extranjera y el comercio. Aunque el análisis tiene en cuenta los vínculos en ambas direcciones, hace hincapié en determinar si la IED recibida está relacionada con un mejor comportamiento de las exportaciones. El crecimiento de las exportaciones no es el objetivo final, sino un indicador intermedio de las mejoras en la productividad, los ingresos reales y el nivel de vida (Frankel y Romer, 1999; Javorcik, 2004). Un mayor dinamismo de las exportaciones podría deberse a beneficios derivados de las economías de escala, mejoras de la tecnología y la calidad, el desarrollo de las capacidades de los proveedores nacionales y la reasignación de recursos hacia empresas más eficientes. En este sentido, una mayor complementariedad entre la IED y las exportaciones es compatible con que la inversión extranjera se traduzca de manera más eficaz en un crecimiento de la productividad nacional y en la integración en segmentos de mayor valor agregado de la economía

Gráfico 2.2. Entradas de IED por sectores y términos de intercambio de las materias primas en AL8*

1. Flujos de IED recibida por sectores
(Porcentaje del PIB; medianas anuales)



2. Flujos reales de IED recibida y exportaciones per cápita y términos de intercambio de las materias primas
(Variación porcentual mediana con respecto a tres años antes)



Fuentes: Autoridades nacionales; Banco Mundial, Indicadores del desarrollo mundial; FMI, base de datos de términos de intercambio de materias primas; Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: AL8* está compuesto por Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Paraguay, Perú y Uruguay; se excluye a México. En el panel 1, la muestra excluye a Perú debido a que no se dispone de datos sectoriales. Las entradas totales de IED se distribuyen entre los sectores primario, secundario y terciario utilizando las proporciones sectoriales declaradas por las autoridades nacionales. Las primeras y últimas proporciones disponibles se proyectan hacia atrás y hacia adelante, respectivamente. Cada serie apilada representa la mediana anual de todos los países, y la línea del total corresponde a la suma de las tres medianas sectoriales. En el panel 2, ambas series representan las medianas de las variaciones porcentuales acumuladas a nivel nacional a lo largo de tres años; la IED recibida per cápita se expresa en dólares estadounidenses constantes de 2015. Los términos de intercambio de las materias primas se miden con el índice de precios de las exportaciones netas de materias primas, ponderado por la razón entre las exportaciones netas de materias primas y el PIB. IED = inversión extranjera directa.

mundial. Este enfoque está corroborado por análisis regionales anteriores que muestran que la problemática del crecimiento en ALC no radica únicamente en la acumulación de capital, sino también en el impacto de la formación de capital sobre la productividad, por ejemplo, a través de la difusión tecnológica y la eficiencia en la asignación de recursos (documento de referencia 2 de la edición de octubre de 2023 de *Perspectivas económicas: Las Américas*).

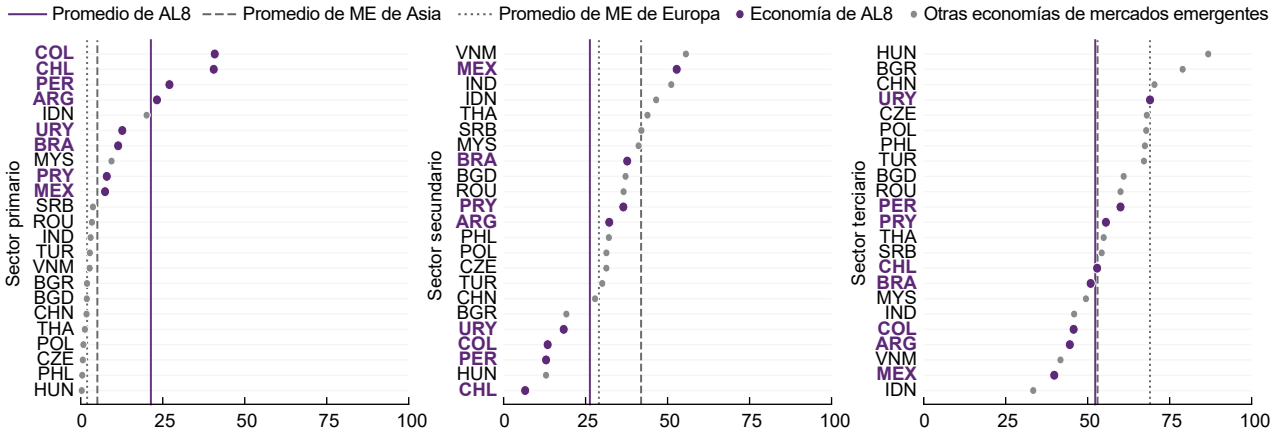
En este capítulo se analizan dos explicaciones complementarias de por qué en ALC la relación entre la IED recibida y las exportaciones es menos estrecha que en economías comparables. En primer lugar, la inversión extranjera puede concentrarse en sectores en los que las complementariedades comerciales son relativamente limitadas; un efecto de composición. En segundo lugar, la relación entre el comercio y la IED puede ser más débil incluso dentro de los mismos sectores, un efecto estructural que refleja principalmente las diferencias en el entorno habilitante más amplio y en la orientación a la exportación de las empresas multinacionales.

El análisis empírico se realiza en tres pasos. En primer lugar, un marco gravitacional estima la relación bidireccional entre el comercio bilateral y la IED y separa la incidencia de la composición sectorial de las diferencias en la relación entre el comercio y la IED dentro de los sectores. En segundo lugar, se analiza si las capacidades del mercado nacional permiten explicar por qué estas complementariedades son más marcadas en algunas economías que en otras. En tercer lugar, se evalúa la forma en que las barreras al comercio y la inversión afectan por separado la evolución del comercio y la IED.

Explicación de la desconexión entre el comercio y la IED en ALC

Las diferencias en el destino sectorial de la IED explican en parte la desconexión entre el comercio y la IED en ALC. La complementariedad entre el comercio y la IED suele ser mayor en el sector manufacturero, especialmente en las actividades que están profundamente integradas en las cadenas de valor mundiales (Buelens y Tirpák, 2017). Sin embargo, la IED se concentra en gran medida en los sectores primarios en ALC, que incluyen la minería, los hidrocarburos y la agricultura, debido a la abundancia de recursos naturales de la región y el atractivo que estos sectores generan para las empresas multinacionales (gráfico 2.3). Esta distribución refleja en líneas generales la estructura de las exportaciones de la región, que sigue favoreciendo las materias primas, mientras que la participación en los sectores manufactureros y de servicios con una fuerte presencia en las cadenas de valor mundiales es más limitada que en economías emergentes de Europa y Asia.

Gráfico 2.3. Composición del stock de IED recibida por sectores
(Porcentaje de la IED total)

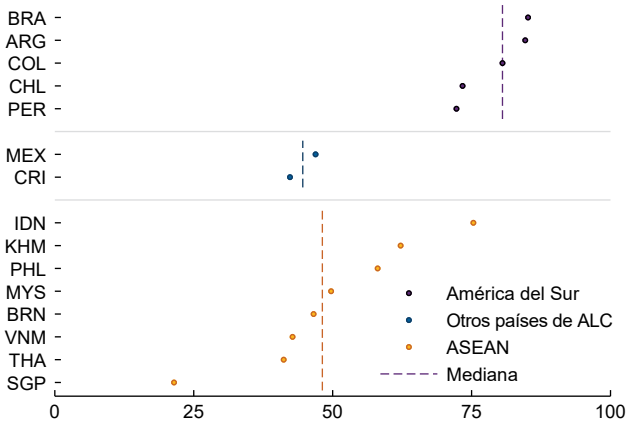


Fuentes: Banco Central de Brasil, InvestmentMap, Secretaría de Economía de México y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: En las leyendas de los datos del gráfico se utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). Indicadores representativos para el período 2010–19. La cobertura varía según el país, en función de la disponibilidad de datos. InvestmentMap armoniza los datos procedentes de las autoridades nacionales. Los datos de Brasil y México se han recopilado directamente de las autoridades nacionales, ya que en InvestmentMap no se dispone de desgloses sectoriales. Se da preferencia a los datos de stocks cuando están disponibles; cuando no se dispone de ellos, se utilizan los datos de flujos. El sector primario abarca la agricultura y la industria extractiva; el sector secundario se refiere a la industria manufacturera; y el sector terciario se refiere a los servicios. Los porcentajes suman 100 en cada economía. Los promedios regionales son promedios simples de los países. IED = inversión extranjera directa; ME = mercados emergentes.

Otra explicación radica en la orientación de la actividad multinacional dentro de los sectores. En ALC, las filiales extranjeras suelen abastecer a los mercados internos más que participar en redes de producción orientadas a la exportación. Esta diferencia sigue siendo notable incluso dentro del sector manufacturero. En el país situado en la mediana de ALC, las ventas internas representan alrededor del 81 por ciento de la producción bruta de las filiales manufactureras extranjeras, frente al 48 por ciento en la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) (gráfico 2.4). La mayor orientación hacia el mercado interno de las filiales extranjeras en ALC ayuda a explicar por qué un nivel relativamente elevado de IED no se ha traducido en vínculos comerciales igualmente sólidos.

El contraste también se aprecia en los resultados de las exportaciones. En los últimos 15 años, las exportaciones reales per cápita han crecido a un ritmo considerablemente mayor en la ASEAN que en ALC, al tiempo que la proporción de valor agregado extranjero en las exportaciones de la ASEAN se ha mantenido en niveles más elevados. Esta mejor evolución de las exportaciones se ha producido a pesar de que ALC ha recibido de forma constante mayores flujos de IED per cápita que la ASEAN (gráfico 2.5), lo que refuerza la idea de que el volumen de la IED por sí solo no determina su contribución a la integración comercial.

Gráfico 2.4. ALC y ASEAN: ventas internas de las filiales manufactureras extranjeras
(Porcentaje del producto bruto total)



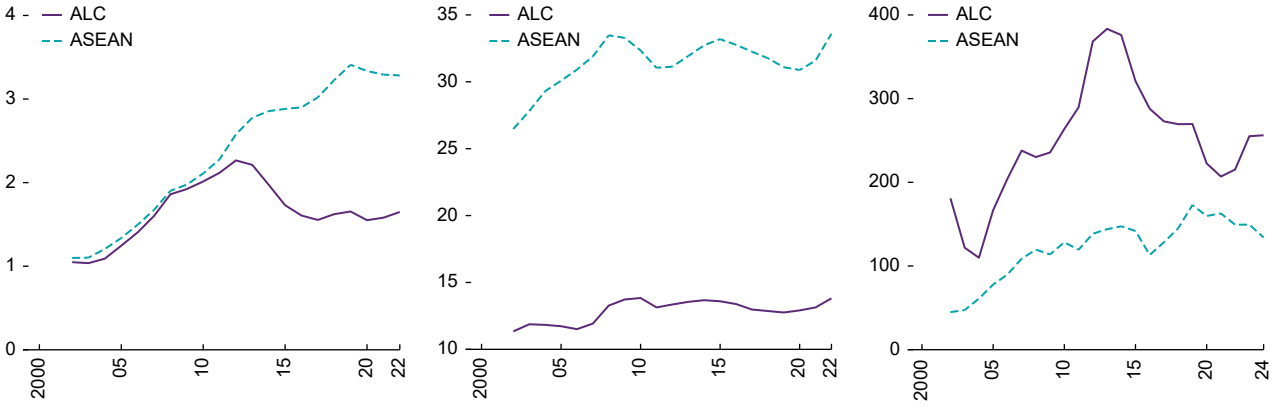
Fuentes: OCDE, base de datos Analytical Activity of Multinational Enterprises, y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Las ventas internas se calculan restando las exportaciones de la producción bruta. Las proporciones de cada país se calculan tras sumar el producto bruto y las exportaciones correspondientes al período 2021–23; las líneas discontinuas muestran las medianas no ponderadas de los distintos países, según grupos de países. En las leyendas de los datos se utilizan los códigos de países de la ISO. La muestra de ALC está compuesta por Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México y Perú; la muestra de la ASEAN está compuesta por Brunei Darussalam, Camboya, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia y Viet Nam. ALC = América Latina y el Caribe; ASEAN = Asociación de Naciones de Asia Sudoriental.

Gráfico 2.5. ALC y ASEAN: exportaciones, valor agregado extranjero y entradas de IED

1. Exportaciones reales per cápita
(USD constantes de 2015 per cápita en miles; mediana de la media móvil de tres años)

2. Valor agregado extranjero en las exportaciones
(Porcentaje del total de las exportaciones brutas; mediana de la media móvil de tres años)

3. Flujos reales de IED recibida per cápita
(USD constantes de 2015 per cápita; mediana de la media móvil de tres años)



Fuentes: OCDE TiVA 2025; UNCTAD; Banco Mundial, Indicadores del desarrollo mundial, y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Las exportaciones y los flujos de IED recibida están deflactadas utilizando el deflactor del PIB de Estados Unidos y se dividen entre la población. Las series regionales son medias móviles de tres años de los valores medianos por país y año. La muestra armonizada para ALC está compuesta por Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México y Perú; la muestra de la ASEAN está compuesta por Brunei Darussalam, Camboya, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia y Viet Nam. ALC = América Latina y el Caribe; ASEAN = Asociación de Naciones de Asia Sudoriental; IED = inversión extranjera directa.

Análisis gravitacional principal: el nexo entre el comercio y la IED

Marco gravitacional

En esta sección se analiza en qué se diferencia el nexo entre el comercio y la IED de ALC del de otras economías comparables, y las causas de esas diferencias. El análisis utiliza un novedoso marco gravitacional que realiza un seguimiento del comercio bilateral y la actividad multinacional entre pares de países, sectores y años (véanse detalles en el anexo 2 en línea), con un amplio conjunto de efectos fijos para tener en cuenta factores que introducen confusión, como los shocks de oferta y demanda, el tipo de cambio y el tamaño de la economía, así como variables gravitacionales estándar como la distancia y los vínculos culturales y políticos. Este nivel de detalle permite realizar comparaciones homogéneas en ambos sentidos: si la inversión de un país determinado en un sector concreto va seguida de un aumento de las exportaciones a ese país en el mismo sector, y si unas relaciones de exportación más sólidas atraen posteriormente inversiones adicionales[2].

El marco también capta efectos indirectos más amplios. La IED en un sector o procedente de un socio concreto puede estar relacionada con un aumento de las exportaciones en otros sectores o mercados, al reforzar los vínculos con los proveedores, difundir conocimientos o crear nuevas conexiones con las cadenas de valor mundiales.

Resultados principales

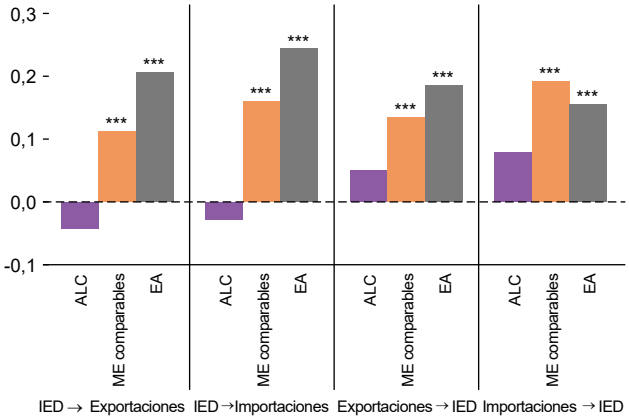
Del análisis gravitacional se desprenden tres conclusiones principales:

- **El nexo entre el comercio y la IED es más débil en ALC que en otros ME comparables y en las economías avanzadas.**

Las estimaciones apuntan a una relación bidireccional positiva entre el comercio y la IED en ME comparables y en economías avanzadas. La inversión recibida va seguida de un aumento de las exportaciones y las importaciones, mientras que unas relaciones comerciales más sólidas dan lugar a una mayor inversión posterior. En las economías comparables, un aumento del 1 por ciento de la IED va seguido de un incremento del 0,1-0,2 por ciento en las importaciones y exportaciones del mismo sector con el país de origen de la IED, con relaciones positivas de magnitud similar entre las importaciones y exportaciones hacia la IED posterior (gráfico 2.6).

Por el contrario, la relación agregada es más débil en ALC. En concreto, la IED recibida muestra una escasa relación sistemática con las exportaciones posteriores hacia el país de origen. Esto podría deberse a la composición sectorial de la IED, a unas complementariedades comerciales más débiles dentro de los sectores o a unas condiciones internas que limitan el grado en que la actividad de las multinacionales impulsa la producción destinada a la exportación.

Gráfico 2.6. El nexo agregado entre el comercio y la IED
(Coeficientes)



Fuentes: International Trade and Production Database for Estimation (ITPD-E) (Borchert *et al.*, 2021; Larch, Shikher y Yotov, 2025); Multinational Revenue, Employment, and Investment Database (MREID) (Ahmad *et al.*, 2025), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: La significación estadística se indica con *, ** y *** para los niveles del 10 por ciento, 5 por ciento y 1 por ciento, respectivamente. ALC = América Latina y el Caribe; EA = economías avanzadas; IED = inversión extranjera directa; ME = mercados emergentes.

El análisis sectorial que sigue distingue entre las dos primeras explicaciones. Un ejercicio posterior examina en qué medida las diferencias en las capacidades nacionales están asociadas con la brecha restante, en particular con la menor capacidad de ALC para convertir la IED recibida en crecimiento de las exportaciones.

[2] Para la estimación gravitacional se emplea la base de datos Multinational Revenue, Employment, and Investment Database, elaborada a partir de datos de Orbis a nivel de empresa (Ahmad *et al.*, 2025). La bibliografía valida los datos de Orbis frente a registros administrativos y determina que es una herramienta especialmente adecuada para analizar empresas grandes y de alto desempeño, como las multinacionales, aunque su cobertura es más limitada en algunas zonas de África y Asia (Gopinath *et al.*, 2017; Bajgar *et al.*, 2020; Ahmad *et al.*, 2025). Los datos sobre la actividad inversora anunciada se basan en Orbis Crossborder Investment, que recopila anuncios de proyectos de inversión de nueva planta y de fusiones y adquisiciones a nivel de proyecto a partir de agregadores de noticias, comunicados de prensa, sitios web de empresas y declaraciones bursátiles y regulatorias, en lugar de a partir de los balances de las empresas, y vincula cada proyecto con la empresa inversionista y su propietario último a nivel mundial.

- **En comparación con otros ME similares, ALC presenta vínculos más débiles entre la IED y las exportaciones en el sector manufacturero, así como vínculos más débiles entre las exportaciones y la IED en los sectores primarios.**

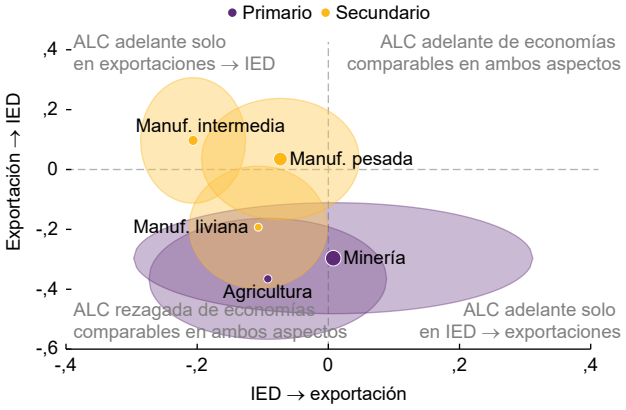
A nivel sectorial, el nexo entre el comercio y la IED en ALC difiere del de otros ME comparables en ambos sentidos (gráfico 2.7).

De la IED a las exportaciones posteriores. En los sectores productores de bienes saltan a la vista dos tendencias[3].

- En el sector manufacturero, la IED recibida está menos estrechamente relacionada con las exportaciones posteriores en la región de ALC que en otros ME comparables.
- En los sectores primarios, el vínculo entre la IED recibida y las exportaciones posteriores es comparable entre ambos grupos.

De las exportaciones a la IED posterior. ALC se encuentra, en términos generales, en línea con otros ME comparables en la mayoría de los sectores. La principal excepción es el sector primario, en el que las exportaciones están menos estrechamente relacionadas con la IED posterior.

Gráfico 2.7. Diferencia entre ALC y otros mercados emergentes en el nexo entre exportaciones e IED, por sectores
(Coeficientes)



Fuentes: International Trade and Production Database for Estimation (ITPD-E) (Borchert *et al.*, 2021; Larch, Shikher y Yotov, 2025); Multinational Revenue, Employment, and Investment Database (MREID) (Ahmad *et al.*, 2025), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: La zona sombreada representa los intervalos de confianza del 90 por ciento en cada eje. El tamaño del marcador indica el volumen de exportación en ALC. Los sectores terciarios se han incluido en la estimación, pero no aparecen en el gráfico.
ALC = América Latina y el Caribe; IED = inversión extranjera directa; ME = mercados emergentes.

En conjunto, estos resultados indican que el nexo agregado más débil entre el comercio y la IED en ALC refleja no solo la composición sectorial, sino también unos vínculos más débiles dentro de los propios sectores. En lo que respecta a la relación entre la IED y las exportaciones, la diferencia se concentra en la industria manufacturera, el sector más estrechamente vinculado a una participación intensiva en exportaciones en las cadenas de valor mundiales. En lo que respecta a la relación entre exportaciones e IED, la diferencia se concentra en los sectores primarios, donde ALC recibe una proporción relativamente elevada de inversión extranjera.

Una posible explicación del menor vínculo entre las exportaciones y la IED en los sectores primarios de ALC es que el amplio stock existente de capacidad productiva con inversión extranjera permite que las exportaciones crezcan sin necesidad de nuevas inversiones sustanciales. Las decisiones de inversión también pueden depender de factores como la dotación de recursos naturales y los ciclos de los precios de las materias primas, que guardan una relación débil con la evolución reciente de las exportaciones. Además, una parte considerable de la explotación de los recursos naturales de ALC corre a cargo de empresas nacionales, lo que tiende a debilitar el vínculo entre la IED y las exportaciones de materias primas. Las estimaciones gravitacionales no distinguen entre estos mecanismos.

- **Las exportaciones de ALC podrían ser considerablemente mayores si respondieran a la IED con la misma intensidad que en otros ME comparables.**

La IED puede influir en las exportaciones más allá del sector que recibe directamente la inversión y el país del que proviene la IED, debido, entre otros factores, a los vínculos con los proveedores, la difusión de conocimientos y las conexiones con las cadenas de valor mundiales. Para ilustrar la importancia económica del nexo más débil entre la IED y las exportaciones en ALC, el análisis considera un escenario contrafactual en el que la IED en la región conserva su nivel y distribución sectorial actuales, pero con elasticidades sectoriales de las exportaciones respecto a la IED iguales a las de otros ME comparables, lo que incluye tanto las respuestas directas de las exportaciones hacia el país de origen de la IED en el sector receptor como los efectos secundarios indirectos de las exportaciones en otros mercados y sectores de destino. Este ejercicio pretende servir como referencia

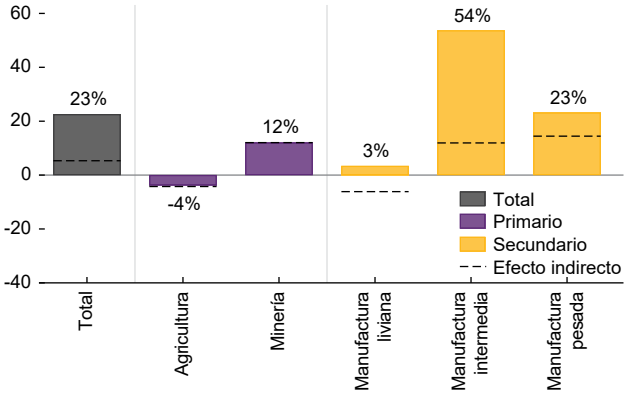
[3] Este capítulo se centra en los sectores productores de bienes porque i) las exportaciones de mercancías se miden de forma más coherente y precisa que las exportaciones de servicios, y ii) el suministro internacional de servicios suele realizarse a través de filiales extranjeras más que mediante exportaciones transfronterizas, lo que hace que, conceptualmente, las exportaciones y la IED sean menos distintas en los sectores de servicios.

ilustrativa, más que como pronóstico. El gráfico 2.8 muestra la variación implícita de las exportaciones por sectores y en términos agregados.

Los resultados del ejercicio contrafactual apuntan a que el nexo más tenue entre la IED y las exportaciones de ALC persiste incluso después de tener en cuenta los efectos secundarios indirectos de las exportaciones. En este escenario contrafactual, las exportaciones agregadas de ALC aumentarían más de un 20 por ciento, debido principalmente a una mayor respuesta directa de las exportaciones a la IED. Los mayores incrementos se producen en el sector manufacturero intermedio, donde las exportaciones aumentan en torno al 54 por ciento, seguido del sector manufacturero pesado. Estos son también los sectores en los que ALC presenta la mayor diferencia con respecto a otros países similares en lo que se refiere a la relación entre la inversión extranjera y las exportaciones.

Los beneficios implícitos en los sectores primarios son más limitados, a pesar de la proporción relativamente elevada de IED que reciben en ALC, ya que la IED solo guarda una tenue relación con el aumento de las exportaciones en dichos sectores. Esto refuerza la conclusión general de que atraer inversión extranjera no es suficiente por sí solo: las ventajas para las exportaciones dependen de la solidez del vínculo entre la inversión y la producción de bienes comercializables.

Gráfico 2.8. El aumento de las exportaciones de ALC gracias a reducir las diferencias en el nexo
(Porcentaje)



Fuentes: International Trade and Production Database for Estimation (ITPD-E) (Borchert *et al.*, 2021; Larch, Shikher y Yotov 2025); Multinational Revenue, Employment, and Investment Database (MREID) (Ahmad *et al.*, 2025), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Las barras muestran el aumento o la disminución de las exportaciones de cada sector en un escenario contrafactual en el que ALC presenta las mismas elasticidades de las exportaciones con respecto a la IED que otros ME comparables, según las especificaciones de los efectos secundarios indirectos y directos. El efecto indirecto refleja las reacciones de las exportaciones en los países de destino y los sectores distintos del país de origen de la IED y del sector que recibe la inversión. Los efectos secundarios de la IED de cada sector sobre las exportaciones de otros sectores se distribuyen en función de las proporciones de las exportaciones de referencia de dichos sectores. Cada barra es la suma de los efectos directos e indirectos. Los sectores terciarios se han incluido en la estimación, pero no aparecen en el gráfico. ALC = América Latina y el Caribe; IED = inversión extranjera directa; ME = mercados emergentes.

Estas estimaciones deben interpretarse con cautela. El ejercicio mantiene fijos el nivel y la distribución de la IED y hace abstracción de las variaciones de precios, la asignación de recursos, las limitaciones de capacidad y otras respuestas de equilibrio general. Esos ajustes podrían moderar las ganancias implícitas. El análisis parte también de la hipótesis de que ALC podría alcanzar la elasticidad de las exportaciones respecto a la IED recibida que se observa en otros ME comparables. Para ello, probablemente sería necesario introducir mejoras de gran alcance en las condiciones internas que favorecen la actividad de las multinacionales orientadas a la exportación.

En el siguiente análisis se examina si las diferencias en las condiciones internas contribuyen a explicar la menor respuesta de las exportaciones de ALC a la IED recibida.

Fortalecer el ecosistema de la IED para potenciar las exportaciones

Si la IED recibida está menos estrechamente asociada a las exportaciones posteriores en ALC en comparación con economías similares, una pregunta importante es qué condiciones internas podrían ser la causa de esta tendencia. Una forma de evaluar estas condiciones es mediante un conjunto de indicadores de capacidad de absorción. La capacidad de absorción es la capacidad de un país para traducir la actividad de las empresas multinacionales en producción nacional, vínculos con proveedores, difusión de conocimientos y comercio transfronterizo (Borensztein, De Gregorio y Lee, 1998).

La solidez de los vínculos entre las filiales de las empresas multinacionales y las empresas nacionales depende de que existan redes de proveedores fiables, una logística eficiente, competencias adecuadas, acceso a financiamiento y una ejecución efectiva de los contratos. Las deficiencias en estos ámbitos limitarán la medida en que la inversión extranjera se traduzca en un aumento de las exportaciones.

Por lo tanto, el análisis examina cómo varía la relación entre la IED recibida y las exportaciones posteriores en función de diversas dimensiones de la capacidad de absorción, y a continuación combina estas estimaciones con las diferencias observadas entre ALC y otros ME comparables. Esto da una idea del grado en que podría

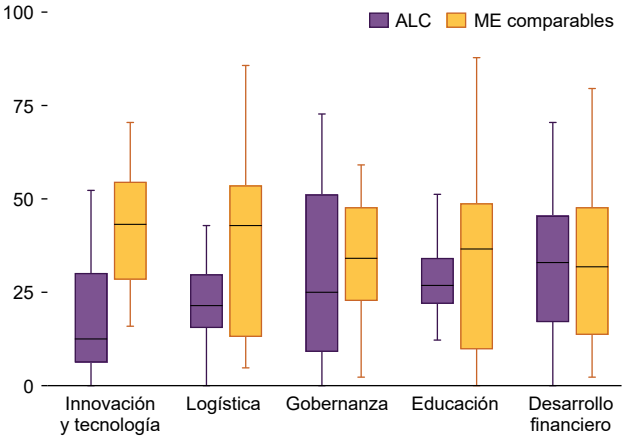
reforzarse la respuesta de las exportaciones de ALC a la IED si las capacidades nacionales se aproximaran más a los niveles de los países comparables.

Debido a la estrecha interrelación entre estas dimensiones, las estimaciones no deben interpretarse como contribuciones que se suman ni como una identificación del efecto causal de cada factor individual.

El análisis tiene en cuenta cinco indicadores en los que ALC, en promedio, se sitúa por detrás de otros ME comparables (gráfico 2.9):

- **Innovación y absorción de tecnología:** la capacidad de adoptar y adaptar las tecnologías introducidas por las empresas multinacionales, permitiendo así que la producción local aumente en torno a las filiales extranjeras.
- **Infraestructuras y logística comercial:** el costo, la rapidez y la fiabilidad del transporte transfronterizo de mercancías y dentro de la economía nacional.
- **Calidad institucional y gobernanza:** ejecución de contratos, calidad de la regulación y Estado de derecho, factores que influyen en la capacidad de las filiales de confiar en los proveedores, los distribuidores y las instituciones jurídicas locales.
- **Educación y capital humano:** las capacidades de la fuerza laboral, que influyen en el nivel de sofisticación de las actividades realizadas a nivel local y en los tipos de IED que un país puede atraer.
- **Desarrollo financiero:** la capacidad de las empresas nacionales para financiar la inversión y el capital circulante necesarios para participar en las cadenas de suministro multinacionales como proveedores o distribuidores.

Gráfico 2.9. ALC frente a otros ME comparables: indicadores de capacidad de absorción
(Percentil; datos más recientes desde 2020)



Fuentes: FMI, base de datos del índice de desarrollo financiero; OCDE, Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA); Banco Mundial, Índice de desempeño logístico e Indicadores Mundiales de Gobernanza; Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Los valores corresponden a rangos percentiles; los valores más altos indican una mayor capacidad de absorción. Para cada indicador, se utiliza el último dato disponible del país a partir de 2020. Los percentiles se calculan tomando como referencia los países de ALC12, 17 mercados emergentes comparables seleccionados y 16 economías avanzadas; en el gráfico solo se muestran los países de ALC y los mercados emergentes comparables. Las cajas abarcan desde el percentil 25 hasta el 75, las líneas horizontales indican las medianas y los bigotes muestran las observaciones más extremas. Gobernanza es la media de los Indicadores Mundiales de Gobernanza; Logística, el Índice general de Desempeño Logístico (Logistics Performance Index); Innovación y tecnología, solicitudes de patentes de residentes por millón de habitantes; Educación, la puntuación combinada en matemáticas, lectura y ciencias (Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes); y Desarrollo financiero, el Índice de desarrollo financiero del FMI. Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). ALC = América Latina y el Caribe; ALC12 = ARG, BOL, BRA, CHL, COL, CRI, ECU, MEX, PAN, PER, TTO, URY; ME = mercados emergentes; ME comparables = ALB, ARE, BGR, GEO, HUN, IDN, KAZ, MAR, MDA, MKD, MYS, PHL, POL, QAT, SRB, THA, TUR.

Los dos factores que más contribuyen a la diferencia entre ALC y los ME comparables en cuanto a la capacidad de respuesta de las exportaciones ante la IED recibida son la innovación y la absorción de tecnología, por un lado, y la infraestructura y la logística comercial, por otro, que representan el 30 por ciento y el 23 por ciento de la diferencia, respectivamente (gráfico 2.10). El primer resultado concuerda con la idea de que la IED genera mayores aumentos de las exportaciones cuando las empresas nacionales pueden aprender de las tecnologías y prácticas empresariales introducidas por las empresas multinacionales, adoptarlas y adaptarlas. La importancia de la logística pone de manifiesto la existencia de un canal complementario: incluso cuando las empresas tienen capacidad para producir para los mercados externos, los elevados costos de transporte, los retrasos aduaneros y una infraestructura poco fiable pueden mermar su capacidad para participar en las cadenas de valor regionales y mundiales. En conjunto, estos resultados hacen pensar que la solidez del nexo entre el comercio y la IED no depende únicamente de dónde se ha efectuado la inversión extranjera, sino también de si las capacidades nacionales permiten que dicha inversión se traduzca en un aumento más amplio de las exportaciones.

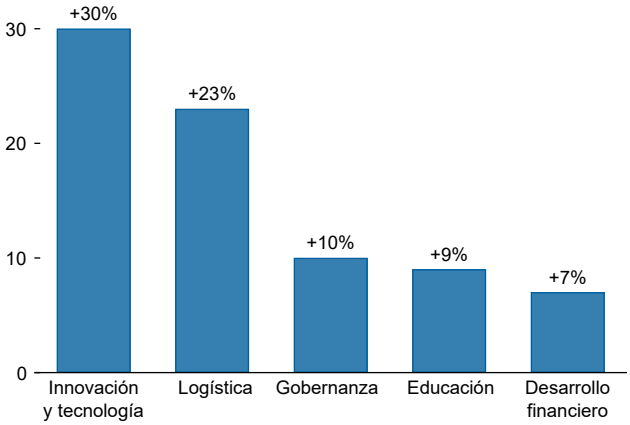
Abrir paso al comercio y la IED

Las capacidades nacionales determinan la eficacia con la que la IED se traduce en aumentos del comercio y la productividad. Sin embargo, las barreras impuestas por las políticas actúan en una fase previa y limitan el comercio y la inversión extranjera directamente antes de que se plantee cualquier cuestión relacionada con

la materialización de estos beneficios. Las barreras al comercio, la inversión y la actividad empresarial pueden reducir las exportaciones y la IED incluso cuando las capacidades nacionales son relativamente sólidas. Por lo tanto, reducir esas barreras puede impulsar directamente el comercio y la inversión, y a la vez generar más oportunidades para que ambos se potencien mutuamente.

En esta sección se analizan cuatro aspectos de las políticas –la regulación orientada al mercado, la apertura de la cuenta financiera, los aranceles y los acuerdos comerciales preferenciales– y se examinan los ámbitos en los que ALC puede lograr mayores mejoras y los aspectos en los que las reformas se asocian con los mayores aumentos de las exportaciones o de la IED. El análisis utiliza un marco gravitacional similar al de la sección Análisis gravitacional principal: el nexo entre el comercio y la IED (véase el anexo 2 en línea)[4]. El análisis agrupa las observaciones de distintos sectores, ya que se prevé que las políticas afecten a todos los sectores de forma simultánea.

Gráfico 2.10. Aumento de la respuesta de las exportaciones de ALC a la IED derivado de reducir las diferencias en la capacidad de absorción
(Porcentaje de la brecha de elasticidad entre ALC y los ME comparables)



Fuentes: International Trade and Production Database for Estimation (ITPD-E) (Borchert *et al.*, 2021; Larch, Shikher y Yotov, 2025); Multinational Revenue, Employment, and Investment Database (MREID) (Ahmad *et al.*, 2025), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Las barras muestran el aumento de la elasticidad de las exportaciones de ALC con respecto a la IED recibida en razón de la capacidad de absorción de los ME comparables, expresada como proporción de la diferencia total entre las elasticidades entre ALC y ME comparables. ALC = América Latina y el Caribe; IED = inversión extranjera directa; ME = mercados emergentes.

El gráfico 2.11 resume las posibles prioridades que se desprenden del análisis. Combina la situación actual de ALC frente a las economías de referencia con los beneficios estimados en materia de comercio o IED asociados a la mejora de cada instrumento de política. Las políticas situadas en la parte superior izquierda indican lagunas normativas relativamente importantes y beneficios estimados elevados derivados de la reforma. Las que se encuentran en la parte inferior derecha indican posiciones de partida más sólidas y ganancias marginales estimadas más reducidas.

Calidad de la regulación orientada al mercado

La regulación orientada al mercado tiene en cuenta los aspectos operativos de la apertura, tales como el tiempo, el costo y la incertidumbre que conllevan la obtención de permisos comerciales, el despacho de aduanas y el cumplimiento de las normas. Se ha constatado que estos aspectos de la calidad regulatoria constituyen una condición clave para facilitar tanto las exportaciones como la IED. El gráfico 2.11 indica que ALC se sitúa por delante de otros ME comparables en este aspecto, pero que los beneficios estimados derivados de una mejora adicional –especialmente en lo que respecta a las exportaciones– siguen siendo relativamente elevados. Esto hace pensar que incluso las fricciones regulatorias moderadas pueden tener efectos considerables en la capacidad de las empresas para comerciar e invertir.

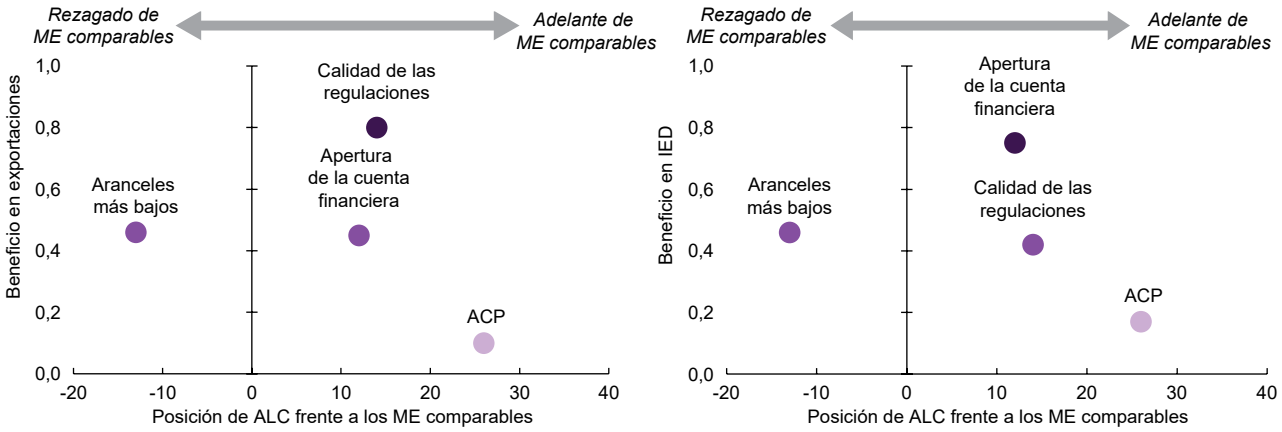
Por lo tanto, las reformas que simplifican los procesos regulatorios y los hacen más predecibles y transparentes pueden reducir los costos comerciales y la incertidumbre sobre la inversión. Entre las prioridades figuran la simplificación de los trámites aduaneros y de concesión de licencias, las plataformas digitales interoperables, una administración tributaria transparente y una ejecución rigurosa de los contratos. La experiencia de la reforma de los trámites fronterizos en El Salvador (recuadro 2.1) ilustra cómo unas mejoras focalizadas pueden contribuir a que la apertura formal de la economía se traduzca en un aumento de las exportaciones.

[4] Los aspectos relacionados con las políticas que se analizan en esta sección no son los únicos factores que determinan los resultados en materia de comercio e inversión. Existen otras políticas que pueden influir tanto en el volumen como en las características de la IED, tales como los tratados bilaterales de inversión, los acuerdos para evitar la doble imposición y la tributación de la actividad de las empresas multinacionales. Las políticas de fomento de la inversión –como los organismos de promoción de la inversión, las zonas económicas especiales y los programas de desarrollo de proveedores– también pueden influir en la orientación hacia la exportación de la inversión extranjera y en el grado de vinculación entre las empresas multinacionales y los proveedores nacionales. Aunque estos canales no se incorporan directamente al análisis empírico, pueden complementar las reformas analizadas anteriormente, al contribuir a atraer y retener la inversión orientada a la exportación y a reforzar su contribución al comercio y a la productividad.

Gráfico 2.11. Mapas de oportunidades: Exportaciones e IED

1. Posición de política frente al beneficio en exportaciones
(Eje y: elasticidad; eje x: brecha en puntos percentiles; un valor más alto indica políticas más favorables al comercio y a la IED que las de los ME comparables)

2. Posición de política frente al beneficio en IED
(Eje y: elasticidad; eje x: brecha en puntos percentiles un valor más alto indica políticas más favorables al comercio y a la IED que las de los ME comparables)



Fuentes: Base de datos Design of Trade Agreements (DESTA) (Dür, Baccini y Elsig, 2014), Base de datos Global Tariff (Teti, 2024), Indicadores Mundiales de Gobernanza del Banco Mundial, índice Chinn-Ito, Orbis Crossborder Investment (OCBI) y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: Cada marcador corresponde a una de las cuatro áreas de política. El eje horizontal muestra la brecha, en puntos percentiles, entre la mediana de ALC y la mediana de los ME comparables; los valores positivos indican que la mediana de ALC está por delante de la mediana de los ME comparables en la dirección favorable a la política, y los valores negativos indican que está por detrás. Los aranceles se ajustan en su dirección, de modo que aranceles más bajos corresponden a una posición de política más favorable. El eje vertical muestra el beneficio estimado de una posición de política más favorable, para las exportaciones (panel 1) y para la IED (panel 2), expresado como elasticidades. ACP = acuerdo comercial preferencial; ALC = América Latina y el Caribe; EA = economías avanzadas; ME = mercados emergentes.

Apertura de la cuenta financiera

La apertura financiera se asocia a un mayor volumen de IED y también puede impulsar las exportaciones de forma indirecta. El gráfico 2.11 indica que la apertura financiera de ALC es mayor que en varios ME comparables. Se estima que los beneficios derivados de una mayor apertura —especialmente en lo que respecta a la IED— se mantengan relativamente elevados. La existencia de menos restricciones a los flujos transfronterizos de capital puede facilitar la inversión extranjera, la repatriación de utilidades y el acceso a financiamiento (véase el anexo 2 en línea).

Una mayor apertura financiera también puede favorecer las exportaciones al mejorar el acceso a financiamiento comercial, la cobertura del riesgo cambiario, el capital circulante, los bienes de equipo importados y la tecnología. Estos canales ayudan a las empresas nacionales a participar en redes de producción multinacionales y permiten que las filiales extranjeras operen a mayor escala.

No obstante, las ventajas de una mayor apertura financiera dependen del contexto macrofinanciero general. Unas políticas macroeconómicas fiables, unos mercados financieros locales más profundos, una regulación prudencial sólida, la flexibilidad del tipo de cambio y unas normas de inversión predecibles ayudan a canalizar la apertura hacia la IED productiva y la capacidad de exportación, al tiempo que se contienen los riesgos derivados de la volatilidad de los flujos de capital. Los casos de la República Dominicana y Chile que se analizan en el recuadro 2.1 ilustran esta distinción.

Aranceles

La región de ALC se enfrenta a barreras comerciales relativamente elevadas y parece especialmente sensible a los cambios en los aranceles extranjeros. El gráfico 2.11 indica que unos aranceles más bajos guardan relación con un aumento moderado tanto de las exportaciones como de la IED. Las estimaciones también indican que las exportaciones de ALC y la IED recibida se ven más perjudicadas por el aumento de los aranceles bilaterales que las de las economías avanzadas y los ME comparables (véase el anexo 2 en línea).

Los aranceles que figuran en las estimaciones son los que aplican los socios comerciales a las exportaciones de ALC y, por lo tanto, no están directamente bajo el control de las autoridades de la región. No obstante, destacan la importancia del acceso al mercado, tanto para el comercio como para la inversión. La política arancelaria nacional puede complementar los esfuerzos por mejorar el acceso a los mercados, especialmente cuando la liberalización es recíproca, al tiempo que reduce el costo de los insumos intermedios, los bienes de capital y la tecnología importados.

Por lo tanto, algunas de las prioridades en materia de políticas pueden consistir en afianzar el acceso de las empresas a insumos importados y bienes de capital, particularmente en un entorno caracterizado por las fricciones comerciales mundiales. La experiencia de Perú, que se analiza en el recuadro 2.1, ilustra el canal "importaciones a cambio de exportaciones": la reducción de los aranceles sobre la maquinaria y los insumos intermedios se asoció a un crecimiento más rápido de la productividad y a una mayor participación en las cadenas de valor mundiales.

La reforma arancelaria alcanzará su máxima eficacia cuando vaya acompañada de reformas regulatorias y fiscales complementarias que faciliten su aplicación, aborden las repercusiones en los ingresos y ayuden a las empresas a traducir la reducción de los costos comerciales en mejores resultados de exportación e inversión.

Acuerdos comerciales preferenciales

La arquitectura de acuerdos comerciales de ALC ya presenta un grado relativamente elevado de profundidad. El gráfico 2.11 indica que ALC ya se encuentra por delante de otros ME comparables en cuanto a la profundidad de los acuerdos comerciales preferenciales, mientras que el beneficio estimado derivado de una mayor profundización es menor que en el caso de otros instrumentos de política económica. No obstante, los acuerdos más profundos se asocian con un mayor volumen de exportaciones e IED, aunque la respuesta estimada es menor en ALC que en economías comparables.

Esto apunta a que el principal reto no consiste simplemente en negociar acuerdos más profundos, sino en lograr que los acuerdos existentes funcionen mejor. La complejidad de las normas de origen, la debilidad de los marcos regulatorios nacionales y las capacidades limitadas de las empresas pueden impedir que estas aprovechen plenamente los compromisos de acceso a los mercados. Unas disposiciones profundas en materia de servicios, inversión, normas y cooperación reguladora pueden contribuir a la mejora de las exportaciones, pero solo si son exigibles, transparentes y se complementan con reformas nacionales. Los casos de Costa Rica y México que figuran en el recuadro 2.1 muestran cómo unos acuerdos profundos y creíbles pueden afianzar la inversión orientada a la exportación y las cadenas de suministro regionales, mientras que el caso de Viet Nam ilustra cómo los compromisos de acceso al mercado, combinados con reformas nacionales a las inversiones, pueden respaldar las mejoras estructurales.

Implicaciones para las políticas y conclusiones

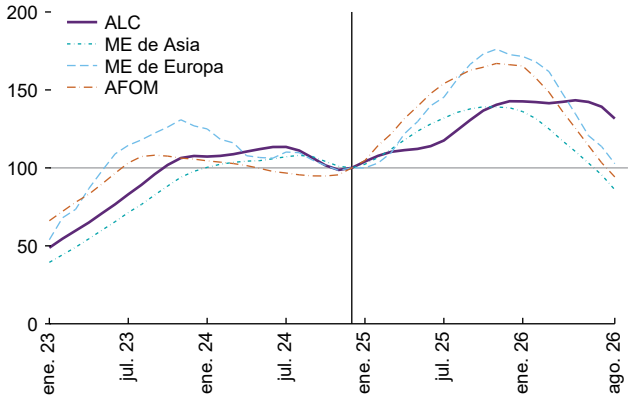
La región de ALC ha logrado, en cierta medida, atraer una presencia considerable de empresas multinacionales, pero no ha tenido tanto éxito a la hora de convertir esa presencia en exportaciones y en efectos secundarios más amplios sobre la productividad. El análisis del nexo entre el comercio y la IED, así como de los instrumentos de política relacionados, pone de manifiesto que existe margen para reforzar los canales a través de los cuales la actividad de las empresas multinacionales impulsa las exportaciones y genera un aumento general de la productividad.

Cabe destacar tres conclusiones principales. En primer lugar, el nexo entre el comercio y la IED es más débil en ALC que en los ME comparables. En segundo lugar, la diferencia es mucho más marcada en el sector manufacturero que en los sectores primarios, lo que hace pensar que el vínculo entre la inversión extranjera y la producción orientada a la exportación es menos eficaz en los sectores en los que las complementariedades del comercio tienden a ser más fuertes. En tercer lugar, la innovación y la capacidad de absorción de tecnología, así como la logística comercial, parecen ser los factores que explican, en mayor medida, la reacción más débil de las exportaciones ante la IED recibida.

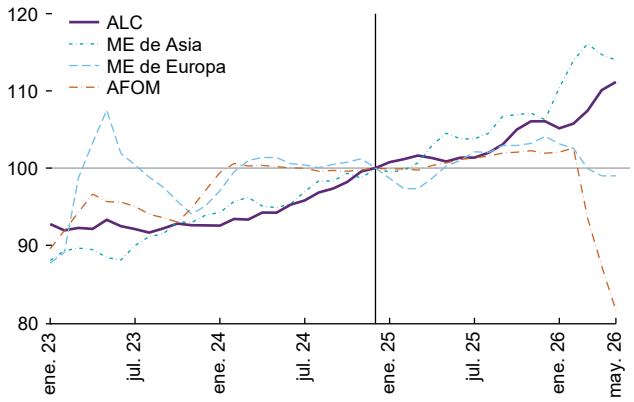
Esto reviste especial importancia, ya que la deslocalización cercana (*nearshoring*) y la fragmentación geopolítica pueden generar nuevas oportunidades para que ALC atraiga inversiones orientadas a la exportación. Los recientes anuncios de IED apuntan a un posible aumento de la actividad de las multinacionales en varios sectores (gráfico 2.12). Sin embargo, los proyectos anunciados no se materializan necesariamente en inversiones, y las inversiones que sí se materializan no generan automáticamente una mayor integración en los mercados de

Gráfico 2.12. Anuncios de IED y comercio

1. Anuncios de IED en proyectos de nueva planta[1]
(Índice, diciembre de 2024 = 100; suma acumulada de los últimos 12 meses, media móvil de tres meses)



2. Volumen de comercio de mercancías en ME[2]
(Índice, diciembre de 2024 = 100; media móvil de tres meses)



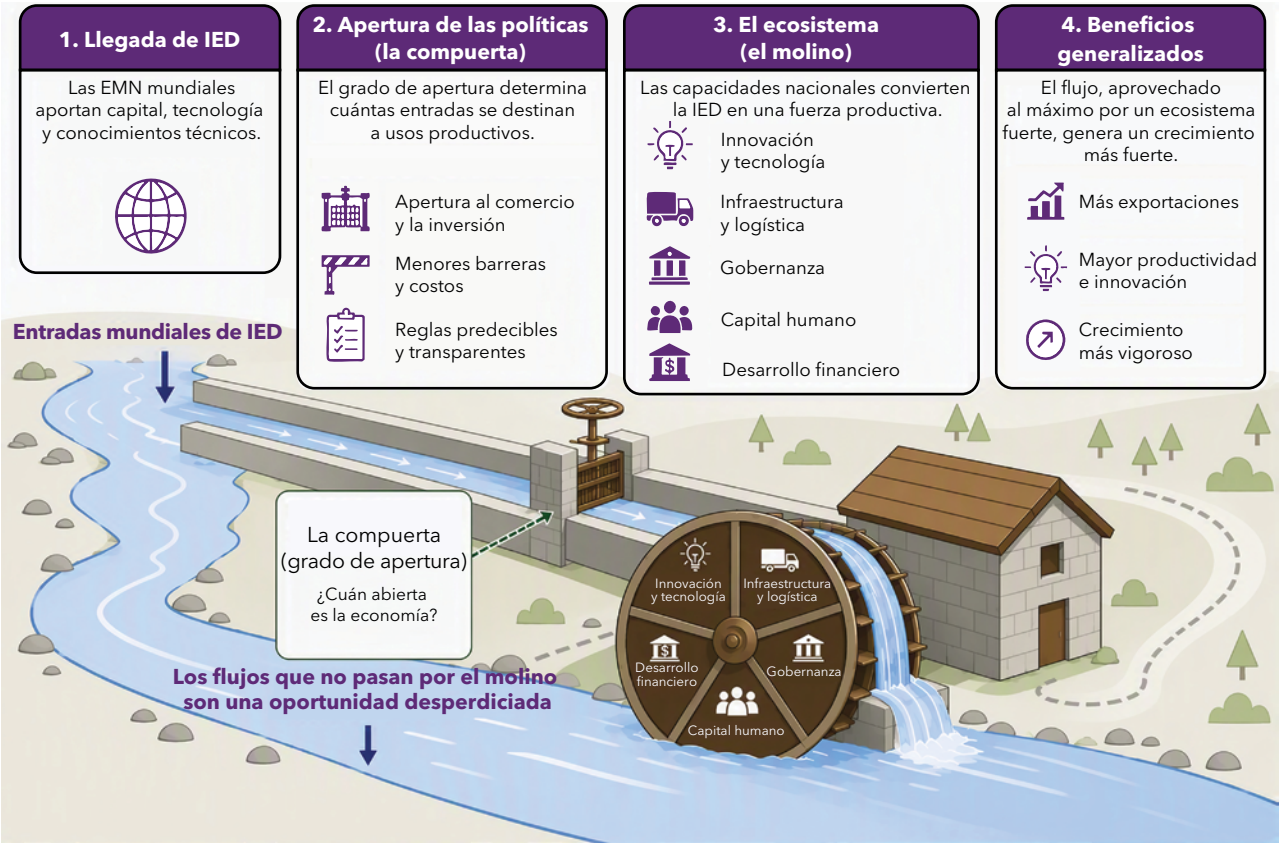
Fuentes: Oficina de Análisis de Política Económica (CPB) de los Países Bajos, World Trade Monitor; Orbis Crossborder Investment (OCBI), y cálculos del personal técnico del FMI.
Nota: AFOM = DZA, IRN, IRQ, ISR, KEN, KWT, MAR, OMN, QAT, SAU, ZAF, TZA, ARE y ZMB; ALC = ARG, BOL, BRA, CHL, COL, CRI, DOM, ECU, GTM, MEX, PRY, PER y URY; ME Asia = IND, IDN, MYS, PAK, PHL, THA y VNM (excluida China); ME Europa = BLR, KAZ, RUS y UKR. Las leyendas de los datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). Las regiones siguen las definiciones de World Trade Monitor. ALC corresponde a América Latina; ME Asia, a los ME de Asia, excluida China; ME Europa, a Europa oriental y a la Comunidad de Estados Independientes; AFOM = África y Oriente Medio; ALC = América Latina y el Caribe; ME = mercados emergentes.
[1] Las líneas muestran el número de proyectos anunciados de nueva planta o de ampliación, indexados a diciembre de 2024 = 100. Los proyectos que abarcan varios países se contabilizan una vez por cada país de destino. Las series se calculan como la suma móvil de 12 meses y se suavizan con una media móvil de 3 meses.
[2] Las líneas muestran los volúmenes de comercio de mercancías (bienes), desestacionalizados, por región, adoptando como nuevo año base diciembre de 2024 = 100 (línea vertical). Los índices regionales de volumen de importaciones y exportaciones son los publicados en el World Trade Monitor de la CPB; para cada región, se combinan los dos componentes utilizando como ponderaciones los valores comerciales de 2021, y la serie se suaviza con una media móvil de los últimos tres meses.

exportación. Los beneficios dependerán tanto de que la inversión se destine a actividades comercializables y vinculadas a las cadenas de valor mundiales como de que las economías de acogida cuenten con las capacidades internas necesarias para generar vínculos con las empresas locales.

El gráfico 2.13 resume estas conclusiones mediante una sencilla analogía. La IED aporta un caudal de capital, tecnología, capacidad gerencial y vínculos con redes de producción internacionales. La apertura comercial y de inversión constituye la compuerta de entrada, ya que influye en el volumen y el tipo de inversión que llega y en la capacidad de las filiales extranjeras para importar insumos y abastecer a los mercados regionales y mundiales. El ecosistema nacional es como el molino: determina la eficacia con la que esas oportunidades se convierten en abastecimiento local, exportaciones, productividad y crecimiento. Si la compuerta está solo entreabierta, parte del caudal no se aprovecha de forma productiva; si el molino tiene poca capacidad, el caudal que llega no se transforma íntegramente en exportaciones, productividad y crecimiento.

Los resultados empíricos apuntan a dos prioridades complementarias. La primera consiste en reducir las barreras al comercio y a la inversión. La reducción de las barreras a los productos intermedios importados, el aumento de la previsibilidad de las normas comerciales y de inversión, la mejora de los trámites aduaneros y la logística, un mayor aprovechamiento de los acuerdos comerciales y la reducción de los costos del comercio intrarregional pueden reducir el costo de abastecer a los mercados regionales y a los de terceros países. Estas reformas también pueden reforzar los argumentos comerciales a favor de las inversiones en plataformas de exportación, las inversiones verticales y las vinculadas a las cadenas de valor mundiales.

Gráfico 2.13. Aprovechar el caudal de IED: abrir la compuerta y reforzar el molino



Nota: EMN = empresas multinacionales; IED = inversión extranjera directa.

La segunda prioridad consiste en mejorar la capacidad de absorción nacional. Una mayor capacidad de innovación y de absorción de la tecnología ayuda a las empresas nacionales a aprender de las prácticas de producción extranjeras y a cumplir con los estándares que se aplican a las multinacionales. Los programas de desarrollo de proveedores, la mejora de las competencias de la fuerza de trabajo y del personal directivo, y un mejor acceso al financiamiento del comercio y al financiamiento de las pequeñas y medianas empresas pueden ayudar a las empresas locales a invertir en certificación, tecnología, capital circulante y capacidad de producción. Estas medidas pueden potenciar el abastecimiento local y fortalecer la difusión de conocimientos desde las filiales extranjeras hacia el conjunto de la economía.

En su conjunto, estas reformas pueden ayudar a que los países de ALC aprovechen más la considerable presencia de empresas multinacionales extranjeras y, además, mejorar las condiciones para atraer más IED que fomente la productividad. El crecimiento de las exportaciones no es el objetivo final, sino un indicador intermedio de que la inversión extranjera se está integrando cada vez más en las redes de producción nacionales y está contribuyendo a elevar la productividad y los niveles de vida. Con el tiempo, estos avances pueden generar un círculo virtuoso en el que la mejora de las capacidades nacionales logre fortalecer los vínculos con las empresas multinacionales, fomentar nuevas inversiones y respaldar una mejora continua. Para mantener este ciclo, la estabilidad macroeconómica, la sostenibilidad fiscal y la previsibilidad de las políticas siguen siendo pilares fundamentales.

Recuadro 2.1. Lecciones de experiencias exitosas de reforma del comercio y la IED

Las reformas llevadas a cabo en toda América Latina y el Caribe (ALC) y en las economías de referencia apuntan a que la apertura genera beneficios mayores y más duraderos cuando el acceso a los mercados, las normas de inversión, la credibilidad macroeconómica y la facilitación del comercio interior se refuerzan mutuamente.

Cuadro 2.1.1. Evidencia seleccionada de ocho casos

Caso / Instrumento	Resultado seleccionado
Costa Rica *Acuerdo comercial*	Las exportaciones a Estados Unidos aumentaron un 50 por ciento; la IED alcanzó el 5,1 por ciento del PIB; la IED en el sector de los servicios aumentó un 37 por ciento de la IED.
México *Acuerdo comercial*	Se estima que el TLCAN elevó la IED entre un 60 por ciento y un 70 por ciento, en comparación con un escenario contrafactual sin el acuerdo.
Perú *Reducción de aranceles*	Menores costos de los insumos; mayor productividad; mayores exportaciones en las CVM.
República Dominicana *Apertura cambiaria*	La IED pasó del 1,5 por ciento a alrededor del 3,5 por ciento del PIB desde mediados de los años noventa.
Chile *Apertura de la cuenta financiera*	La apertura de la cuenta financiera, sumada al tipo de cambio flexible y el régimen de metas de inflación, contribuyó a una respuesta de política económica más firme durante el período 2008–09.
El Salvador *Regulación*	Las exportaciones realizadas a través del nuevo sistema regulatorio aumentaron entre un 44 y un 54 por ciento.
China *Reducción de aranceles*	Los aranceles se redujeron del 17,2 por ciento al 10,6 por ciento; la IED aumentó de USD 47.000 millones a USD 72.000 millones entre 2001 y 2005.
Viet Nam *Ley de inversiones y adhesión a la OMC*	La participación de las exportaciones de alta tecnología en el sector manufacturero aumentó del 8,7 por ciento al 41,4 por ciento entre 2008 y 2017.

Nota: Las magnitudes son específicas de cada estudio y combinan estimaciones causales con datos de "antes y después" interpretados cuidadosamente. CVM = cadena de valor mundial; IED = inversión extranjera directa; OMC = Organización Mundial del Comercio; TLCAN = Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Acuerdos comerciales y de inversión de amplio alcance. La aplicación del Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos (CAFTA-RD) por parte de Costa Rica en 2009 combinó el acceso preferencial al mercado con la protección vinculante de los inversionistas, la transparencia regulatoria y la apertura de los sectores de telecomunicaciones y seguros. Gracias al repunte del comercio mundial tras la crisis financiera mundial, para 2012 las exportaciones a Estados Unidos habían aumentado en torno al 50 por ciento; la IED alcanzó el 5,1 por ciento del PIB, y la IED en el sector de los servicios pasó de representar aproximadamente el 2 por ciento del total de las entradas de IED antes de 2004 al 39 por ciento en 2012 (Koehler-Geib y Sanchez, 2015). México ofrece un punto de referencia a más largo plazo: el Tratado de Libre Comercio de América del Norte garantizó el acceso preferencial, el trato nacional, la protección de los inversionistas y los derechos de transferencia, y se estima que ha incrementado los flujos de IED aproximadamente entre un 60 por ciento y un 70 por ciento en comparación con un escenario contrafactual sin acuerdo, lo que ha contribuido a afianzar las cadenas de suministro norteamericanas orientadas a la exportación (Cuevas, Messmacher y Werner, 2005)[1]. La Ley de Inversiones de Viet Nam de 2005 y su adhesión a la Organización Mundial del Comercio en 2007 ampliaron igualmente el acceso de las empresas extranjeras, por ejemplo, a través de empresas de capital totalmente extranjero y de fusiones y adquisiciones, y consolidaron la liberalización gradual del sector de los servicios. Posteriormente, los productos de alta tecnología pasaron de representar el 8,7 por ciento de las exportaciones de productos manufacturados en 2008, al 41,4 por ciento en 2017 (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), 2008; Banco Mundial, 2020b). Esas experiencias indican que el alcance de los acuerdos y su aplicación eficaz pueden resultar más importantes que las meras preferencias arancelarias, ya que reducen la incertidumbre y promueven la IED orientada a la exportación.

La reducción de los aranceles y el canal "importaciones a cambio de exportaciones". Las reducciones arancelarias unilaterales aplicadas por Perú en la década de 2000 redujeron el costo de la maquinaria importada y de los insumos intermedios, y estuvieron asociadas a un crecimiento más rápido de la productividad de las empresas, así como a la expansión y diversificación de las exportaciones en las

[1] El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) fue reemplazado por el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) en 2020. Los datos que se analizan aquí se basan en estudios que evaluaron el impacto del TLCAN mientras estaba en vigor.

Recuadro 2.1. *(continuación)*

cadenas de valor mundiales (Pierola, Fernandes y Farole, 2018; Banco Mundial, 2020a). El paquete de medidas adoptadas por China en la era de la Organización Mundial del Comercio ilustra esa misma complementariedad a gran escala: el arancel medio de importación se redujo del 17,2 por ciento en 2001 al 10,6 por ciento en 2005, y por otra parte se flexibilizaron las restricciones sectoriales y geográficas a la IED y las normas sobre contenido nacional. Las entradas de IED aumentaron de USD 47.000 millones a USD 72.000 millones durante el período (Liu, 2022). La conclusión general es que la reforma arancelaria genera mayores beneficios en materia de exportación e inversión cuando las empresas pueden acceder a insumos de alta calidad y los inversionistas extranjeros enfrentan menos restricciones operativas.

Apertura financiera con salvaguardias macroeconómicas. En la década de 1990, la República Dominicana emprendió una serie de reformas orientadas a reducir las restricciones comerciales, cambiarias y sobre los flujos de capital y la inversión extranjera. Sobre la base de estas reformas, la Ley Monetaria y Financiera de 2002 liberalizó aún más el régimen cambiario y flexibilizó las restricciones a la conversión y la transferencia de divisas. Juntas, estas reformas contribuyeron a un fuerte aumento de la IED, del 1,5 por ciento del PIB a alrededor del 3,5 por ciento del PIB, a partir de mediados de la década de 1990. El giro que experimentó Chile a partir de 1999 hacia una cuenta de capital más abierta, un tipo de cambio flexible y un régimen de metas de inflación ilustra la arquitectura macroeconómica complementaria. Durante la crisis de 2008–09, este marco permitió una respuesta anticíclica más contundente que la que se habría dado bajo el régimen más restrictivo vigente en 1997–98 (Carrière-Swallow y García-Silva, 2013). Los datos de Chile se refieren principalmente a la resiliencia, más que a un efecto directo sobre el comercio o los flujos de IED. En conjunto, estos casos constituyen un argumento a favor de un enfoque secuenciado: los derechos de convertibilidad y repatriación mejoran la confianza de los inversionistas, pero sus beneficios son mayores cuando van acompañados de estabilidad macroeconómica, flexibilidad cambiaria y un marco jurídico creíble.

Reforma normativa y de los trámites fronterizos. El sistema electrónico de tránsito internacional de mercancías de El Salvador sustituyó los múltiples formularios en papel por un único documento interoperable que conecta a los organismos aduaneros, inmigratorios y sanitarios de los distintos países. Los flujos de exportación a través del sistema aumentaron aproximadamente entre un 44 por ciento y un 54 por ciento, con beneficios de alrededor de USD 14 por cada dólar invertido (Carballo *et al.*, 2021). Esto demuestra que las reformas regulatorias focalizadas pueden generar importantes ventajas al reducir los costos fijos por envío, especialmente cuando los organismos y países vecinos utilizan sistemas compatibles.

Conclusiones generales

Las reformas relacionadas con la apertura resultan más eficaces cuando se aplican de forma conjunta. Los acuerdos de gran alcance garantizan un acceso duradero a los mercados; la reducción de los aranceles mejora el acceso a los insumos; la apertura financiera permite la entrada y la repatriación de capitales; y la simplificación de la regulación convierte el acceso formal en comercio e inversión reales (cuadro 2.1.1). Los resultados no deben compararse de forma mecánica entre países, ya que los obstáculos iniciales, las condiciones macroeconómicas, la capacidad de ejecución, las infraestructuras y la capacidad de exportación determinan los beneficios que reportan las reformas.

Referencias

Ahmad, Saad, Jeffrey Bergstrand, Jordi Paniagua, and Heather Wickramarachi. 2025. "The Multinational Revenue, Employment, and Investment Database (MREID)." *Review of International Economics* 33 (4): 817–36.

Bajgar, Matej, Giuseppe Berlingieri, Sara Calligaris, Chiara Criscuolo, and Jonathan Timmis. 2020. "Coverage and Representativeness of Orbis Data." OECD Science, Technology and Industry Working Papers 2020/06, OECD Publishing, Paris.

Borchert, Ingo, Mario Larch, Serge Shikher, and Yoto V. Yotov. 2021. "The International Trade and Production Database for Estimation (ITPD-E)." *International Economics* 166: 140–66.

Borensztein, Eduardo, José De Gregorio, and Jong-Wha Lee. 1998. "How Does Foreign Direct Investment Affect Economic Growth?" *Journal of International Economics* 45 (1): 115–35.

Buelens, Christian, and Marcel Tirpák. 2017. "Reading the Footprints: How Foreign Investors Shape Countries' Participation in Global Value Chains." *Comparative Economic Studies* 59 (4): 561–84.

Carballo, Jerónimo, Alejandro G. Graziano, Georg Schaur, and Christian Volpe Martincus. 2021. "The Effects of Transit Systems on International Trade." CESifo Working Paper 9353, CESifo, Munich.

Carrière-Swallow, Yan, and Pablo García-Silva. 2013. "Capital Account Policies in Chile: Macro-Financial Considerations along the Path to Liberalization." IMF Working Paper WP/13/107, International Monetary Fund, Washington, DC.

Cuevas, Alfredo, Miguel Messmacher, and Alejandro Werner. 2005. "Foreign Direct Investment in Mexico since the Approval of NAFTA." *The World Bank Economic Review* 19 (3): 473–88.

Dür, Andreas, Leonardo Baccini, and Manfred Elsig. 2014. "The Design of International Trade Agreements: Introducing a New Dataset." *Review of International Organizations* 9 (3): 353–75. doi: 10.1007/s11558-013-9179-8

Frankel, Jeffrey A., and David H. Romer. 1999. "Does Trade Cause Growth?" *American Economic Review* 89 (3): 379–99.

Gopinath, Gita, Şebnem Kalemli-Özcan, Loukas Karabarbounis, and Carolina Villegas-Sanchez. 2017. "Capital Allocation and Productivity in South Europe." *The Quarterly Journal of Economics* 132 (4): 1915–67.

Javorcik, Beata Smarzynska. 2004. "Does Foreign Direct Investment Increase the Productivity of Domestic Firms? In Search of Spillovers through Backward Linkages." *American Economic Review* 94 (3): 605–27.

Koehler-Geib, Friederike, and Susana M. Sanchez. 2015. *Costa Rica Five Years after CAFTA-DR: Assessing Early Results*. Washington, DC: World Bank.

Larch, Mario, Serge Shikher, and Yoto V. Yotov. 2025. "The International Trade and Production Database for Estimation—Release 3 (ITPD-E-R03)." USITC Working Paper 2025-06-A, US International Trade Commission, Washington, DC.

Liu, Yan. 2022. "Does Foreign Direct Investment Catalyze Local Structural Transformation and Human Capital Accumulation? Evidence from China." Policy Research Working Paper 9952, World Bank, Washington, DC.

Pierola, Martha Denisse, Ana Margarida Fernandes, and Thomas Farole. 2018. "The Role of Imports for Exporter Performance in Peru." *The World Economy* 41 (2): 550–72.

Teti, Feodora A. 2024. "Missing Tariffs." CESifo Working Paper 11590, CESifo, Munich.

UNCTAD. 2008. "Investment Policy Review: Viet Nam." United Nations Conference on Trade and Development, New York and Geneva.

World Bank. 2020a. *World Development Report 2020: Trading for Development in the Age of Global Value Chains*. Washington, DC: World Bank.

World Bank. 2020b. *Viet Nam: Deepening International Integration and Implementing the EVFTA*. Washington, DC: World Bank.

EN ESTA EDICIÓN:

CAPÍTULO 1

Convirtiendo vientos a favor en ganancias duraderas

CAPÍTULO 2

La pieza perdida: transformar la inversión extranjera directa en comercio exterior y productividad

PUBLICATIONS

REGIONAL ECONOMIC OUTLOOK (SPANISH)
WESTERN HEMISPHERE - OCTOBER 2026

ISBN: 979-8-229-05825-4

9 798229 058254